



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
POSTGRADO EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA**



**INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES DESDE LA
PERSPECTIVA EXISTENCIALISTA DE JEAN PAUL SARTRE**

**Tutor:
Msc José López**

**Autor:
Lcdo. Luis López
C.I.:16.449.709**

Naguanagua, Junio de 2012



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
POSTGRADO EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA



VEREDICTO

Nosotros, miembros del jurado designados para la evaluación del trabajo de Grado titulado: **INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES DESDE LA PERSPECTIVA EXISTENCIALISTA DE JEAN PAUL SARTRE**. Presentado por **LUIS LÓPEZ** para optar al Título de **MAGISTER EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA**, estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado como: _____

Nombres y Apellidos

Cédula de Identidad

Firmas

Naguanagua, Junio de 2012



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
POSTGRADO EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA



AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe, Msc José López titular de la cedula de identidad V-10.269.791, en mi carácter de tutor del Trabajo de Maestría titulado: **INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES DESDE LA PERSPECTIVA EXISTENCIALISTA DE JEAN PAUL SARTRE**, presentado por el ciudadano: Luis G. López S., titular de la cedula de identidad V-16.449.709, para optar al título de MAGISTER EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y meritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los _____ días del mes de _____ del año dos mil _____

Firma

C.I.: V-10.269.791

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	01
CAPITULO I	
APROXIMACIÓN A LA REALIDAD EN ESTUDIO.....	03
EXPECTATIVAS DE HALLAZGO.....	10
EXPECTATIVA DE HALLAZGO INTEGRAL.....	10
EXPECTATIVA DE HALLAZGOS PARCIALES.....	10
REFERENTES VINCULANTES A LA REALIDAD EN ESTUDIO.....	11
CAPITULO II	
REFERENCIAS CONCEPTUALES DEL ESTUDIO.....	12
APORTES RECIENTES A LA CONCEPCIÓN DE FUNCIÓN.....	13
BREVE RECORRIDO EN LA HISTORIA DE LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES.....	14
POSTULADOS EXISTENCIALES DE SARTRE.....	15
CAPITULO III: METÓDICA	
ENFOQUE METÓDICO.....	23
TIPO DE ESTUDIO.....	23
DISEÑO METÓDICO.....	24
DESCRIPCIÓN DE LOS MOMENTOS DEL DISEÑO METÓDICO.....	25
RECOLECCIÓN Y TRATAMIENTO DE DATOS.....	27
CAPÍTULO IV	
DESCRIPCIÓN DE LAS TEORÍAS QUE CONCEPTUALIZAN LAS FUNCIONES MATEMÁTICAS.....	28

VALORACIÓN DE LA CONCEPCIÓN EXISTENCIALISTA SARTREANA DESDE LA RELACIÓN SUJETO-COGNOSCENTE.....	30
PRIMER MOMENTO.....	31
SEGUNDO MOMENTO.....	141
OBTENCIÓN DE LAS CATEGORÍAS EMERGENTES	186
INTERPRETACIÓN DE LAS CATEGORIAS EMERGENTES.....	188
CONSIDERACIONES FINALES DEL ESTUDIO.....	217
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	224



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
POSTGRADO EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA



Línea de investigación: Epistemología e historia de la educación matemática.

**INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES DESDE LA
PERSPECTIVA EXISTENCIALISTA DE JEAN PAUL SARTRE**

Autor:
Luis López
Tutor:
José López
Año: 2012

RESUMEN

El propósito central de este estudio radica en: Interpretar el concepto de funciones desde la perspectiva existencialista de Jean Paul Sartre; es por ello, que se valoraron aspectos cruciales de sus postulados, como: la condición de libertad del ser humano, la angustia e incertidumbre como parte de sujeto, y la asunción de la responsabilidad de esté tanto para consigo, como para la humanidad entera. Por esta razón se utilizó el método hermenéutico propuesto por Gadamer con apoyo en la investigación documental, ya que se basó en la revisión de fuentes bibliográficas referente a la conceptualización de funciones, y a la valoración de la concepción existencialista sartreana desde la relación sujeto cognoscente y el basamento axiomático que rige la definición de función, siendo estos, el axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen. Por consiguiente se reinterpreto el concepto de funciones desde una perspectiva existencial, específicamente del existencialismo sartreano. De allí, que el procedimiento utilizado fue un análisis de contenido que consta de seis fases que son: recolección de la información, depuración de la información, comprensión e interpretación, interpretación de la información, credibilidad de los hallazgos encontrados, codificación de las categorías y comprensión categórica. Obteniendo varios postulados, destacándose que: una función es asociable al fenómeno de reflexión que permite no solo estudiar las funciones desde la óptica del reflejo-reflejante, sino que al ser éste parte principal del proyectarse y por ende del conocer, una vez empleado el reflejo - reflejante y determinar cada característica del objeto en estudio, se podrá discriminar las condiciones axiomáticas exigidas por la definición de funciones, además de separar por aspectos divergentes y congruentes cada fragmento del concepto, logrando así el aprendiz la mejor interpretación posible.

PALABRAS CLAVE: Interpretación, funciones, existencialismo de Sartre, Libertad, Angustia, Incertidumbre y responsabilidad.

INTRODUCCIÓN

El mundo contemporáneo en el cual se desarrolla y desenvuelve el sujeto, presenta un carácter complejo, lo cual implica que en su totalidad existe un movimiento continuo, donde los conocimientos son percibidos de múltiples maneras y desarrollar nuevas competencias en el hombre, conlleva a la fusión o interacción de diversas disciplinas, con el propósito de visualizar el objeto de estudio desde diferentes perspectivas las cuales faciliten su entendimiento.

Además la educación no escapa de esta realidad y las tendencias actuales hacen referencia a la urgente necesidad de buscar e indagar cómo hacer factible la masificación del conocimiento matemático, para lo cual se ameritan cambios paradigmáticos radicales, no solo en la manera de concebir el proceso de enseñanza de la matemática, sino hasta en la forma de interpretar esta ciencia y sus objetos matemáticos claves como el de función. Es por esto que la presente investigación hace un aporte en cuanto a la forma de concebir a la matemática, comenzando desde uno de sus contenidos centrales, como lo es la conceptualización de función.

De allí que, se asume una postura filosófica existencialista con un carácter flexible, pero que entiende al sujeto como un ser dotado de libertad la cual implica que cada decisión asumida traerá alguna consecuencia que es única y completamente su responsabilidad; además tiene presente que el hombre padece una angustia existencial ya que al elegirse asimismo esta eligiendo al individuo tal como él considera debería de ser la humanidad en su totalidad, y al no saber con certeza las consecuencias de sus actos entonces esto genera incertidumbre.

En consecuencia, se asume a la filosofía existencial desde la perspectiva de Sartre, y para lograr comprender realmente su pensamiento se efectuó un pequeño y

muy importante recorrido iniciando por el existencialismo de Friedrich Nietzsche y la ontología existencial Martin Heidegger; para de esta manera lograr hacerse finalmente de la filosofía existencial sartreana y tender los puentes existentes desde ese pensamiento y la conceptualización de función, haciendo de esta manera una nueva interpretación.

Por esto que, el presente estudio cuenta con un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo y un diseño hermenéutico apoyado en la investigación documental, ya que el propósito esencial de éste, fue concebir una interpretación del concepto de función desde la perspectiva de Jean Paul Sartre, entonces se basó en la revisión exhaustivo de fuentes documentales, de allí la utilización de la hermenéutica como método ya que esta se refiere al arte de la interpretación; para luego aplicar un análisis de contenido que comprendió seis fases las cuales son: recolección de la información, depuración de la información, comprensión e interpretación, interpretación de la información, credibilidad de los hallazgos encontrados, codificación de las categorías, comprensión categórica.

En consecuencia, se dividió el tratamiento de la información en dos momentos, donde en el primero, se tomaron textos de múltiples obras de Sartre y se le extrajo la esencia de sus pensamientos para posteriormente obtener las categorías y codificarlas. Posteriormente durante el segundo momento dichas categorías fueron interpretada y de allí se obtuvieron las categorías emergentes, que representan el aporte de este estudio al contar cada uno con ideas claras y particulares de la manera como considero contemplar una interpretación del concepto de funciones

De esta manera se brinda al campo del conocimiento matemático un nuevo horizonte en cuanto a la forma de concebir esta ciencia y de interpretarla, a partir de este momento desde la óptica existencial, al extraer de nuestras categorías la nueva interpretación del concepto de función.

CAPITULO I

APROXIMACIÓN A LA REALIDAD EN ESTUDIO

En la actualidad la sociedad vive una era donde la complejidad y la incertidumbre son parte del quehacer cotidiano, enfrentando a diario cambios estructurales e incluso de pensamientos, que en múltiples oportunidades generan crisis paradigmática por su trascendencia y significado en la vida de los seres humanos contemporáneos; por lo cual existe una constante e incansable búsqueda de mejoras en la calidad de vida de las personas de allí que el hombre desarrolla su vida en función a esos constantes cambios.

Por esta razón que, los diversos países del mundo a través de sus ministerios de educación enfrentan el reto de actualizar los procesos educativos, evitando así que la formación académica de su población, quede en franco atraso “con respecto al mundo complejo que toca vivir, el cual está en un movimiento continuo y pone en duda todo los conocimientos, es escéptico, inter e intra disciplinario y además integrador”, como afirma (Orozco, 2009). Esto implica que los modelos de educación que asumen el empirismo o el racionalismo, el conductismo o el constructivismo, entre otros, como única forma de enseñanza quedan siendo insuficientes y su población relegada.

Asimismo, cada área de estudio que conforma los currículos académicos, enfrentan esta misma realidad compleja, por lo cual se evidencia la urgente necesidad de que los profesionales, de cada una de ellas, se avoquen a realizar investigaciones con el fin de mejorar y consolidar su disciplina. La matemática no escapa a esta realidad en la cual, tanto los matemáticos como los docentes de matemática a nivel mundial se encuentran en la búsqueda de concepciones, enfoques y estrategias que le permitan a la educación matemática el avance desde una educación tradicionalista a una de complejidad, donde lo relevante deja de ser los resultados correctos o

incorrectos siendo de mayor importancia el ¿cómo? se llega a esos resultados, permitiendo de esta manera un conocimiento perdurable y aplicable a lo largo de la vida de los aprendices. En consecuencia visualizar la matemática desde las perspectivas: logicista, formalista, intuicionista y hasta constructivista; ya es insuficiente. Ello conduciría a disentir y discernir a niveles de ansiedad por la posesión de un conocimiento incompleto.

De esta manera, la educación matemática actual parte de los errores y la construcción por parte de los estudiantes, de su propio conocimiento, para luego ser validado mediante los argumentos matemáticos. Es así que personajes como Jeremi Kilpatrick (1998) y Vicente Font (2008), han realizado un llamado a la comunidad de educación matemática a unir esfuerzos en la búsqueda del mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de matemática, haciendo hincapié en, la incorporación de las TIC al proceso de aprendizaje de matemática, el uso de la historia como herramienta de enseñanza, el constructivismo como método de enseñanza, la matemática con equidad a lo largo de la vida y para todos; entre otras temáticas que según ellos son de interés académico y científico. Así estos (los científicos y académicos), dudan sobre la necesidad de reescribir totalmente la matemática desde la perspectiva tecnológica.

Además todas las tendencias actuales hacen referencia a la urgente necesidad de buscar e indagar ¿cómo? hacer factible la masificación del conocimiento, en especial al saber matemático, para lo cual se ameritan cambios paradigmáticos radicales, no sólo en la manera de concebir el proceso de enseñanza de la matemática, sino hasta en la forma de interpretar esta ciencia y sus objetos matemáticos claves como el de función. Es por esto que el presente trabajo hace un aporte en cuanto a la forma de concebir a la matemática, comenzando desde uno de sus contenidos centrales.

De igual manera, Orozco (2009) enmarca a la educación matemática en la complejidad y la utilización de la historia, de cómo los matemáticos hicieron sus hallazgos, para romper así la aparente frialdad de las mismas y hacerlas más interesantes para los jóvenes. Al enfocarla de esta manera, se rompe con el formalismo matemático para así hacer uso de la matemátización como herramienta para la enseñanza de esta ciencia, es decir, el docente debe estar en la capacidad de ir de un saber sabio a un saber enseñado; haciendo que el conocimiento matemático sea accesible para los estudiantes, mediante su decodificación, la cual dependerá en todo momento del entorno socio-cultural de los participantes, en el caso particular de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, este entorno presenta aspectos críticos en cuanto al papel que desempeña un estudiante universitario y que implicaciones conlleva estar cursando estudios de ese nivel, es por ello que los jóvenes de esta casa de estudio presentan un comportamiento que tiende hacia los juegos, el ocio y las relaciones públicas, marcando un existir carente de responsabilidades y compromiso social. En este sentido se introduce la noción de concretizar y contextualizar la matemática y se interroga sobre la naturaleza abstracta y formal del pensamiento matemático.

Ahora bien, teniendo en cuenta el carácter abstracto de la matemática, y que algunos de sus contenidos ameritan para su comprensión un alto nivel de abstracción, se hace necesaria la búsqueda de nuevas perspectivas en cuanto a la concepción de dicha ciencia, para así hacer posible su masificación. De ahí, que se evidencie la necesidad de buscar en las bases de la enseñanza de esta ciencia, donde se encuentra el formalismo, intuicionismo, estructuralismo y logicismo; las cuales representan diversas maneras de concebir el proceso de enseñanza de la matemática, pasando desde la formalidad axiomática de la matemática hasta llegar a intentar reducirla a la lógica. Pero con el transcurrir de los años se ha puesto de manifiesto la angustia que genera la obtención del conocimiento matemático, la cual está relacionada con las necesidades existenciales de cada sujeto y el hecho de que este sea consciente o no,

de su realidad, de sus posibles y de su ser en cuanto al existir y se evidencia la necesidad de buscar nuevas formas de brindar el basamento tanto teórico como práctico para la masificación de este saber.

En este orden de ideas, uno de los contenidos de mayor relevancia en el programa de educación media y en general en el currículo de matemática, es el dedicado al estudio de funciones. El cual requiere un conjunto amplio de prerrequisitos y experiencias, para que el estudiante comprenda que éstas implican la existencia de dos conjuntos que además guardan una relación, que conlleva un basamento axiomático como lo son: el axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen. Es bastante complejo para él y en múltiples oportunidades requiere del estudiante niveles de abstracción superior a los que tiene, y el hecho de que se trate desde el mundo de las ideas, ocasiona que los aprendices no logren comprender siquiera el concepto de función. Al respecto se conjetura que el bloqueo hacia el saber específico de funciones se produce con base a una angustia existencial (debido a la carencia del posicionamiento frente a sus existencia y su ser) del estudiante que se auto interpreta como no apto para la matemática, estando este desligado o hasta influenciado por su contexto social y cultural, donde dentro de las necesidades primarias de los jóvenes no se encuentra el adquirir las competencias mínimas necesarias en cuanto a la disciplina de matemática, y que al contrario existen ciertos niveles de rechazo hacia la matemática por parte de la comunidad educativa, sin percatarse que al actuar de esta manera y seguir estos patrones no solo se perjudica a el estudiante como individuo, sino y sobre todo a la humanidad entera.

Por otra parte, la concepción de esta ciencia durante el siglo XIX y XX, ha sido el de una ciencia abstracta, y en cierto sentido hasta fría, ya que para el aprendiz no se logra encontrar las estructuras matemáticas en la naturaleza ni visualizarlas, por lo cual la mayoría de los jóvenes al no conseguir comprenderla y referirse o ubicarse en ese mundo ideal en el cual se encuentran los planteamientos que brinda la

matemática no intenten siquiera adquirir conocimientos en esa área de estudio. Ante la dificultad, se originan respuestas inhibitorias del saber numérico, limitándose a la repetición y memorización de ciertos contenidos con el propósito de alcanzar la calificación mínima aprobatoria, descuidando lo esencial del saber matemático (el cual se ubica en lo concreto), que atiende a su vez a todo un sistema axiomático y por consiguiente no logra comprender esta disciplina. De allí la disminución en cuanto a la adquisición de las competencias básicas y necesarias que amerita una persona durante su formación académica.

Por esto se hace necesario que las personas inmersas en la enseñanza de la matemática se planteen las siguientes interrogantes: ¿Qué y cómo concibe el estudiante a la matemática?, ¿En qué puntos coincide esta visión del estudiante con la del profesor?, ¿En qué medida la perspectiva del docente en cuanto a la materia es igual a la institucional?, ¿Cuál es la perspectiva social en cuanto al saber matemático? Por lo cual, en este estudio se tomaron las funciones como eje conductor y se propuso buscar en la corriente filosófica del existencialismo específicamente en uno de sus mayores exponentes como lo es, Jean Paul Sartre una alternativa de interpretación del concepto de funciones que permite dar otra perspectiva a la concepción tradicional de esta definición.

Por lo cual, se utilizó el existencialismo como filosofía de vida, para, teniendo en cuenta los niveles de angustia que se pudiesen producir al intentar hacerse del conocimiento matemático del concepto de funciones, así como la incertidumbre que se genera durante ese proceso y la libertad como condición humana, la cual implica que es el estudiante quien al final del proceso decide si toma o no el conocimiento que se le ha presentado. Sin embargo se debe tener en consideración que en la actualidad al no ser la filosofía existencialista la predominante, la sociedad visualiza la existencia de sus miembros de manera diferente, es decir, cada sujeto presenta niveles de angustia solo asociados a sus

propias necesidades y a su aceptación como miembro de un determinado grupo, siendo inconscientes de su condición de libertad y con ello, de la responsabilidad que tienen sobre sus hombros. Por lo cual es inminente la urgente necesidad de cambios paradigmáticos radicales, donde los sujetos sean conscientes de su ser y que debe ser auténtico.

Por ello se efectuó una valoración reflexiva a los postulados que ofrece la filosofía existencialista, especialmente a los realizados por Sartre, y teniendo en cuenta, que en la actualidad existe un resurgimiento de todas las formas de construir el saber, se utilizaron las virtudes que brinda la hermenéutica, específicamente del círculo hermenéutico de Gadamer, para hacerse del existencialismo no solo como filosofía sino como manera de vivir, teniendo en cuenta que en la existencia del ser podría estar la clave de la vida, ya que es está quien precede a la esencia y el hombre es lo que quiere ser de sí mismo, mediante su accionar.

Asimismo, todos los docentes al momento de intentar enseñar un contenido, primero deben comprender e internalizar la gran importancia y trascendencia del “ser” en el proceso de enseñanza. Incluso podrían preguntarse a sí mismos, ¿Qué habría pasado si cuando se hizo una determinada concepción de las cosas el pensamiento predominante hubiese sido el existencialista? Y ¿Cómo se concebiría desde dicha perspectiva?

Esta nueva manera de ver y analizar el concepto de funciones, comprende mucho más que su forma, ya que se consideran aspectos concretos referentes a la definición de funciones y se combinan con matices existencialistas, es decir, comprende desde el origen de su concepción e intenta darle un carácter existencial y en cierto sentido hasta humanista desde la perspectiva de Jean Paul Sartre, y de acuerdo a sus postulados, se afirma que el ser en-sí de las cosas no necesariamente es lo que aparentemente es, va mucho más allá de la mera apariencia de los objetos

materiales, este contempla desde su utilidad hasta el significado propio que se le ha dado a cada elemento en la vida. Por lo cual constantemente se está repleto de significados, que incluso antes de conocer los objetos ya hace que se tenga una cierta predisposición en función a su aplicabilidad o razón por la cual fue creado, esto ocasiona que nunca se conozca el ser en-sí de las cosas, sino el ser para-sí, el cual sí está dirigido a ese uso práctico; es decir, el ser en-sí de los objetos representa el verdadero significado que tienen para el mundo, mientras que el ser para-sí, está ligado a la conciencia del hombre, por lo cual ambos significados no tienen por qué estar relacionados, sin embargo existen puntos coincidentes entre ambos los cuales nos permiten conocer.

Es tal el impacto e importancia de los postulados del existencialismo, que en el Currículo Básico Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, cuando se mencionan los cuatro (4) pilares de la educación: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a convivir, se está utilizando el existencialismo, ya que el centro de todo conocimiento es el ser y partiendo de éste se puede conocer, pero siempre respetando al otro, porque solo reflejándose en los demás se puede comprenderlos y finalmente aplicar lo aprendido, esto es existencialismo, desde la perspectiva de Sartre.

En este sentido el Currículo Básico Nacional al estar enfocado hacia la existencia del ser, y teniendo en cuenta que es más que una manera de pensar, sino más bien es una forma de vivir auténticamente, donde el hombre se hace consciente de su propia existencia, en la cual la libertad conlleva una gran responsabilidad que determina con el tiempo la esencia misma del sujeto y que este al elegirse a sí mismo elige a la humanidad completa, que cada instante esta frente a una elección que influirá de una u otra forma tanto en ti, como en tu entorno, que a pesar de estar cargado de una bagaje socio-cultural, esto no implica que se debe ser de una determinada manera, sino que el hombre es quien determina a través de sus acciones

lo que será. Es por ello, que teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se interpretó desde otra concepción la definición de función.

Además que hasta ahora y hasta donde sabemos nadie ha intentado siquiera darle al concepto de funciones una perspectiva existencial, donde sea necesario conocer y hasta negar la definición de una función, para de esta manera lograr comprenderlo y hacerse de él y así poder aplicarlo en los diversos escenarios que este abarca. Lo cual, abrirá a la matemática nuevos horizontes en cuanto a sus planteamientos, que podría extenderse a otros contenidos e incluso a otras disciplinas. Por lo cual, se utilizaron los postulados del existencialismo sartreano y su visión del mundo para darle a la definición de funciones una nueva manera de concepción donde el ser en-sí y el ser para-sí de este objeto matemático quede en evidencia plena y teniendo como base al ser, sin olvidar que la libertad con que se cuenta, es factor determinante para cada sujeto.

EXPECTATIVAS DE HALLAZGO

EXPECTATIVA DE HALLAZGO INTEGRAL

- Interpretar el concepto de función desde la perspectiva existencialista de Jean Paul Sartre.

EXPECTATIVA DE HALLAZGOS PARCIALES

- ✓ Describir las teorías que conceptualizan las funciones matemáticas.
- ✓ Valorar la concepción existencialista Sartreana desde la relación sujeto cognoscente.
- ✓ Analizar el concepto de función desde la teoría existencialista de Sartre.

REFERENTES VINCULANTES A LA REALIDAD EN ESTUDIO

Al seguir las características de un diseño hermenéutico-documental, se debe tener en cuenta que no viene a dar respuesta o solución a una problemática detectada, sino a la interpretación referente al concepto de funciones, dándole un sentido matemático y añadiéndole un carácter existencial, sin omitir en algún momento la definición formal de función; se le agregó a este concepto una interpretación desde la óptica del existencialismo sartreano, que presenta la incertidumbre, la angustia existencial, la libertad y el ser como ejes de sus planteamientos. Por lo cual los puntos coincidentes del ser en-sí y el ser para-sí, formaron parte esencial para conceptualizar de manera diferente la tradicional definición de función.

De allí la relevancia e importancia de este estudio en esta época crítica, en cuanto a lo que se acepta o considera válido dentro del contexto investigativo, enmarcado en una era donde el pensamiento complejo es el preponderante y la integración del conocimiento la necesidad primordial, en función a la adquisición de nuevos saberes. Este representa un aporte a la comunidad científica y en particular a los que hacen vida en la educación matemática, para contar con nuevas herramientas de interpretación de la ciencia matemática, que en su esencia es formal, a pesar que se deriva de las necesidades del hombre por mejorar su calidad de vida.

Asimismo, al no contar el saber matemático hasta donde sabemos de una producción intelectual desde la óptica existencial, entonces brinda un nuevo campo investigativo que posiblemente al considerar, aspectos cruciales como la angustia que genera la adquisición del conocimiento matemático, la incertidumbre de no saber que más ocurrirá, la condición humana de libertad que involucra una elección constante y la existencia del ser como eje conductor, entonces es de gran impacto en cuanto a la concepción que se tiene del conocimiento matemático.

CAPITULO II

REFERENCIAS CONCEPTUALES DEL ESTUDIO

Teniendo en cuenta que los seres humanos vivimos en una constante búsqueda de mejorar la calidad de vida del hombre, la cual implica un fuerte sesgo socio-cultural, donde el bienestar viene dado por múltiples factores los cuales nunca son saciados en su totalidad, el conocimiento toma gran relevancia ya que este determina el grado de progreso de una sociedad y especialmente el conocimiento matemático, esto deviene de las disertaciones de Castell (1999) sobre la sociedad del conocimiento y de la información, el cual asocia que el incremento de los niveles de conocimiento matemático de una u otra forma van de la mano con el progreso de las grandes potencias mundiales, lo cual convierte el estudio de la matemática en un reto continuo para los diferentes ministerios de educación ya que en la medida en que la población de un determinado país se haga de él, entonces su evolución como sociedad se incrementará.

Por lo cual las diferentes posturas epistémicas y ontológicas, se encuentran en una lucha a ver cuál obtiene la supremacía en cuanto la eficacia en pro de la adquisición del conocimiento, cada una de ellas argumenta las razones por la cual debería ser ella quien ocupe ese trono, sin percatarse la existencia de un nuevo paradigma, el cual es integrador, que sin quitarle merito a una u otra parte, las abarca todas sin distinción de ningún tipo, que incluso toma al error como parte esencial de la producción del conocimiento y que posturas como las: del método científico, la empírica, la intuitiva o la que conforman las nuevas tecnologías, como únicas ya no son suficientes.

Es por ello que, actualmente la producción de conocimiento se encuentra en el ojo del huracán, ya que el método científico como único y absoluto, instrumento de adquisición del saber, se hace insuficiente debido a que el siglo XXI trajo consigo el

reposicionamiento del pensamiento complejo dentro de la comunidad científica, el cual hace un llamado a la reflexión del mundo en general, a que no se debe optar por un solo camino de investigación, sino abrir las puertas de la creatividad humana y que sea el hombre a través de esta herramienta que brinda el pensamiento, quien se permita de diversas maneras indagar, construir, reconstruir y hasta dudar de las verdades dadas como válidas.

De allí que, la sociedad actual vive una época enmarcada por la complejidad, en la cual los constantes movimientos evolutivos de las distintas ramas del conocimiento, contribuyen a que las verdades hasta ahora existentes, hoy por hoy sean mucho más relativas que anteriormente, debido a la necesidad de tratar los hechos desde una perspectiva inter e intra disciplinaria además de integradora, lo cual hace necesaria la búsqueda de nuevas interpretaciones de las definiciones esenciales de la matemática, que aporte a las nuevas generaciones formas diferentes de concebir a esta ciencia, que mediante la matematización, la historia, la incorporación de las TIC, y dándole un carácter más humano mediante el existencialismo sartreano, renueve el conocimiento matemático y lo haga apetecible nuevamente a la juventud del mundo.

APORTES RECIENTES A LA CONCEPCIÓN DE FUNCIÓN

La concepción de funciones ha sido durante mucho tiempo temática indispensable en el campo investigativo de la educación matemática, es por ello que Porto (2008) afirma en sus conclusiones que en la actualidad dentro del contexto educativo no se cuenta con estrategias cuya finalidad sea la construcción y aplicación del concepto de funciones en un marco contextual. Es por esta entre otras causas que el concepto de funciones, ameritó ser analizado y reinterpretado desde otras perspectivas que le permitía a los docentes y estudiantes, hacerse de él y así darle la importancia y aplicabilidad que tiene este para la matemática.

Por su parte, Alastre propone buscar la comprensión, entendimiento e interpretación de la matemática y concluye afirmando que se hace necesaria la interpretación de la matemática mediante la reflexión discusión y crítica; direccionada por el docente de los símbolos matemáticos. De allí que se evidencia la importancia de la aplicación del círculo hermenéutico, con el fin de deliberar sobre el concepto de funciones, y así aportar una nueva interpretación del mismo, dándole esta vez una perspectiva existencialista de la mano de los postulados de Sartre.

Esta nueva interpretación cuenta con un carácter libre de los seres humanos, la existencia del ser como eje principal y esencial de la vida humana, con la cual es posible la obtención de cualquier conocimiento, la incertidumbre como parte de la vida misma, la cual está presente en todos y cada uno de nuestros actos y finalmente la nada, que es nada en sí misma pero cuenta con una existencia propia.

BREVE RECORRIDO EN LA HISTORIA DE LA EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES.

La matemática así como la vida misma cuenta con un lenguaje propio que le brinda la posibilidad de la universalidad de su objeto de estudio, el cual se obtiene de la existencia humana, pero para visualizarlo debemos referirnos al mundo platónico de las ideas, en el cual es donde podemos palpar directamente sus virtudes, aunque esto no elimina que la matemática es indispensable para el quehacer cotidiano del hombre, tanto así que personajes como Descartes afirmase que: "Las matemáticas son el alfabeto con el cual Dios ha escrito el Universo"

Por esto se tomó el concepto de funciones, como objeto de estudio de la presente investigación, debido a su vital y crucial importancia en el desarrollo de la matemática. Las funciones comenzaron a desarrollarse a partir del siglo XVII, como

una noción con Fermat, pero solo como operaciones que se aplicarían, posteriormente, Leibniz con la creación del cálculo infinitesimal le da mayor relevancia. De esta forma diversos matemáticos fueron dándole aplicación hasta llegar a la lógica en la cual figuras como Boole y Frege, desarrollan la noción de función hasta convertirlo en un concepto (Revista Meta 1.992).

De esta manera, el concepto fue tomando forma hasta llegar a lo que se conoce hoy día como la definición del concepto de la función, la cual es un sistema axiomático, que partiendo de la relación existente entre dos conjuntos, se obtiene una función al cumplir con los axiomas de:

- Existencia de imagen.
- Unicidad de imagen.

POSTULADOS EXISTENCIALES DE SARTRE

La corriente filosófica del existencialismo tiene diversos matices dependiendo del filósofo que expuso sus postulados aunque esto no implica que se contradicen en el pensamiento al cual están circunscritos, de allí que para lograr comprender realmente el pensamiento Sartreano se realizó un pequeño y muy importante recorrido iniciando por el existencialismo de Friedrich Nietzsche y la ontología existencial Martin Heidegger. Para de esta manera lograr hacerse finalmente de la filosofía existencial de Sartre y tender los puentes existentes desde ese pensamiento y la conceptualización de función, haciendo de esta manera una nueva interpretación.

De allí que, para comprender una determinada postura filosófica se debe estudiar el camino recorrido por el filósofo antes de construir sus postulados, y en el caso particular de Nietzsche fue un hombre que desde temprana edad vivió en carne viva el cristianismo, ya que proviene de una familia creyente, que inculco en él fuertes valores morales y religiosos lo cual hizo parte de la primera etapa de su vida marcándolo de tal manera que cuando era apenas un niño deseaba ser pastor, tanto así que sus amistades del colegio le llamabas el pequeño pastor.

Cuando Nietzsche era todavía un niño muere su padre, causando en éste un profundo dolor. Sin embargo continúa sus estudios y a finales de su adolescencia comienza a cuestionar las creencias religiosas, con cierto temor y hasta vacilante, pero con el transcurrir del tiempo esas dudas se despejan y asume una postura atea firme, sólida y única, lo cual le causo un vacío inmenso que no pudo llenar jamás. Es de esta manera que inicia su camino en la construcción de una filosofía propia, dejando de lado a Dios (anunciando su muerte) y buscando consolidar la importancia crucial de lo individual, marcando distancia con los filósofos contemporáneos y teniendo gran preocupación respecto a la enseñanza en la Europa de la época ya que veía a está encaminada hacia el comunismo, con el cual no compartía afinidad alguna.

Es por todo lo antes expuesto que en sus postulados se encuentra que el ser, o como él lo denomina la vida, está siendo mal interpretada por el hombre, ya que ha sido comprendida hasta ahora en función a un sentido (Sinn) a través de los planteamientos ideales de Platón y del Cristianismo, han engañado a la gente intentando impedirle la visión exacta del mundo tal como es, estando este repleto de horror y tragedia. Por lo cual se propone abrir los ojos a las personas y para ello anuncia la muerte de Dios como requisito sinecuanon para poder realizar esta tarea.

Por ello que, la vida se encuentra en un “sin sentido” (Unsinn) el cual Nietzsche responde desde un nihilismo, que acompaña la muerte de Dios y con este la

perdida de todo sentido existente hasta el momento. Finalmente intenta dar respuesta al nihilismo, construyendo una filosofía propia donde se conciba al mundo como verdaderamente es, que la vida experimente la tragedia y el horror en carne viva, y que además se encuentre en el sin sentido que dejó la muerte de Dios, un sentido, o como afirma el propio autor un “eterno volver a lo mismo”.

De allí que, a pesar de ser este filósofo, uno de los mayores representantes del existencialismo, no se concibe manera alguna de llevarlo al campo del aprendizaje de la matemática ya que amerita una nueva perspectiva de este conocimiento, pero no se cree pertinente asociar, la angustia y la incertidumbre que produce la adquisición del saber matemático con el horror y la tragedia que desde los postulados del neitschismo se tiene de la vida. Asimismo, él propone una cierta liberación de la responsabilidad del hombre hacia con el hombre, y se cree que el hombre debe estar plenamente consciente de la responsabilidad que carga sobre sí, y que esta va más allá de una postura individual sino que involucra a la humanidad entera.

Por su parte Heidegger, fue un eminente filósofo que en múltiples oportunidades se vio vinculado con el existencialismo, no por pertenecer a esa corriente filosófica sino por su manera de abordar el ser desde la existencia, donde incluso incorpora la frase “ser ahí” con la cual hace alusión a la existencia del hombre ya que para él la clave o punto crucial del ser ahí radica en: “que consiste en que en cada caso él tiene que ser su ser como el suyo” es decir, que el ser y la existencia del hombre van de la mano.

De igual manera Heidegger en su obra *Ser y Tiempo* al referirse a la existencia plantea que “el ser ahí puede comportarse así o así y, de hecho se comporta siempre de alguna manera”. Por lo cual hombre se enfrenta siempre a un mar de posibilidades que implican una determinada elección que independientemente sea

cual fuere está, igual su ser no cambiaría, ya que a lo sumo podría elegir ser el mismo o no ser el mismo.

Asimismo afirma que “el hombre es el ente cuya naturaleza más íntima está en arriesgar incansablemente su ser” esto debido a que en cada elección arriesga su propia existencia, es decir, su ser. Es por ello, que uno de los puntos determinantes del planteamiento ontológico de Heidegger sea el entender que la vida está repleta de posibilidades, y que el hombre no puede escapar de ellas, ni siquiera en los momentos que elige no ser él mismo, porque incluso allí está tomando o eligiendo una de las posibilidades existentes. De allí que Heidegger afirme “la realidad humana se fragua en el fuego de la posibilidad”

En este mismo orden de ideas, no se puede separar el ser de la existencia, ya que desde el punto de vista heideggeriano, el ser debe ser entendido desde la existencia del sujeto, por lo cual el autor enfatiza diciendo “El ser ahí se entiende siempre a sí mismo desde su existencia, desde una posibilidad de sí mismo, la de ser él mismo o no ser él mismo”. Finalmente todo lo antes expuesto abre las puertas al planteamiento filosófico de Sartre, quien sí es un existencialista.

El pensamiento existencialista planteado por Sartre, muestra una manera diferente de concebir la vida en su totalidad, comenzando desde el origen de la vida humana, ya que para él la existencia precede a la esencia, es decir, que el sujeto primero existe y es a través de sus actos como se define, como construye su esencia, de allí que se afirme que:

Sí Dios no existe, hay al menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido por ningún concepto y que este ser es el hombre. Esto significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. (p.02).

De allí que, amerite cambios paradigmáticos radicales, en cuanto a la forma de entender la vida humana, y de esta manera le brinda al sujeto la oportunidad de, mediante sus acciones, ir elaborando lo que quiere para sí, lo cual implica una total y absoluta responsabilidad de lo que somos y seremos para nosotros y para el mundo. Es por esa razón que uno de los postulados sartreanos afirma: "... el hombre no es otra cosa que lo que él se hace" lo cual conlleva a la urgente necesidad de comprender que el sujeto es arrojado al mundo sin estar obligado a ser algo, o a cumplir un papel determinado, que por el contrario, está obligado a proyectarse hacia el porvenir, ya que solo de esta manera podrá definirse en el futuro. Por consecuencia: "El primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia".

Por lo tanto, dicha responsabilidad está acompañada en todo momento de una condición humana llamada libertad, donde el hombre se enfrenta constantemente a la toma de decisiones, de una u otra forma el sujeto debe elegir, incluso cuando se niega a hacerlo, está eligiendo no hacerlo, por lo cual Sartre postula que "el hombre está condenado a ser libre". Esa elección implica que el hombre al elegirse así mismo está eligiendo a la humanidad entera, ya que se está proyectando en ella, y dicha situación conlleva una responsabilidad tanto individual como colectiva. Y Sartre hace énfasis en esto al decir: "No hay ninguno de nuestros actos que, al crear al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser".

En otro orden de ideas, Sartre hace referencia a la angustia, la cual se refiere a la situación existencial que el sujeto afronta una vez entienda que sus actos, los cuales eligió hacer de una determinada manera, no simplemente lo afectan y lo marcan como individuo, sino también compromete por completo a la humanidad, lo cual implica una gran responsabilidad. De esta manera la angustia se convierte en parte de nuestra vida, y que hombre que no la sienta, es porque ha actuado de mala fe,

es decir, que se ha inventado disculpas, que de una u otra manera intentan ocultar la responsabilidad que involucra cada una de sus elecciones.

Asimismo, el desamparo va de la mano con la angustia, ya que esto involucra que no tenemos quien nos ayude a elegir, y por más consejos que se busquen, la elección última será única y exclusivamente mía, por lo cual no podemos ni debemos contar con agentes externos a nuestra voluntad para el desarrollo de cada uno de nuestros actos. De allí, que todo lo antes expuesto llevase a Sartre afirmar que: “El hombre no es nada más que su proyecto, no existe más que en la medida en que se realiza, no es, por lo tanto, más que el conjunto de sus actos, nada más que su vida”.

Por otra parte el existencialismo sartreano, nos indica cual es la manera en que podemos conocernos y conocer a las demás personas, objetos, cosas, entre otros, donde se manifiesta la importancia de reconocernos en el otro, es decir, que debemos proyectarnos en el otro y de esa manera es que existe la posibilidad de conocerlo, ya que de esta forma comprendemos que él otro al igual que nosotros es un ser humano que existe y se construye a sí mismo a cada instante, y que se encuentra en una constante toma de decisiones de acuerdo con las situaciones que se le van presentando en el quehacer cotidiano.

De allí, la necesidad existencial de internalizar la condición humana de libertad que afrontamos todos los seres humanos, que toda elección conlleva una responsabilidad individual y social, la cual genera un estado de incertidumbre al no saber qué consecuencias podría traer en un determinado momento mis acciones y la angustia se convierte en una condición de vida. Por consiguiente que se hable de universalidad de posturas ante diversas situaciones de la vida desde la óptica del existencialismo de Sartre implica: “Hay universalidad en todo proyecto en el sentido de que todo proyecto es comprensible para todo hombre. Lo que no significa de

ninguna manera que este proyecto defina al hombre para siempre, sino que puede ser reencontrado”.

Por todo lo antes expuesto se evidencia que el hombre al encontrarse arrojado al mundo desprovisto de alguien o algo que le guíe en la toma de sus decisiones, y que estas de una u otra manera afectan a la humanidad entera, reconoce que se encuentra comprometido no solo ante él mismo, sino ante el mundo al no poder evitar la toma consciente y constante de decisiones. Sartre.

En consecuencia, los postulados sartreanos causen en algunas personas cierto miedo al no querer hacerse responsables de sus actos, al no querer afrontar con plena responsabilidad sus acciones, en todos y cada uno de los ámbitos de la vida, el hombre acostumbra actuar de mala fe, al buscar excusas que justifique su accionar en determinados momentos. Esta misma situación ocurre en el ámbito educativo ya que los estudiantes al no lograr hacerse del conocimiento matemático, por diversos motivos entre estos lo abstracto de esta disciplina, y que además sus contenidos se encuentra en el mundo platónico de las ideas, lo cual origina en los jóvenes ciertos niveles de angustia e incertidumbre, que en múltiples oportunidades acaba por bloquearlos sin siquiera querer hacer el intento de adquirir las competencias en esa área de estudio.

De igual manera se tiene la tendencia a actuar de mala fe, al no hacernos responsables de nuestras acciones, ya que no entendemos que somos nosotros mismos quienes elegimos lo que deseamos y necesitamos aprender, y que cuando la elección es adquirir un nuevo saber en este caso en cuanto a la matemática, entonces debemos estructurar una serie de acciones que involucren situaciones que favorezcan el proceso de aprendizaje, y que la angustia y la incertidumbre que tenga no involucre que no sea capaz ni cuente con las herramientas para poder comprender en su totalidad el conocimiento matemático.

Por otra parte, se intenta justificar la falta de interés por esta disciplina afirmando que: soy así porque mis padres también eran malos en matemática, o nunca he logrado entender nada de esta materia, o simplemente no me gusta por lo cual no la estudio. Sin darnos cuenta que al tomar dichas actitudes somos nosotros mismos quienes elegimos no aprender, no hacernos de las competencias mínimas necesarias que necesitan las personas dentro de su preparación académica. Ya que no fue responsabilidad de mamá, papá o los abuelos, ni tampoco que Dios me hizo incompetente para la matemática, sino que yo elegí ser así y que no realizo ningún tipo de esfuerzo por cambiar esta situación.

Asimismo, se hace necesario que entendamos que al estar la existencia del hombre antes de su esencia, esas dificultades o virtudes con que se cuentan en cuanto al conocimiento matemático, dependerá del conjunto de acciones que se lleve a cabo para que al momento de definirme como persona, es decir, al momento de descubrir cuál es nuestra esencia, se evidencia que es bueno en esta disciplina porque así decidí ser, o al contrario es por esta misma razón.

Por ello se analizó e interpretó la matemática desde los postulados propuestos por Jean Paul Sartre, donde se evidencia que el adquirir los conocimientos correspondientes a esta disciplina, le origina a las personas ciertos niveles de angustia e incertidumbre que en ocasiones hace que se autocalifiquen como anuméricos, sin intentar comprender lo que implica tal o cual contenido, de allí que se amerite que el sujeto sea un ser auténtico, es decir, que sea plenamente libre y responsable de todos y cada uno de sus actos, entendiendo que sus acciones no lo afectan solo a él sino también al mundo entero.

CAPITULO III: METÓDICA

ENFOQUE METÓDICO

La diversidad metodológica en el campo de la investigación educativa en esta década, ha llevado a la complementariedad de senderos proximales dentro del enfoque cualitativo, en este sentido es posible argumentar caminos metodológicos congruentes en los aspectos ontológicos, teleológicos y epistemológicos. Por otra parte, se define la investigación cualitativa como: “Un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudio” (Pérez, 1994).

Esto quiere decir que la investigación cualitativa, tiene como objetivo primordial el estudio amplio y profundo de las personas, tomando en cuenta su historia, comportamiento y el ambiente que les rodea. Ya que de esta manera se pueden encontrar no solo soluciones eficaces a lo investigado, sino la comprensión e interpretación de éstas en todas sus dimensiones, creando así un conjunto de nuevos significados. De tal manera que, en la búsqueda de esos nuevos significados se planteo interpretar el concepto de función desde la perspectiva existencialista de Jean Paul Sartre, lo cual, se perfila abrirá nuevos horizontes en cuanto a los planteamientos de la matemática, específicamente a la definición de funciones.

TIPO DE ESTUDIO

Teniendo en cuenta que el propósito principal de esta investigación consistió en la interpretación del concepto de funciones, y para ello se basó en la revisión exhaustiva de fuentes documentales, entonces se alineó con una investigación descriptiva documental la cual Barrios (2006) la define como:

Se entiende por investigación documental, el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos. (p.20)

Por lo cual el presente estudio aporta una interpretación del concepto de funciones desde la perspectiva existencialista de Sartre.

DISEÑO METÓDICO

Siendo el diseño de investigación “el espacio donde se especifican las estrategias o el plan de acción a seguir, para la recolección de la información necesaria en el desarrollo de la investigación” según Hernández (2010). El presente estudio empleó la hermenéutica con apoyo de la investigación documental, ya que la información necesaria para su ejecución, proviene directamente de fuentes documentales, tal como afirma Balestrini (2006), De allí, que se basó en la revisión bibliográfica, referente a la conceptualización de función, y a la valoración de los postulados de Jean Paul Sartre. Por lo cual se reinterpretó el concepto de funciones desde una perspectiva existencial, específicamente del existencialismo sartreano, así como afirma Orozco:

Los estudios documentales están dirigidos a descubrir la verdad de un hecho o la reconstrucción de un suceso del pasado reciente o lejano, mediante evidencias documentales, culturales, testimonios físicos, videos, grabaciones o testimonios orales, se trata de una investigación orientada al ensayo y la crítica con indagación y síntesis de lo ocurrido (p.27).

Asimismo, en la presente investigación se utilizó la hermenéutica como método ya que esta se refiere al arte de la interpretación, valiéndose del círculo hermenéutico planteado por Gadamer, en el cual “se va del todo a las partes y de las

partes al todo”. Esto con el fin de satisfacer el objetivo principal de esta investigación el cual implicó la interpretación del concepto de funciones desde la perspectiva existencialista de Jean Paul Sartre. Por su parte Martínez (2009) afirma:

La hermenéutica tendría como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra suya, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte (p.102).

Por ello que, en este estudio se realizó un proceso interpretativo exhaustivo de los postulados existencialistas, y la axiomatización que rige el concepto de funciones, para así poder efectuar la nueva interpretación, donde se tienen en cuenta la libertad como condición humana, la existencia del ser como eje principal, la nada que permite conocer, tanto al otro como así mismo y la angustia e incertidumbre presente en la búsqueda de hacerse del saber matemático.

DESCRIPCIÓN DE LOS MOMENTOS DEL DISEÑO METÓDICO

Para realizar una correcta interpretación se hizo necesario apoyarse en un procedimiento adecuado para el tratamiento de la información, por lo cual el presente estudio cuenta con el análisis de contenido, el cual contempla de seis fases, las cuales son:

- ✚ **Recolección de la información**, para lo cual se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva, en busca de documentos referentes a la conceptualización de funciones. Asimismo se indagó sobre los principales textos de Jean Paul Sartre, donde éste expresa sus postulados filosóficos existencialistas.

- ✚ **Depuración de la información**, durante esta etapa del estudio se jerarquizó la información en función a las necesidades propuestas.

- ✚ **Comprensión e interpretación:** Se diseñó un esquema de análisis desagregado en función de los objetivos de la investigación; a cada uno de los puntos de la investigación se le asignó un archivo; se leen los textos completos y cada párrafo se marca y anexa al ítem del análisis correspondiente, se construyen las conclusiones para aquellos aspectos que más se repitan, pero también para los que menos se repitan, examinando el ¿por qué? de esa situación; adicionalmente, se tomó en cuenta el análisis de los datos para comprender e interpretar sistemáticamente el conjunto de elementos discursivos que se hagan categorizables.

- ✚ **Interpretación de la información**, para lo cual se hizo uso de la hermenéutica como técnica, con el propósito de construir las categorías.

- ✚ **Credibilidad de los hallazgos encontrados**, en este punto se constató que las interpretaciones efectuadas de la realidad en estudio, fuesen pertinentes, mediante el uso minucioso de las obras y la copia fiel de los textos extraídos.

- ✚ **Codificación de las categorías**, esto implicó asignarle un código a cada una de las categorías emergentes.

- ✚ **Comprensión Categórica**, se efectuó una interpretación de las categorías, que representan el aporte teórico a la conceptualización de funciones, el cual constará de una serie de postulados.

RECOLECCIÓN Y TRATAMIENTO DE DATOS

La técnica utilizada fue la revisión bibliográfica, para lo cual se estudió de manera exhaustiva las fuentes documentales lo cual implicó: la observación documental, que marcó el inicio efectuando una lectura rápida de los textos, permitiendo así puntualizar los hechos presentes en dichos textos, este proceso estuvo seguido de lecturas más detalladas para extraer las ideas fundamentales del autor estudiado; posteriormente la aplicación de la técnica de presentación resumida de un texto, permitió conservar con exactitud las ideas principales que contienen las obras consultadas; seguidamente se utilizó la técnica de resumen analítico, la cual se aplicó con el propósito de detallar la estructura de los documentos utilizados, y delimitar sus contenidos básicos en función a los datos indispensables en la investigación; finalmente la técnica de análisis crítico de los textos incorporó su evaluación interna, centrada en el desarrollo lógico de las ideas seguidas por su autor. Balestrini(2006).

De igual manera se aplicó el círculo hermenéutico propuesto por Gadamer que “es un movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo”, con el cual se interpretaron los postulados de la filosofía existencialista, específicamente los realizados por Jean Paul Sartre. Por lo tanto requirió tener en cuenta los posibles vínculos existentes entre ellos y la matemática, para de esta manera desarrollar una nueva reinterpretación del concepto de función.

En cuanto a la recolección de datos presente en la investigación fueron mediante las fichas bibliográficas y resumen, así como cuadro de citas textuales, el autor analizó, sintetizó e interpretó la información que se tomó directamente de los textos, desde esa óptica es que se interpreto el concepto de funciones.

CAPÍTULO IV

DESCRIPCIÓN DE LAS TEORÍAS QUE CONCEPTUALIZAN LAS FUNCIONES MATEMÁTICAS

En la siguiente sección de la investigación se procedió a describir las teorías que conceptualizan las funciones matemáticas, teniendo en cuenta que en sus inicios sólo aparece como una simple noción, con el transcurrir del tiempo va desarrollándose y hasta evolucionando, para de esta manera ser reformulada, consolidándose a lo largo de la historia, además se considerará su impacto en el mundo de la ciencia matemática. Es por ello que, la concepción de funciones como objeto matemático (algo intuitivo) ha estado presente desde la época de Apolonio, pero es en el siglo XVII, específicamente en 1692, cuando Leibniz utiliza por primera vez la palabra “función” con la intención de constituir una innegable relación entre los ejes que conforman el plano cartesiano, siendo estos, las ordenadas y las abscisas, en el estudio de curvas. Asimismo en 1718 Bernoulli, al referirse a las funciones las asocia con: “... llama aquí función de una variable a una cantidad formada en alguna manera de esta variable y de constantes” (p.72). Es por ello que hasta donde observamos el estudio de las funciones en un principio fue dominado por la geometría, de allí la importancia de la invención de la geometría analítica en la evolución del concepto de función.

Posteriormente Euler en 1748, hace uso nuevamente del término de función, dándole esta vez una connotación que se aproxima a lo que es hoy día, ya que decía que la función de magnitud variable es una expresión analítica construida a partir de estas mismas magnitudes variables y con constantes numéricas. Y es él quien por primera vez hace uso de la expresión $F(x)$, además que es gracias a Euler que la función adquiere una entidad más abstracta y abre horizontes dirigiendo su

perspectiva hacia el álgebra, sus expresiones, connotaciones, demostraciones y demás estructuras.

Luego de estos aportes y avances tan importantes para la matemática y en especial para el desarrollo de la concepción de función, se cae en una especie de recesión, donde los adelantes en el área del saber se ven menguados, y no es sino hasta el siglo XIX, cuando el alemán Hermann Haenkrel define lo que son las funciones matemáticas, con lo cual se plantea que: una función se establece como “y” de “x” si a cada valor de la magnitud variable “x” que se desplaza a través de un cierto campo de existencia, le corresponde un determinado valor de la magnitud “y”.

Por su parte Dirichlet en 1829 afirma que “y” es una función de una variable “x” definida en un intervalo $a \leq x \leq b$, sí a todo valor de la variable “x” en este intervalo le corresponde un valor definido de la variable “y”. Siendo irrelevante la forma que presente esta correspondencia.

Ya entrado en siglo XX, Bourbaki en 1939 asegura que: sean A y B dos conjuntos, otorgando la libertad a estos de ser iguales o diferentes. Una relación entre un elemento variable “x” de A, y un elemento de variable “y” de B es llamada una relación funcional en “y” sí, para toda $x \in A$, existe una única $y \in B$ la cual está en la relación dada con “x”.

De esta manera, el concepto fue tomando forma hasta llegar a lo que se conoce hoy día como la definición de función, la cual es un sistema axiomático, que partiendo de la relación existente entre dos conjuntos, se obtiene una función al cumplir con los axiomas de:

Existencia de imagen: esta condición, la cual representa parte del sistema axiomático que sustenta y rige la función matemática, implica que todos y cada uno

de los elementos del conjunto de partida, deben estar relacionados con algún elemento del conjunto de llegada.

Unicidad de imagen: siendo el segundo axioma el de unicidad, eso conlleva a que una vez garantizada la existencia de imágenes, a través de la función entonces se debe verificar que dichas imágenes sean únicas, es decir, que cada elemento del conjunto de partida solo puede estar relacionado con un único elemento en el conjunto de llegada.

Finalmente es evidente, que durante este breve recorrido referente a la conceptualización de funciones, se destacan aspectos importantes como: el avance constante y consistente de este objeto matemático a lo largo de los últimos 5 siglos. Además que en la medida que se fue desarrollando cada vez es mayor su carácter formal, y abstracto, lo cual permite entender que los estudiantes requieren de altos niveles de abstracción para lograr hacerse de él y por tanto la necesidad de darle nuevas concepciones que faciliten tender puentes entre ese mundo y el sujeto cognoscente.

VALORACIÓN DE LA CONCEPCIÓN EXISTENCIALISTA SARTREANA DESDE LA RELACIÓN SUJETO-COGNOSCENTE

En el siguiente apartado del presente estudio, se realizó una revisión exhaustiva de los principales aportes de la filosofía existencial de Jean Paul Sartre, por lo cual se dividió en dos momentos, en el primero de ellos se presenta un cuadro esquemático, que comprende cinco columnas, las cuales contienen:

- En la primera: Nombre de la obra y del autor que se trató.

- En la segunda: El párrafo completo y textual que responde a la unidad de análisis en estudio.
- En la tercera: Se extrajo la esencia de dicho texto.
- En la cuarta: Se plantean las categorías.
- Y finalmente en la quinta columna: Se codifican las categorías que se abordaron y analizaron, con las siglas IT que significa “intuición a tratar” seguidas del número que representan.

Posteriormente se desarrolló el segundo momento en el cual también se presenta en forma de cuadro que contiene tres columnas que plantean lo siguiente:

- En la primera: Las categorías que fueron extraídas del texto.
- En la segunda: La codificación que se le otorgó a dicha categoría.
- Y en la tercera columna: Se presenta la interpretación de dicha categoría.

Finalmente se muestra otro cuadro, donde solo aparecen las categorías, junto a su respectiva codificación con las siglas CE que significa “categoría emergente” seguidas del número que representan y la interpretación de cada una de ellas.

PRIMER MOMENTO

Unidad de análisis: definición de existencialismo

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El existencialismo es un humanismo.</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>A estos diferentes reproches trato de responder hoy; por eso he titulado esta pequeña exposición: El existencialismo es un humanismo. Muchos podrán extrañarse de que se hable aquí de humanismo. Trataremos de ver en qué sentido lo entendemos. En todo caso, lo que podemos decir desde el principio es que entendemos por existencialismo una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implican un medio y una subjetividad humana. El reproche esencial que nos hacen, como se sabe, es que ponemos el acento en el lado malo de la vida humana. Una señora de la que me acaban de hablar, cuando por nerviosidad deja escapar una palabra vulgar, dice excusándose: creo que me estoy poniendo existencialista. En consecuencia, se asimila fealdad a existencialismo; por eso se declara que somos naturalistas; y si lo somos, resulta extraño que asustemos, que escandalicemos mucho más de lo que el naturalismo propiamente dicho asusta e indigna hoy día. Hay quien se traga perfectamente una novela de Zola como La tierra, y no puede leer sin asco una novela existencialista; hay quien utiliza la sabiduría de los pueblos que es bien triste y nos encuentra más tristes todavía. No obstante, ¿hay algo más desengañado que decir la caridad bien entendida empieza por casa, o bien al villano con la vara del avellano? Conocemos los lugares comunes que se pueden utilizar en este punto y que muestran siempre la misma</p>	<p>Se entiende por existencialismo una doctrina que hace posible la vida humana y que, por otra parte, declara que toda verdad y toda acción implican un medio y una subjetividad humana. Sin embargo, las gentes que dicen: qué humano cada vez que se les muestra un acto más o menos repugnante, las gentes que se alimentan de canciones realistas, son ésas las gentes que reprochan al existencialismo ser demasiado sombrío, y a tal punto que me pregunto si el cargo</p>	<p>✚ Toda verdad implica un medio y una subjetividad humana.</p> <p>✚ El existencialismo es una doctrina de optimismo.</p> <p>✚ Lo que asusta del existencialismo es que deja la posibilidad de elección al hombre.</p>	<p>IT1</p> <p>IT2</p> <p>IT3</p>

	<p>cosa: no hay que luchar contra los poderes establecidos, no hay que luchar contra la fuerza, no hay que pretender salir de la propia condición, toda acción que no se inserta en una tradición es romanticismo, toda tentativa que no se apoya en una experiencia probada está condenada al fracaso; y la experiencia muestra que los hombres van siempre hacia lo bajo, que se necesitan cuerpos sólidos para mantenerlos: si no, tenemos la anarquía. Sin embargo, son las gentes que repiten estos tristes proverbios, las gentes que dicen: qué humano cada vez que se les muestra un acto más o menos repugnante, las gentes que se alimentan de canciones realistas, son ésas las gentes que reprochan al existencialismo ser demasiado sombrío, y a tal punto que me pregunto si el cargo que le hacen es, no de pesimismo, sino más bien de optimismo. En el fondo, lo que asusta en la doctrina que voy a tratar de exponer ¿no es el hecho de que deja una posibilidad de elección al hombre? Para saberlo, es necesario que volvamos a examinar la cuestión en un plano estrictamente filosófico. ¿A qué se llama existencialismo?</p>	<p>que le hacen es, no de pesimismo, sino más bien de optimismo. En el fondo, lo que asusta en la doctrina que voy a tratar de exponer ¿no es el hecho de que deja una posibilidad de elección al hombre?</p>		
--	--	---	--	--

Unidad de análisis: El sujeto y su existir

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Sin duda, se dirá; pero hay un círculo. Pues ¿no es necesario que contemos de hecho para que podamos tener conciencia de contar? Es verdad. Empero, no hay un círculo; o, si se quiere, la naturaleza misma de la conciencia es existir “en círculo”. Lo cual puede expresarse en los términos: toda existencia consciente existe como conciencia de existir.	La naturaleza misma de la conciencia es existir “en círculo”. Lo cual implica que toda existencia consciente existe como conciencia de existir.	✚ Toda existencia consciente existe como conciencia de existir.	IT4

Unidad de análisis: Concepción del mundo por parte de los existencialistas

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El existencialismo es un humanismo J. P. Sartre	La mayoría de los que utilizan esta palabra se sentirían muy incómodos para justificarla, porque hoy día que se ha vuelto una moda, no hay dificultad en declarar que un músico o que un pintor es existencialista. Un articulista de Clartés firma El existencialista; y en el fondo, la palabra ha tomado hoy tal amplitud y tal extensión que ya no significa absolutamente nada. Parece que, a falta de una doctrina de vanguardia análoga al superrealismo, la gente ávida de escándalo y de movimiento se dirige a esta filosofía, que, por otra parte, no les puede aportar nada en	Hay dos especies de existencialistas. Y lo que tienen en común es simplemente que consideran que la existencia precede a la esencia, o, si se prefiere, que hay que partir de la	✚ Los existencialistas consideran que la existencia precede a la esencia. ✚ El existencialismo es la doctrina	IT5 IT6

	este dominio; en realidad, es la doctrina menos escandalosa, la más austera; está destinada estrictamente a los técnicos y filósofos. Sin embargo, se puede definir fácilmente. Lo que complica las cosas es que hay dos especies de existencialistas: los primeros, que son cristianos, entre los cuales yo colocaría a Jaspers y a Gabriel Marcel, de confesión católica; y, por otra parte, los existencialistas ateos, entre los cuales hay que colocar a Heidegger, y también a los existencialistas franceses y a mí mismo. Lo que tienen en común es simplemente que consideran que la existencia precede a la esencia, o, si se prefiere, que hay que partir de la subjetividad. ¿Qué significa esto a punto fijo?	subjetividad humana. El existencialismo es la doctrina menos escandalosa y más austera; está destinada estrictamente a los técnicos y filósofos.	más austera.	
--	--	---	--------------	--

Unidad de análisis: La construcción de la esencia del sujeto por parte de él mismo

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El existencialismo o es un humanismo J. P. Sartre	El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. ...ste es el primer principio del existencialismo. Es también lo que se llama la subjetividad, que se nos echa en cara bajo ese nombre. Pero ¿qué queremos decir con esto sino que el hombre tiene una dignidad mayor que la piedra o la mesa? Pues queremos decir que el hombre empieza por existir, es decir, que empieza por ser algo que se lanza hacia un porvenir, y que es consciente de proyectarse hacia el porvenir. El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor; nada existe previamente a	El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace... este es el primer principio	✚ El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino como él se quiere.	IT7
			✚ El hombre es responsable de lo que es.	IT8
			✚ El hombre se lanza hacia un porvenir, y es consciente de	IT09

	<p>este proyecto; nada hay en el cielo inteligible, y el hombre será, ante todo, lo que habrá proyectado ser. No lo que querrá ser. Pues lo que entendemos ordinariamente por querer es una decisión consciente, que para la mayoría de nosotros es posterior a lo que el hombre ha hecho de sí mismo. Yo puedo querer adherirme a un partido, escribir un libro, casarme; todo esto no es más que la manifestación de una elección más original, más espontánea que lo que se llama voluntad. Pero si verdaderamente la existencia precede a la esencia, el hombre es responsable de lo que es. Así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia. Y cuando decimos que el hombre es responsable de sí mismo, no queremos decir que el hombre es responsable de su estricta individualidad, sino que es responsable de todos los hombres. Hay dos sentidos de la palabra subjetivismo, y nuestros adversarios juegan con los dos sentidos. Subjetivismo, por una parte, quiere decir elección del sujeto individual por sí mismo, y por otra, imposibilidad para el hombre de sobrepasar la subjetividad humana. El segundo sentido es el sentido profundo del existencialismo. Cuando decimos que el hombre se elige, entendemos que cada uno de nosotros se elige, pero también queremos decir con esto que, al elegirse, elige a todos los hombres. En efecto, no hay ninguno de nuestros actos que, al crear al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser. Elegir ser esto o aquello es afirmar al mismo tiempo el valor de lo que elegimos, porque nunca podemos elegir mal; lo que elegimos es siempre el bien, y nada puede ser bueno para</p>	<p>del existencialismo. De allí, que si verdaderamente la existencia precede a la esencia, el hombre es responsable de lo que es. Así, el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y asentar sobre él la responsabilidad total de su existencia. En otro orden de ideas, el subjetivismo, por una parte, quiere decir elección del sujeto individual por sí mismo, y por otra, imposibilidad para el hombre de sobrepasar la subjetividad humana. El segundo sentido es el sentido profundo del existencialismo.</p>	<p>proyectarse hacia el porvenir. El subjetivismo implica la imposibilidad para el hombre de sobrepasar la subjetividad humana.</p>	<p>IT10</p>
--	--	--	---	-------------

	<p>de ser. Esta inconsistencia no remite, por otra parte, a otro ser; no es sino una perpetua remisión de si a si, del reflejo al reflejante, del reflejante al reflejo. Empero, esta remisión no provoca en el seno del para-si un movimiento infinito; esta dada en la unidad de un mismo acto: el movimiento infinito no pertenece sino a la mirada reflexiva que quiere captar el fenómeno como totalidad, y que se ve remitida del reflejo al reflejante y del reflejante al reflejo sin poder detenerse nunca. Así, la nada es ese agujero de ser, esa caída del en-si hacia el si por la cual se constituye el para-si. Pero esa nada no puede «ser sida» a menos que su existencia prestada sea correlativa a un acto nihilizador del ser. Este acto perpetuo por el cual él en-si se degrada en presencia a si es lo que llamaremos acto ontológico. La nada es la puesta en cuestión del ser por el ser, es decir, justamente, la conciencia o para-si. Es un acaecimiento absoluto que viene al ser por el ser y, que, sin tener el ser, esta perpetuamente sostenido por el ser. Al estar el ser en si aislado en su ser por su total positividad, ningún ser puede producir ser y nada puede llegar al ser por el ser, salvo la nada. La nada es la posibilidad propia del ser y su única posibilidad. Y aun esta posibilidad original no aparece sino en el acto absoluto que la realiza. La nada, siendo nada de ser, no puede venir al ser sino por el ser mismo. Sin duda, viene al * ser por un ser singular, que es la realidad humana. Pero este ser se constituye como realidad humana en tanto que no es sino el proyecto original de su propia nada. La realidad humana es el ser en tanto que, en su ser y por su ser, es fundamento único de la nada en el seno del ser.</p>	<p>agujero de ser, esa caída del en-si hacia el sí por la cual se constituye el para-si. Pero esa nada no puede «ser sida» a menos que su existencia prestada sea correlativa a un acto nihilizador del ser. Este acto perpetuo por el cual él en-si se degrada en presencia a si es lo que llamaremos acto ontológico. La nada es la puesta en cuestión del ser por el ser</p>	<p>por el cual él en-si se degrada en presencia a si es lo que llamaremos acto ontológico. La nada, siendo nada de ser, no puede venir al ser sino por el ser mismo.</p>	<p>IT13</p>
--	---	---	--	-------------

Unidad de análisis: El ser como epicentro del existir.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Habíamos partido en busca del ser y nos pareció que éramos conducidos al seno del ser por la serie de nuestras interrogaciones. Y he aquí que una ojeada a la interrogación misma, en el momento en que creíamos alcanzar la meta, nos revela de pronto que estamos rodeados de nada. La posibilidad permanente del no-ser fuera de nosotros y en nosotros, condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser. Y el mismo no-ser circunscribe la respuesta: lo que el ser es se recortará necesariamente sobre, el fondo de lo que el ser no es. Cualquiera que sea esta respuesta, podrá formularse así: “el ser es eso y, fuera de eso, nada”.</p>	<p>La posibilidad permanente del no-ser fuera de nosotros y en nosotros, condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser. Y el mismo no-ser circunscribe la respuesta: lo que el ser es se recortará necesariamente sobre, el fondo de lo que el ser no es. Cualquiera que sea esta respuesta, podrá formularse así: “el ser es eso y, fuera de eso, nada”.</p>	<p>✚ El ser es eso y, fuera de eso, nada.</p> <p>✚ El no-ser condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser.</p>	<p>IT14</p> <p>IT15</p>

Unidad de análisis: El pasado y su peso en el existir del sujeto.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Así, todo cuanto puede decirse que soy en el sentido de serlo en sí, con plena densidad compacta (es colérico, es funcionario, es irritable) es siempre mi pasado. Solo en el pasado soy lo que soy. Pero, por otro lado, aquella densa plenitud de ser esta a mi zaga, hay una distancia absoluta</p>	<p>Solo en el pasado soy lo que soy. Pero, por otro lado, aquella densa plenitud de ser</p>	<p>✚ El pasado, es esa estructura ontológica que me obliga a ser</p>	<p>IT16</p>

	<p>que la separa de mí y la deja caer fuera de mi alcance, sin contacto, sin adherencias. Si era o si he sido dichoso, es que no lo soy. Pero esto no quiere decir que sea desdichado: simplemente, no puedo ser dichoso sino en el pasado; llevo así mi ser a mi zaga, no porque tengo un pasado, sino que el pasado, precisamente, no es más que esa estructura ontológica que me obliga a ser lo que soy a la zaga. Esto es lo que significa el «ser». Por definición, él para-si existe con obligación de asumir su ser y no puede ser más que para sí. Pero precisamente no puede asumir su ser sino por una reasunción de este ser que lo pone a distancia de este ser. Por la afirmación misma de que soy en el modo del en-si escapo a esta afirmación, pues ella implica una negación en su propia naturaleza. Así, el para-si esta siempre allende lo que es, por el solo hecho de que lo es para-si y tiene que serlo. Pero, a la vez, es ciertamente su ser y no otro ser el que permanece a su zaga. Así comprendemos el sentido del «era», que caracteriza simplemente el tipo de ser del para-si, es decir, la relación del para-si con su ser. El pasado es él en-si que soy en tanto que preterito-trascendido.</p>	<p>está a mi zaga, hay una distancia absoluta que la separa de mí y la deja caer fuera de mi alcance, sin contacto, sin adherencias. Si era o si he sido dichoso es que no lo soy. Pero esto no quiere decir que sea desdichado: simplemente, no puedo ser dichoso sino en el pasado; llevo así mi ser a mi zaga, no porque tengo un pasado, sino que el pasado, precisamente, no es más que esa estructura ontológica que me obliga a ser lo que soy a la zaga. Esto es lo que significa el “ser”.</p>	<p>lo que soy.</p>	
--	--	---	--------------------	--

Unidad de análisis: Interacción entre la nada y la consciencia y sus consecuencias

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la	Esa libertad que se nos descubre en la angustia puede	La nada que separa el	La nada se	IT17

<p>nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>caracterizarse por la existencia de aquella nada que se insinúa entre los motivos y el acto. Mi acto no escapa a la determinación de los motivos porque yo sea libre, sino que, al contrario, la estructura de los motivos como ineficientes es condición de mi libertad. Y si se pregunta cuál es esa nada que funda la libertad, responderemos que no se la puede describir, puesto que no es; pero que se puede al menos dar su sentido, en cuanto esa nada es dada por el ser humano en sus relaciones consigo mismo. Corresponde a la necesidad que el motivo tiene de no aparecer como motivo sino en cuanto correlación de una conciencia de motivo. En una palabra: desde el momento que renunciamos a la hipótesis de los contenidos de conciencia, hemos de reconocer que no hay jamás motivo en la conciencia: no es sino para la conciencia. Y, por el hecho mismo de que el motivo solo puede surgir como aparición, se constituye así mismo como ineficaz. Sin duda, no tiene la exterioridad de la cosa espaciotemporal: pertenece siempre a la subjetividad y es captado como mío; pero es, por naturaleza, trascendencia en la inmanencia, y la conciencia escapa a él por el hecho mismo de ponerlo, ya que a ella incumbe entonces conferirle su significación y su importancia. Así, la nada que separa el motivo de la conciencia se caracteriza como trascendencia en la inmanencia; al producirse a sí misma como inmanencia, la conciencia nihiliza “la nada” que la hace existir para</p>	<p>motivo de la conciencia se caracteriza como trascendencia en la inmanencia; al producirse a sí misma como inmanencia, la conciencia nihiliza “la nada” que la hace existir para sí misma como trascendencia</p> <p>La nada no puede elucidarse sino partiendo de otras dos nihilizaciones primordiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✚ La conciencia no es su propio motivo en tanto que está vacía de todo contenido, y esto nos remite a una estructura nihilizadora del cogito prerreflexivo. ✚ La conciencia está frente a su pasado 	<p>caracteriza como trascendencia en la inmanencia.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✚ La conciencia remite a una estructura nihilizadora del cogito prerreflexivo. ✚ La conciencia remite a una estructura nihilizadora de la temporalidad. 	<p>IT18</p> <p>IT19</p>
---------------------------------	---	---	--	-------------------------

	<p>sí misma como trascendencia. Pero Se ve que esa nada que es condición de toda negación trascendente no puede elucidarse sino partiendo de otras dos nihilizaciones primordiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✚ La conciencia no es su propio motivo en tanto que está vacía de todo contenido, y esto nos remite a una estructura nihilizadora del cogito prerreflexivo. ✚ La conciencia está frente a su pasado y a su porvenir como frente a un sí-mismo que ella es en el modo del no serlo, y esto nos remite a una estructura nihilizadora de la temporalidad. 	<p>y a su porvenir como frente a un sí-mismo que ella es en el modo del no serlo, y esto nos remite a una estructura nihilizadora de la temporalidad.</p>		
--	---	---	--	--

Unidad de análisis: Requisito indispensable del conocer (la angustia)

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>En primer lugar, ha de darse la razón a Kierkegaard: la angustia se distingue del miedo en que el miedo es miedo de los seres del mundo mientras que la angustia es angustia ante mí mismo. El vértigo, es angustia en la medida en que temo, no caer en el precipicio, sino arrojarme a él. Una situación que provoca el miedo en tanto que amenaza modificar desde fuera mi vida y el ser. Provoca la angustia en la medida en que desconfió de mis reacciones apropiadas para la situación. El zafarrancho de artillería que precede al ataque puede provocar miedo en el soldado que sufre el bombardeo, cuando se pregunte si podrá “aguantar”. Análogamente. El movilizado que se incorpora a su campamento al comienzo de la guerra puede, en ciertos casos, tener miedo de la muerte; pero,</p>	<p>La angustia se distingue del miedo en que el miedo es miedo de los seres del mundo mientras que la angustia es angustia ante mí mismo. En este sentido, el miedo y la angustia son mutuamente excluyentes, ya que el miedo es aprehensión irreflexiva de lo</p>	<p>✚ La angustia es angustia ante mí mismo.</p>	<p>IT20</p>

	<p>mucho más amenudeo, tiene “miedo a tener miedo”, es decir, se angustia ante sí mismo. Casi siempre las situaciones peligrosas o amenazantes tienen facetas: se las aprehenderá a través de un sentimiento de miedo o un sentimiento de angustia según se encare la situación como actuante sobre el hombre o el hombre como actuante sobre la situación. El individuo que acaba de recibir un golpe, que ha perdido en una quiebra gran parte de sus recursos, puede tener miedo de la pobreza que lo amenaza. Se angustiará un instante después, cuando, retorciéndose nerviosamente las manos (reacción simbólica ante la acción que se impone pero que permanece aun enteramente indeterminada), exclame: “¿Qué voy hacer? Pero ¿Qué voy hacer?”. En este sentido, el miedo y la angustia son mutuamente excluyentes, ya que el miedo es aprehensión irreflexiva de lo trascendente y la angustia es aprehensión reflexiva del sí-mismo; la una nace de la destrucción de la otra, y el proceso normal, en el caso que acabo de citar, es un tránsito constante de la una a la otra. Pero existen también situaciones en que la angustia aparece pura, es decir, sin estar jamás precedida ni seguida del miedo. Si. Por ejemplo, se me ha elevado a una nueva dignidad y se me ha encargado una misión delicada y halagadora, puedo angustiarme ante la idea de que acaso no seré capaz de cumplirla, sin tener pizca de miedo por las consecuencias de mi posible fracaso.</p>	<p>trascendente y la angustia es aprehensión reflexiva del sí-mismo.</p>		
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Puesta del sujeto ante su existencia implica saber quién es y quien desea ser.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la	¿Qué significa la angustia, en los diversos ejemplos que acabo de dar? Retomemos el ejemplo del vértigo. El	Llamaremos angustia,	✚ Angustia es ser	IT21

<p>nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>vértigo se anuncia por el miedo: voy caminando por un sendero angosto y sin parapeto que va bordeando el precipicio. El precipicio se me da como vitando, representa un peligro de muerte. A la vez concibo cierto número de causas dependientes del determinismo universal, que pueden transformar esa amenaza de muerte en realidad: puedo resbalar sobre una piedra y caer en el abismo; la tierra desmesurable del sendero puede hundirse bajo mis pasos. A través de estas diferentes previsiones, estoy dado a mi mismo como cosa, soy pasivo con respecto a esas posibilidades: estas acuden a mi desde afuera, en tanto que yo soy también un objeto del mundo, sometido a la atracción universal, no son mis posibilidades. En ese momento aparece el miedo, que es captación de mi mismo, a partir de la situación, como trascendente destructible en miedo de los trascendentes, como objeto que no tiene en sí el origen de su futura desaparición. La reacción será de orden reflexivo: “prestaré atención” a las piedras del camino, me mantendré lo más lejos del borde del sendero. Me realizo como apartando con todas mis fuerzas la situación amenazadora y proyecto ante mi cierto número de conductas futuras destinadas a alejar de mí las amenazas del mundo. Estas conductas son mis posibilidades. Escapo al miedo por el hecho mismo de situarme en un plano donde mis posibilidades propias sustituyen a probabilidades trascendentes en que la actividad humana no tenía ningún lugar. Pero esas conductas precisamente por ser mis posibilidades, no me aparecen como determinadas por causas ajenas a mí. No sólo no es rigurosamente cierto que hayan de ser eficaces sino que sobre todo, no es rigurosamente cierto que vayan a ser</p>	<p>precisamente, a la conciencia de ser uno su propio porvenir en el modo del no serlo. Teniendo en cuenta que en primer lugar, que lo que yo soy no es el fundamento de lo que seré. Por último, porque ningún existente actual puede determinar rigurosamente lo que voy a ser.</p> <p>Finalmente en general, esta contra-angustia hace cesar la angustia transmutándola en indecisión. La indecisión a su vez, llama a la decisión: uno se aleja bruscamente del borde del precipicio y retorna al camino.</p>	<p>uno su propio porvenir en el modo del no serlo.</p> <p>✚ Lo que yo soy no es el fundamento de lo que seré.</p>	<p>IT22</p>
---------------------------------	---	---	---	-------------

	<p>mantenidas, pues no tienen existencia suficiente en sí; se podría decir, abusando de la expresión de Berkeley que su “ser es un ser mantenido” y que su “posibilidad de ser no es sino un deber-ser-mantenido”. Por esta razón, su posibilidad tiene por condición necesaria la posibilidad de conductas contradictorias (no prestar atención a las piedras del camino, correr, pensar en otra cosa) y la posibilidad de las conductas contrarias (ir arrójame al precipicio). El posible en que convierto en mi posible concreto no puede aparecer como mi posible sino destacándose sobre el fondo del conjunto de los posibles lógicos que la situación comporta. Pero estos posibles denegados no tienen, a su vez, otro ser que su “ser-mantenido”; yo soy quien los mantiene en el ser e inversamente, su no-ser presente es un “no-deber-ser-mantenido”. Ninguna causa exterior los apartará. Solo yo soy la fuente permanente de su no-ser, me comprometo en ellos: para hacer aparecer mi posible, pongo los demás posibles con el fin de nihilizarlos. Esto no produciría angustia si pudiera captarme a mí mismo en mis relaciones con esos posibles como una causa que produce sus efectos. En este caso, el efecto definido como mi posible estaría rigurosamente determinado. Pero pasaría entonces de ser posible: se convertiría simplemente en porvenir. Así, pues, si quisiera evitar la angustia y el vértigo, bastaría que pudiera considerar los motivos (instinto de conservación, miedo anterior, etc.) que me hacen denegar la situación encarada como determinante de mi conducta anterior, a la manera en que la presencia de una masa determinada en un punto dado es determinante con respecto a los trayectos efectuados por otras masas: sería preciso que captase en mí un temeroso</p>			
--	---	--	--	--

	<p>determinismo psicológico. Pero precisamente me angustio porque en mis conductas no son sino posibles, y esto significa justamente que dichos posibles pueden aportar esos motivos, aunque constituyendo un conjunto de motivos para apartar esa situación, son captados por mí al mismo tiempo como insuficientemente eficaces. En el mismo momento en que me capto como siendo horror del precipicio tengo conciencia de ese horror como no determinante con respecto a mi conducta posible. En un sentido, ese horror reclama una conducta de prudencia y es sí mismo esbozo de esta conducta; en otro sentido, no pone sino como posibles los desarrollos ulteriores de esa conducta, precisamente porque yo no lo capto como causa de tales desarrollos ulteriores, sino como exigencia, reclamo, etc. Pero hemos visto que la consciencia de ser es él ser de la conciencia. No se trata aquí, pues, de una contemplación del horro ya constituido, que pudiera yo efectuar con posterioridad: el ser mismo del horror es parecerse a sí mismo como no siendo causa de la conducta que él mismo reclama. En una palabra: para evitar el miedo, que me presenta un porvenir trascendente rigurosamente determinado me refugio en la reflexión, pero ésta no tiene otra cosa que ofrecerme sino un porvenir indeterminado. Esto significa que, al constituir cierta conducta como posible, me doy cuenta, precisamente porque ella es mi posible, de que nada puede obligarme a mantener esa conducta. Empero, yo estoy, por cierto, allí en el porvenir; ciertamente, tiendo con todas mis fuerzas hacia aquel que seré dentro de un momento, al doblar ese recodo; y, en este sentido, hay ya una relación entre mi ser futuro y mi ser presente. Pero, en el seno de esta relación se ha deslizado una nada: yo no soy aquel</p>			
--	---	--	--	--

	<p>que seré. En primer lugar, porque lo que yo soy no es el fundamento de lo que seré. Por último, porque ningún existente actual puede determinar rigurosamente lo que voy a ser. Como, sin embargo, soy ya lo que seré (sí no, no estaría interesado en ser tal o cual), yo soy el que seré, en el modo del no serlo. Soy llevado hacia el porvenir a través de mi horror. Y éste se nihiliza en cuanto que constituye al porvenir como posible. Llamaremos angustia, precisamente, a la consciencia de ser uno su propio porvenir en el modo del no serlo. Y precisamente la nihilización del horror como motivo, que tiene por efecto reforzar el horror como estado, tiene por contrapartida positiva la aparición de las demás conductas (en particular la consistente en arrojarme al precipicio) como mis posibles. Si nada me constriñe a salvar mi vida, nada me impide precipitarme al abismo, esa conducta decisiva emanará de un yo que todavía no soy. Así el yo que soy depende en sí mismo del yo que no soy todavía, en la medida exacta en que el yo que no soy todavía no depende del yo que soy. Y el vértigo aparece como la captación de esa dependencia. Me acerco al abismo y mis miradas me buscan en su fondo a mí. Desde este momento, juego con mis posibilidades. Mis ojos, al recorrer el precipicio de arriba abajo personifican mi caída posible y la realizan simbólicamente; al mismo tiempo, la conducta de suicida, por el hecho de convertirse en “imposible” posible hace aparecer a su vez motivos posibles para adoptarla (el suicidio aminoraría la angustia). Felizmente estos motivos, a su vez, por el solo hecho de ser motivos de un posible, se dan como ineficientes, como no-determinantes: no pueden producir el suicidio en mayor medida que no horror a la caída puede</p>			
--	--	--	--	--

	determinarme a evitarla. En general, esta contra-angustia hace cesar la angustia transmutándola en indecisión. La indecisión a su vez, llama a la decisión: uno se aleja bruscamente del borde del precipicio y retorna al camino.			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: La libertad como condición humana del existir.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Lo que conviene advertir aquí es que la libertad que se manifiesta por la angustia se caracteriza por una obligación perpetuamente renovada de rehacer el Yo que designa al ser libre. En efecto: cuando mostrábamos, hace poco, que mis posibles eran angustiosos porque mantenerlos en su existencia dependía solo de mí, ello no quería decir de que derivaran de un yo que-él sí, al menos-estaría dado previamente y pasaría, en el flujo temporal de una conciencia a otra. El jugador que debe realizar de nuevo la apercepción sintética de una situación que le vedaría jugar, debe reinventar al mismo tiempo el yo que puede apreciar esa situación que “está en situación”. Ese yo, con su contenido a priori e histórico, es la esencia del hombre. Y la angustia como manifestación de la libertad frente a si mismo significa que el hombre está siempre separado de su esencia por una nada. Ha de retomarse aquí la frase de Hegel: “wesenistwasgewesenist”, “la esencia es lo que ha sido” la esencia es todo cuanto puede indicarse del ser humano por medio de las palabras: eso es. Por ello, es la totalidad de los caracteres que explican el acto. Pero el acto está siempre allende esa esencia; no es acto humano sino en cuanto trasciende toda explicación que se le dé, precisamente porque todo cuanto puede designarse en el hombre por la formula: eso es, por ese	Lo que conviene advertir aquí es que la libertad que se manifiesta por la angustia se caracteriza por una obligación perpetuamente renovada de rehacer el Yo que designa al ser libre. En la angustia, la libertad se angustia ante sí misma en tanto que nada la solicita ni la traba jamás. La libertad es definida como una estructura permanente del ser humano: si la angustia la manifiesta, ésta	✚ La libertad que se manifiesta por la angustia se caracteriza por una obligación perpetuamente renovada de rehacer el Yo.	IT23
			✚ La libertad es definida como una estructura permanente del ser humano.	IT24
			✚ En la angustia, la libertad se angustia ante sí misma en tanto que nada la solicita.	IT25

	<p>mismo hecho ha sido. El hombre lleva consigo continuamente una comprensión prejudicativa de esencia, pero por eso mismo está separado de ella por una nada. La esencia es todo cuanto la realidad humana capta de sí misma como habiendo sido. Y aquí aparece la angustia como captación del sí-mismo en cuanto éste existe como modo perpetuo de arrancamiento de aquello que es; o, mejor aún, en cuanto se hace existir como tal. Pues jamás podemos captar una vivencia como una consecuencia viviente de esa naturaleza que es la nuestra. El flujo de nuestra conciencia constituye, en su mismo transcurso, esa naturaleza, pero ésta permanece siempre a nuestra zaga y nos infesta como el objeto permanente de nuestra comprensión retrospectiva. Esta naturaleza, en tanto que es exigencia sin ser recurso, es captada como angustiosa. En la angustia, la libertad se angustia ante sí misma en tanto que nada la solicita ni la traba jamás. Pero queda en pie, se dirá, que la libertad es definida como una estructura permanente del ser humano: si la angustia la manifiesta, ésta debería ser un estado permanente de mi afectividad; pero, por el contrario, es completamente excepcional. ¿Cómo explicar la rareza del fenómeno de la angustia?</p>	<p>debería ser un estado permanente de mi afectividad; pero, por el contrario, es completamente excepcional.</p>		
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Surgimiento de la nada en el mundo

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Estas observaciones pueden servirnos de hilo conductor para examinar las negatidades de que antes hablábamos. Sin duda alguna, son realidades trascendentes: la distancia, por ejemplo, se nos</p>	<p>El hombre es el ser por el cual la nada adviene al mundo. Pero esta interrogante</p>	<p>✚ El hombre es el ser por el cual la nada adviene al mundo.</p>	<p>IT26</p>

	<p>impone como algo que hay que tener en cuenta, que hay que franquear con esfuerzo. Empero, esas realidades son de naturaleza muy particular: todas ellas señalan inmediatamente una relación esencial de la realidad humana con el mundo. Tienen origen en un acto del ser humano, sea en una espera, sea en un proyecto todas ellas señalan un aspecto del ser en tanto que este aparece al ser humano que se compromete en el mundo. Y las relaciones entre el hombre Y el mundo indicadas por las negatidades no tienen nada en común con las relaciones a posteriori que se desprenden de nuestra actividad empírica. No se trata tampoco de esas relaciones de utensilidad por las cuales los objetos del mundo se descubren, según Heidegger, a la «realidad humana». Toda esta negatidad aparece más bien como una de las condiciones esenciales de esa relación de utensilidad. Para que la totalidad del ser se ordene en torno nuestro en forma de utensilios, despedazándose en complejos diferenciados que remiten los unos a los otros y que pueden servir., es menester que la negación surja, no como una cosa entre otras cosas, sino como una rúbrica categorial que presida a la ordenación y a la repartición de las grandes masas de ser en forma de cosas. Así, el surgimiento del hombre en medio del ser que «lo inviste» hace que se descubra un mundo. Pero el momento esencial y primordial de este surgimiento es la negación. Así, hemos alcanzado el objetivo primero de este estudio:</p>	<p>conlleve enseguida otra: ¿Qué debe ser el hombre en su ser para que por él la nada advenga al ser?</p>	<p>✚ Qué debe ser el hombre en su ser para que por él la nada advenga al ser.</p>	<p>IT27</p>
--	---	---	---	-------------

	el hombre es el ser por el cual la nada adviene al mundo. Pero esta interrogación Provoca en seguida otra: .que debe ser el hombre en su ser para que por el la nada advenga al ser?			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Desarrollo del hombre en el mundo

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El existencialismo o es un humanismo J. P. Sartre	El existencialismo ateo que yo represento es más coherente. Declara que si Dios no existe, hay por lo menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido por ningún concepto, y que este ser es el hombre, o como dice Heidegger, la realidad humana. ¿Qué significa aquí que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Sólo será después, y será tal como se haya hecho. Así, pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla.	La existencia precede a la esencia. Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.	El hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.	IT28

Unidad de análisis: La conciencia del sujeto

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	La conciencia del prójimo es lo que no es. Y, por otra parte, mi propia conciencia no se me aparece en su ser como la conciencia ajena. Mi conciencia es	La conciencia ha-de-ser su propio ser; no está nunca sostenida	La conciencia está habitada por el ser pero	IT29

	<p>porque se hace, ya que su ser es conciencia de ser. Pero esto significa que el hacer sostiene al ser; la conciencia ha-de-ser su propio ser; no está nunca sostenida por el ser, pues ella sostiene al ser en el seno de la subjetividad; lo que significa, una vez más, que está habitada por el ser pero que no es el ser: ella no es lo que es.</p>	<p>por el ser, pues ella sostiene al ser en el seno de la subjetividad; lo que significa, una vez más, que está habitada por el ser pero que no es el ser: ella no es lo que es.</p>	<p>no es el ser.</p>	
--	---	--	----------------------	--

Unidad de análisis: Definición del la consciencia sartrena

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Así, habiendo partido de la pura apariencia, nos encontramos en pleno ser. La conciencia es un ser cuya existencia pone la esencia, e, inversamente, es conciencia de un ser cuya esencia implica la existencia, es decir, cuya apariencia exige ser. El ser esta doquiera. Ciertamente, podríamos aplicar a la conciencia la definición que Heidegger reserva para el Dasein, y decir que es un ser para el cual su ser esta en cuestión en su ser, pero sería menester completarla y formularla más o menos así: la conciencia es un ser para el cual en su ser esté en cuestión su ser en tanto que este ser implica un ser diferente de él mismo.</p>	<p>La conciencia es un ser, para el cual en su ser, esté en cuestión su ser, en tanto que este ser implica un ser diferente a él mismo.</p>	<p>El ser de la conciencia implica un ser diferente a él mismo.</p>	<p>IT30</p>

	<p>ello: podemos enmascarar un objeto externo porque existe independientemente de nosotros; por la misma razón, podemos apartar nuestra Mirada o nuestra atención de ese objeto, es decir, simplemente, fijar los ojos en otro; desde ese momento, cada realidad - la mía y la del objeto- recobra su vida propia y la relación accidental que unía la conciencia a la cosa desaparece sin alterar por ello ni una existencia ni la otra. Pero, si lo que quiero velar soy Yo, la cosa toma muy distinto cariz: en efecto, no puedo querer «no ver» cierto aspecto de mi ser a menos de estar precisamente al corriente de ese aspecto que no quiero ver. Lo que significa que me es necesario indicarlo en mi ser para poder apartarme de él más aun, es necesario que piense en él constantemente para guardarme de pensar en él, por ello no ha de eternizarse solo que debo necesariamente llevar a perpetuidad conmigo aquello mismo que yo quiero rehuir, sino también que debo encarar el objeto de mi huida para rehuirlo, lo que significa que la angustia, un enfoque intencional de la angustia, y una huida desde la angustia hacia los mitos tranquilizadores, deben ser dados en la unidad de una misma conciencia. En una palabra, huyo para ignorar, pero no puedo ignorar que huyo, y la huida de la angustia no es sino un modo de tomar conciencia de la angustia. Así, esta no puede ser, propiamente hablando, ni enmascarada ni evitada. Empero, huir la angustia y ser la angustia no pueden ser 42</p>	<p>angustia.</p>		
--	--	------------------	--	--

	<p>exactamente lo mismo: si soy mi angustia para huirla, esto supone que puedo descentrarme con respecto a lo que soy, que puedo ser angustia en la forma del «no sería», que puedo disponer de un poder nihilizador en el seno de la angustia misma. Este poder nihilizador nihiliza la angustia en tanto que yo la rehuyó y se aniquila a sí mismo en tanto que yo la soy para huirla. Es lo que se llama la mala fe. No se trata, pues, de expulsar la angustia de la conciencia ni de constituirla como fenómeno psíquico inconsciente, sino de que pura y simplemente, puedo volverme de mala fe en la aprehensión de la angustia que soy, y esta mala fe, destinada a colmar la nada que soy en mi relación conmigo mismo, implica precisamente esa nada que ella suprime.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: La responsabilidad como condición humana.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El existencialismo o es un humanismo</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Esto permite comprender lo que se oculta bajo palabras un tanto grandilocuentes como angustia, desamparo, desesperación. Como verán ustedes, es sumamente sencillo. Ante todo, ¿qué se entiende por angustia? El existencialista suele declarar que el hombre es angustia. Esto significa que el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no sólo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que a sí mismo a la humanidad entera, no puede escapar al sentimiento de su total y</p>	<p>Significa que el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no sólo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que a sí mismo a la humanidad entera, no puede</p>	<p>✚ El hombre no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad.</p> <p>✚ El hombre debe darse cuenta de que es no solo él que elige ser,</p>	<p>IT34</p> <p>IT35</p>

	<p>profunda responsabilidad. Ciertamente hay muchos que no están angustiados; pero nosotros pretendemos que se enmascaran su propia angustia, que la huyen; en verdad, muchos creen al obrar que sólo se comprometen a sí mismos, y cuando se les dice: pero ¿si todo el mundo procediera así? se encogen de hombros y contestan: no todo el mundo procede así. Pero en verdad hay que preguntarse siempre: ¿que sucedería si todo el mundo hiciera lo mismo? Y no se escapa uno de este pensamiento inquietante sino por una especie de mala fe. El que miente y se excusa declarando: todo el mundo no procede así, es alguien que no está bien con su conciencia, porque el hecho de mentir implica un valor universal atribuido a la mentira. Incluso cuando la angustia se enmascara, aparece. Es esta angustia la que Kierkegaard llamaba la angustia de Abraham. Conocen ustedes la historia: un ángel ha ordenado a Abraham sacrificar a su hijo; todo anda bien si es verdaderamente un ángel el que ha venido y le ha dicho: tú eres Abraham, sacrificarás a tu hijo. Pero cada cual puede preguntarse; ante todo, ¿es en verdad un ángel, y yo soy en verdad Abraham? ¿Quién me lo prueba? Había una loca que tenía alucinaciones: le hablaban por teléfono y le daban órdenes. El médico le preguntó: Pero ¿quién es el que habla? Ella contestó: Dice que es Dios. ¿Y qué es lo que le probaba, en efecto, que fuera Dios? Si un ángel viene a mí, ¿qué me prueba que es un ángel? Y si oigo voces, ¿qué me prueba que vienen del cielo y</p>	<p>escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad.</p>	<p>sino también un legislador de la humanidad.</p>	
--	--	---	--	--

	<p>no del infierno, o del subconsciente, o de un estado patológico? ¿Quién prueba que se dirigen a mí? ¿Quién me prueba que soy yo el realmente señalado para imponer mi concepción del hombre y mi elección a la humanidad? No encontraré jamás ninguna prueba, ningún signo para convencerme de ello. Si una voz se dirige a mí, siempre seré yo quien decida que esta voz es la voz del ángel; si considero que tal o cual acto es bueno, soy yo el que elegiré decir que este acto es bueno y no malo. Nadie me designa para ser Abraham, y sin embargo estoy obligado a cada instante a hacer actos ejemplares. Todo ocurre como si, para todo hombre, toda la humanidad tuviera los ojos fijos en lo que hace y se ajustara a lo que hace. Y cada hombre debe decirse: ¿soy yo quien tiene derecho de obrar de tal manera que la humanidad se ajuste a mis actos? Y si no se dice esto es porque se enmascara su angustia. No se trata aquí de una angustia que conduzca al quietismo, a la inacción. Se trata de una simple angustia, que conocen todos los que han tenido responsabilidades. Cuando, por ejemplo, un jefe militar toma la responsabilidad de un ataque y envía cierto número de hombres a la muerte, elige hacerlo y elige él solo. Sin duda hay órdenes superiores, pero son demasiado amplias y se impone una interpretación que proviene de él, y de esta interpretación depende la vida de catorce o veinte hombres. No se puede dejar de tener, en la decisión que toma, cierta angustia. Todos los</p>			
--	--	--	--	--

	<p>jefes conocen esta angustia. Esto no les impide obrar: al contrario, es la condición misma de su acción; porque esto supone que enfrentan una pluralidad de posibilidades, y cuando eligen una, se dan cuenta que sólo tiene valor porque ha sido la elegida. Y esta especie de angustia que es la que describe el existencialismo, veremos que se explica además por una responsabilidad directa frente a los otros hombres que compromete.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: La libertad y la conciencia, ambas dentro de un mismo ser.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Pero, sin duda, se creará poder devolvemos aquí una objeción de que nos hemos servido frecuentemente: si la conciencia nihilizadora no existe sino como conciencia de nihilización, se debería poder definir y describir un modo perpetuo de conciencia, presente en la conciencia, el cual sería conciencia de nihilización. ¿Existe esta conciencia?. He aquí, pues, la nueva cuestión que se plantea: si la libertad es el ser de la conciencia, la conciencia debe ser como conciencia de libertad. ¿Cuál es la forma que toma esta conciencia de libertad?. En la libertad, el ser humano es su propio pasado (así como también su propio porvenir) en forma de nihilización. Si nuestros análisis no nos han extraviado, debe existir para el ser humano, en tanto que es consciente de ser, cierta manera de situarse frente a su pasado y su porvenir</p>	<p>¿Existe esta conciencia?. He aquí, pues, la nueva cuestión que se plantea: si la libertad es el ser de la conciencia, la conciencia debe ser como conciencia de libertad. ¿Cuál es la forma que toma esta conciencia de libertad?. En la libertad, el ser humano es su propio pasado (así como</p>	<p>✚ La libertad es el ser de la conciencia. ✚ En la libertad el ser humano es su propio pasado en forma de nihilización.</p>	<p>IT36 IT37</p>

	como siendo a las vez ese pasado y ese porvenir y como no siéndolos. Podremos dar a esta cuestión una respuesta inmediata: el hombre toma conciencia de su libertad en la angustia, o, si se prefiere, la angustia es el modo de ser de la libertad como conciencia de ser, y en la angustia la libertad está en su ser cuestionándose a sí misma.	también su propio porvenir) en forma de nihilización.		
--	--	---	--	--

Unidad de análisis: La conciencia y su interacción en la vida del sujeto

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Solo que el examen de la interrogación y de la negación ha dado todo lo que podía. Nos vimos remitidos de allí a la libertad empírica como nihilización del hombre en el seno de la temporalidad y como condición necesaria de la aprehensión trascendente de las negatidades. Falta fundar esa libertad empírica misma. Ella no puede ser la nihilización primera y el fundamento de toda nihilización. En efecto, contribuye a constituir trascendencias en la inmanencia que condiciona todas las trascendencias negativas. Pero el hecho mismo de que las trascendencias de la libertad empírica se constituyan en la inmanencia como trascendencias nos muestra que se trata de nihilizaciones secundarias que suponen la existencia de una nada original: no son sino un estadio de la regresión analítica que nos lleva desde las trascendencias llamadas «negatidades» hasta el ser	Nos vimos remitidos de allí a la libertad empírica como nihilización del hombre en el seno de la temporalidad y como condición necesaria de la aprehensión trascendente de las negatidades. Falta fundar esa libertad empírica misma. Ella no puede ser la nihilización primera y el fundamento de toda nihilización.	✚ Que ha de ser la conciencia en su ser para que el hombre en ella y a partir de ella surja en el mundo como el ser que es su propia nada y por quien la nada viene al mundo.	IT38

	<p>que es el mismo su propia nada. Es menester, evidentemente, encontrar el fundamento de toda negación en una nihilización que se ejerza en el seno mismo de la inmanencia; en la inmanencia absoluta, en la subjetividad pura del cogito instantáneo debemos descubrir el acto original por el cual el hombre es para sí mismo su propia nada. .Que ha de ser la conciencia en su ser para que el hombre en ella y a partir de ella surja en el mundo como el ser que es su propia nada y por quien la nada viene al mundo?</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Ruptura del paradigma determinista del sujeto.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El existencialismo o es un humanismo J. P. Sartre</p>	<p>No es una cortina que nos separa de la acción, sino que forma parte de la acción misma. Y cuando se habla de desamparo, expresión cara a Heidegger, queremos decir solamente que Dios no existe, y que de esto hay que sacar las últimas consecuencias. El existencialismo se opone decididamente a cierto tipo de moral laica que quisiera suprimir a Dios con el menor gasto posible. Cuando hacia 1880 algunos profesores franceses trataron de constituir una moral laica, dijeron más o menos esto: Dios es una hipótesis inútil y costosa, nosotros la suprimimos; pero es necesario, sin embargo, para que haya una moral, una sociedad, un mundo vigilado, que ciertos valores se tomen en serio y se consideren como existentes a</p>	<p>Si en efecto, la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás explicar la referencia a una naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está</p>	<p>✚ No hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad.</p>	<p>T39</p>

	<p>priori; es necesario que sea obligatorio a priori que sea uno honrado, que no mienta, que no pegue a su mujer, que tenga hijos, etc., etc. Haremos, por lo tanto, un pequeño trabajo que permitirá demostrar que estos valores existen, a pesar de todo, inscritos en un cielo inteligible, aunque, por otra parte, Dios no exista. Dicho en otra forma y es, según creo yo, la tendencia de todo lo que se llama en Francia radicalismo, nada se cambiará aunque Dios no exista; encontraremos las mismas normas de honradez, de progreso, de humanismo, y habremos hecho de Dios una hipótesis superada que morirá tranquilamente y por sí misma. El existencialista, por el contrario, piensa que es muy incómodo que Dios noexista, porque con él desaparece toda posibilidad de encontrar valores en un cielo inteligible; ya no se puede tener el bien a priori, porque no hay más conciencia infinita y perfecta para pensarlo; no está escrito en ninguna parte que el bien exista, que haya que ser honrado, que no haya que mentir; puesto que precisamente estamos en un plano donde solamente hay hombres. Dostoievsky escribe: Si Dios no existiera, todo estaría permitido. Este es el punto de partida del existencialismo. En efecto, todo está permitido si Dios no existe y, en consecuencia, el hombre está abandonado, porque no encuentra ni en sí ni fuera de sí una posibilidad de aferrarse. No encuentra ante todo excusas. Si, en efecto, la existencia precede a la esencia, no se podrá jamás</p>	<p>condenado a ser libre. Condenado, porque se ha creado a sí mismo, y sin embargo por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.</p>		
--	--	---	--	--

	<p>explicar la referencia a una naturaleza humana dada y fija; dicho de otro modo, no hay determinismo, el hombre es libre, el hombre es libertad. Si, por otra parte, Dios no existe, no encontramos frente a nosotros valores u órdenes que legitimen nuestra conducta. Así, no tenemos ni detrás ni delante de nosotros, en el dominio luminoso de los valores, justificaciones o excusas. Estamos solos, sin excusas. Es lo que expresaré diciendo que el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Apuesta del hombre frente a sus posibles

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Parece aquí faltarnos el instrumento que nos permitiría resolver este nuevo problema: la negación no compromete directamente sino a la libertad. Conviene encontrar en la libertad misma la conducta que nos permitirá avanzar más lejos. Y esa conducta que habrá de conducirnos hasta el umbral de la inmanencia permaneciendo, sin embargo, suficientemente objetiva para que podamos desprender objetivamente sus condiciones de posibilidad, ya la hemos encontrado. .No señalábamos hace poco que en la mala fe nosotros éramos- la-angustia-para-unirla, en la unidad de una</p>	<p>Conviene encontrar en la libertad misma la conducta que nos permitirá avanzar más lejos. Y esa conducta que habrá de conducirnos hasta el umbral de la inmanencia permaneciendo, sin embargo, suficientemente</p>	<p>✚ Determinar en la libertad misma la conducta objetiva. ✚ Condiciones de posibilidad.</p>	<p>IT40 IT41</p>

	<p>misma conciencia? Si la mala fe ha de ser posible, es menester, pues, que podamos encontrar en una misma conciencia la unidad del ser y del no-ser, el ser-para-no-ser. Así, la mala fe será el objeto de nuestra interrogación. Para que el hombre pueda interrogar, es preciso que pueda ser su propia nada; es decir: el hombre no puede estar en el origen del no-ser en el ser a menos que su ser se haya transido en sí mismo, por sí mismo, de nada: así aparecen las trascendencias del pasado y del futuro en el ser temporal de la realidad humana. Pero la mala fe es instantánea. .Que ha de ser, pues, la conciencia en la instantaneidad del cogito prerreflexivo, si el hombre ha de poder ser de mala fe?</p>	<p>objetiva para que podamos desprender objetivamente sus condiciones de posibilidad, ya la hemos encontrado.</p>		
--	--	---	--	--

Unidad de análisis: La mayor condena del hombre según Sartre

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El existencialismo es un humanismo J. P. Sartre</p>	<p>El existencialista no cree en el poder de la pasión. No pensará nunca que una bella pasión es un torrente devastador que conduce fatalmente al hombre a ciertos actos y que por consecuencia es una excusa; piensa que el hombre es responsable de su pasión. El existencialista tampoco pensará que el hombre puede encontrar socorro en un signo dado sobre la tierra que lo oriente; porque piensa que el hombre descifra por sí mismo el signo como prefiere. Piensa, pues, que el hombre, sin ningún apoyo ni socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre. Ponge ha dicho,</p>	<p>Piensa, pues, que el hombre, sin ningún apoyo ni socorro, está condenado a cada instante a inventar al hombre.</p>	<p>✚ El hombre está condenado a cada instante inventar al hombre.</p>	<p>IT42</p>

	<p>en un artículo muy hermoso: el hombre es el porvenir del hombre. Es perfectamente exacto. Sólo que si se entiende por esto que ese porvenir está inscrito en el cielo, que Dios lo ve, entonces es falso, pues ya no sería ni siquiera un porvenir. Si se entiende que, sea cual fuere el hombre que aparece, hay un porvenir por hacer, un porvenir virgen que lo espera, entonces es exacto. En tal caso está uno desamparado. Para dar un ejemplo que permita comprender mejor lo que es el desamparo, citaré el caso de uno de mis alumnos que me vino a ver en las siguientes circunstancias: su padre se había peleado con la madre y tendía al colaboracionismo; su hermano mayor había sido muerto en la ofensiva alemana de 1940, y este joven, con sentimientos un poco primitivos, pero generosos, quería vengarlo. Su madre vivía sola con él muy afligida por la semitraición del padre y por la muerte del hijo mayor, y su único consuelo era él. Este joven tenía, en ese momento, la elección de partir para Inglaterra y entrar en las Fuerzas francesas libres es decir, abandonar a su madre o bien de permanecer al lado de su madre, y ayudarla a vivir. Se daba cuenta perfectamente de que esta mujer sólo vivía para él y que su desaparición y tal vez su muerte la hundiría en la desesperación. También se daba cuenta de que en el fondo, concretamente, cada acto que llevaba a cabo con respecto a su madre tenía otro correspondiente en el sentido de que la ayudaba a vivir, mientras que</p>			
--	--	--	--	--

	<p>cada acto que llevaba a cabo para partir y combatir era un acto ambiguo que podía perderse en la arena, sin servir para nada: por ejemplo, al partir para Inglaterra, podía permanecer indefinidamente, al pasar por España, en un campo español; podía llegar a Inglaterra o a Argel y ser puesto en un escritorio para redactar documentos. En consecuencia, se encontraba frente a dos tipos de acción muy diferentes: una concreta, inmediata, pero que se dirigía a un solo individuo; y otra que se dirigía a un conjunto infinitamente más vasto, a una colectividad nacional, pero que era por eso mismo ambigua, y que podía ser interrumpida en el camino. Al mismo tiempo dudaba entre dos tipos de moral. Por una parte, una moral de simpatía, de devoción personal; y por otra, una moral más amplia, pero de eficacia más discutible. Había que elegir entre las dos. ¿Quién podía ayudarlo a elegir? ¿La doctrina cristiana? No. La doctrina cristiana dice: sed caritativos, amad a vuestro prójimo, sacrificaos por los demás, elegid el camino más estrecho, etc., etc. Pero ¿cuál es el camino más estrecho? ¿A quién hay que amar como a un hermano? ¿Al soldado o a la madre? ¿Cuál es la utilidad mayor: la utilidad vaga de combatir en un conjunto, o la utilidad precisa de ayudar a un ser a vivir? ¿Quién puede decidir a priori? Nadie. Ninguna moral inscrita puede decirlo. La moral kantiana dice: no tratéis jamás a los demás como medios, sino como fines. Muy bien; si vivo al lado de mi madre la trataré</p>			
--	---	--	--	--

	como fin, y no como medio, pero este hecho me pone en peligro de tratar como medios a los que combaten en torno mío; y recíprocamente, si me uno a los que combaten, los trataré como fin, y este hecho me pone en peligro de tratar a mi madre como medio.			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Surgimiento del hombre en el mundo.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Esto significa que un nada nihilizador me quita toda excusa y que, a la vez, lo que proyecto como mi ser futuro está siempre nihilizado y reducido a la categoría de simple posibilidad porque el futuro que yo soy queda fuera de mi alcance. Pero conviene notar que, en estos diferentes casos, se trata de una forma temporal en la cual me espero en el futuro, en la que “Me doy cita del otro lado de esta hora, de este día o de este mes”. La angustia es el temor de no encontrarme en esa cita, de no querer siquiera acudir a ella, pero también puedo encontrarme comprometido en actos que me revelan mis posibles en el instante mismo en que las reafirman. En el acto de encender este cigarrillo reconozco mi posibilidad completa; si se quiere, mi deseo de fumar; por el acto mismo de acercarme a éste papel y esta pluma me doy como mi posibilidad más inmediata, la de trabajar en esta obra: Heme aquí comprometido en ella, y la descubro en el momento mismo en que ya me lanzo a ella. En este instante, ciertamente, sigue	En cada instante estamos arrojados en el mundo y comprometidos. Esto significa que actuamos antes de plantear nuestros posibles, y que estos posibles que se descubren como realizados o en vías de realizarse remiten a sentidos que harían necesarios actos especiales para ser puestos en cuestión.	✚ Estamos arrojados en el mundo y comprometidos.	IT43

	<p>siendo mi posibilidad, ya que puedo en cada instante apartarme de mi trabajo, apartar el cuaderno, cerrar con el capuchón mi estilográfica. Pero esta posibilidad de interrumpir la acción es rechazada por a segundo plano por el hecho de que la acción que se me descubre a través de mi acto atiende a cristalizarse como forma trascendente y relativamente independiente. La conciencia del hombre en acción es conciencia irreflexiva. Es conciencia de algo, y lo trascendente que a ella se descubre es de una naturaleza particular: es una estructura de exigencia del mundo, que descubre correlativamente en ella relaciones complejas de utensilidad. En el acto de trazar las letras que trazo, la frase tal, inconclusa aun, se revela como exigencia pasiva de ser trazada. La frase es el sentido mismo de las letras que forma y su demanda no está en cuestión, ya que, justamente, no puedo trazar las palabras sin trascenderlas hacia ella, la descubro como condición necesaria del sentido de las palabras que trazo. A la vez, en el cuadro mismo del acto, un complejo indicativo de utensilios se revela y se organiza (pluma-tinta-papel-líneas-margen, etc.), complejo que no puede ser captado por si mismo sino que surge en el seno de la trascendencia que me es descubierta por la frase que he de escribir por exigencia pasiva. Así, en la cuasi-generalidad de los actos cotidianos, estoy comprometido, he apostado ya y descubro mis posibles realizándolos, y en el acto</p>			
--	--	--	--	--

	<p>mismo de realizarlos como exigencias, apremios, utensilidades. Y, sin duda, en todo acto de esta especie permanece la posibilidad de cuestionar tal acto, en tanto que éste remite a fines más lejanos y más esenciales como a sus significaciones ultimas y mis posibilidades esenciales. Por ejemplo, la frase que escribo es la significación de las letras que trazo, pero la obra integra que quiero producir es la significación de la frase. Y esta obra es una posibilidad acerca de la cual puedo sentir angustia: es verdaderamente mi posible y no sé si mañana la proseguiré; mañana, con relación a ella, mi libertad puede ejercer su poder nihilizador. Solo que esta angustia implica la captación de la obra en tanto que tal como mi posibilidad; es menester que me coloque directamente frente a la obra y que capte vivencialmente mi relación con ella. Esto significa que no solo debo plantear a su respecto preguntas objetivas del tipo: “¿hace falta escribir esta obra?”, pues estas preguntas me remiten simplemente a significaciones objetivas más amplias, como: “¿es oportuno escribirla en este momento?” “¿no está todo ya dicho en este libro?” “¿es su materia de suficiente interés?” “¿ha sido suficientemente meditada?”, etc.; significaciones todas que permanecen trascendentes y se dan como una multitud de exigencias del mundo para que mi libertad se angustie acerca del libro que escribo, es menester que este libro aparezca en su relación conmigo; es decir, es menester que yo</p>			
--	--	--	--	--

	<p>descubra, por una parte, mi esencia en tanto que lo que he sido (yo he sido un “querer escribir este libro”, lo he concebido, he creído que podía ser interesante escribirlo y me he constituido de tal suerte que ya se puede comprenderme sin tomar en cuenta que este libro ha sido mi posible esencial); por otra parte, la nada que separa mi libertad de esta esencia (yo he sido un “querer escribirlo”, pero nada, ni aun lo que yo he sido, puede constreñirme a escribirlo); por último, la nada que me separa de lo que seré (descubro la posibilidad permanente de acabarlo como la condición misma de la posibilidad de escribirlo y como el propio sentido de mi libertad). Es menester que, en la constitución misma del libro como mi posible, capte mi libertad, en tanto que posible destructora, en el presente y en el porvenir, de aquello que soy. Es decir, que me es preciso colocarme en el plano de la reflexión. Mientras permanezco en el plano del acto, el libro que he de escribir no es la significación remota y presupuesta del acto que me revela mis posibles: el libro no es sino la implicación de ese acto, no está tematizado y puesto para sí, no plantea problemas; no es concebido ni como necesario ni como contingente, no es sino el sentido permanente y lejano a partir del cual puedo comprender lo que escribo en este momento y, por esto mismo, es concebido como ser: es decir, que sólo al ponerlo como el fondo existente sobre el cual emerge mi frase presente y existente</p>			
--	--	--	--	--

	<p>puedo conferir a mi frase un sentido determinado. Ahora bien: en cada instante estamos arrojados en el mundo y comprometidos. Esto significa que actuamos antes de plantear nuestros posibles, y que estos posibles que se descubren como realizados o en vías de realizarse remiten a sentidos que harían necesarios actos especiales para ser puestos en cuestión. El despertador que suena por la mañana remite a la posibilidad de ir a mi trabajo que es mi posibilidad. Pero captar la llamada del despertador como llamada, es levantarse. El acto mismo de levantarse es, pues, tranquilizador, pues alude a la pregunta: “¿es el trabajo mi posibilidad?” y , en consecuencia, no me pone en condiciones de captar la posibilidad del quietismo, de la negación del trabajo y, en última instancia, de la negación del mundo, y de la muerte. En una palabra, en la medida en que captar el sentido de la campanilla es estar de pie a su llamado, esa captación me protege contra la intención angustiada de ser yo quien confiere su exigencia al despertador: yo y sólo yo. De la misma manera, lo que podría llamarse la moralidad cotidiana excluye la angustia ética. Hay angustia ética cuando me considero en mi relación original con los valores. Estos, en efecto, son exigencias que reclaman un fundamento. Pero este fundamento no podría ser en ningún caso el ser, pues todo valor que fundara sobre su propio ser su naturaleza ideal dejaría por eso mismo de ser valor y realizaría la</p>			
--	---	--	--	--

	<p>heteronomía de mi voluntad. El valor toma su ser de su exigencia, y no su exigencia de su ser. Así, pues, el valor no se entrega a una situación contemplativa que lo captaría como siendo valor y que, por eso mismo, le quitaría sus derechos sobre mi libertad. Al contrario, el valor no puede develarse sino a una libertad activa lo que hace existir como valor por el hecho de reconocerlo como tal. Se sigue de aquí que mi libertad es el único fundamento de los valores y que nada, absolutamente nada me justifica en mi adopción de tal o cual escala de valores. En tanto que ser por el cual los valores existen, soy injustificable. Y mi libertad se angustia de ser el fundamento sin fundamento de equivalentes. Se angustia, además, porque los valores, por revelarse por esencia a una libertad, no pueden revelarse sin ser al mismo tiempo “puestos en cuestión”, ya que la posibilidad de invertir la escala de los valores aparece complementariamente como mi posibilidad. Precisamente la angustia ante los valores es reconocimiento de la idealidad de los mismos.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Justificación de las acciones humanas.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Queda que este en-sí, devorado y nihilizado en el acontecimiento absoluto que es la aparición del fundamento o surgimiento del para-sí, permanece en el seno del para-sí como su contingencia original. La</p>	<p>A esto se debe que me capte a la vez como totalmente responsable de mí ser,</p>	<p>✚ Nuestros actos son nuestra responsabilidad y son</p>	<p>IT44</p>

	<p>conciencia es su propio fundamento, pero sigue siendo contingente el que haya una conciencia más bien que un puro y simple en-si al infinito. El acontecimiento absoluto o para-si es contingente en su ser mismo. Si descifro los datos del cogito prerreflexivo, compruebo, ciertamente, que él para-si remite a sí. Sea este lo que fuere, lo es en el modo de conciencia de ser. La sed remite a la conciencia de sed que ella es como a su fundamento, e inversamente. Pero la totalidad «reflejo-reflejante», si pudiera ser dada, sería contingencia y en-si. Solo que esta totalidad es inalcanzable, puesto que no puedo decir ni que la conciencia de sed es conciencia de sed, ni que la sed es sed. Esta ahí, como totalidad nihilizada, como unidad evanescente del fenómeno. Si capto el fenómeno como pluralidad, esta pluralidad se indica a sí misma como unidad totalitaria y, por ende, su sentido es la contingencia; es decir, que puedo preguntarme: .porque soy sed, porque soy conciencia de este vaso, de este Yo? Pero, desde que considero esta totalidad en sí misma, se nihiliza ante mi mirada, ella no es; ella es para no ser, y yo retorno al para-si captado en su esbozo de dualidad como fundamento de si: tengo esta cólera porque yo me produzco como conciencia de cólera; suprimid esta causación de sí que constituye el ser del para-si y no encontrareis ya nada, ni siquiera la «cólera-en-si», pues la cólera existe por naturaleza como para-si. Así, pues, él para-si esta sostenido por</p>	<p>en tanto que yo soy su fundamento, y, a la vez, como totalmente injustificable.</p>	<p>injustificables.</p>	
--	--	--	-------------------------	--

	<p>una perpetua contingencia, que el retoma por su cuenta y se asimila sin poder suprimirla jamás. Esta contingencia perpetuamente evanescente del en-sí, que infesta al para-si y lo liga al ser-en-si sin dejarse captar nunca, es lo que llamaremos la facticidad del para-si. Esta facticidad es lo que permite decir que él es, existe, aunque no podamos nunca realizarla y la capturemos siempre a través del para-si. Señalábamos anteriormente que no podemos ser nada sin jugar a serlo. «Si soy mozo de café, escribíamos, ello no es posible sino en el modo del no serlo.» Y es verdad: Si yo pudiera ser mozo de café, me constituiría de súbito como un bloque contingente de identidad. Y no hay tal: este ser contingente y en si se me hurta siempre, pero, para que yo pueda dar libremente un sentido a las obligaciones que comporta mi estado, es preciso que, en cierto sentido, en el seno del para-si como totalidad perpetuamente evanescente, sea dado el ser-en-si como contingencia evanescente de mi situación. Esto se desprende claramente del hecho de que, si he de jugar a ser mozo de café para serlo, en todo caso sería inútil que jugara al diplomático o al marino: no lo sería. Este hecho incomprensible de mi condición, esta impalpable diferencia que separa la comedia realizadora de la comedia pura y simple, es lo que hace que él para-si, a la vez que elige el sentido de su situación constituyéndose como fundamento de sí mismo en situación, no elija su posición. A esto se debe que me capte a la vez como</p>			
--	--	--	--	--

	<p>totalmente responsable de mi ser, en tanto que yo soy su fundamento, y, a la vez, como totalmente injustificable. Sin la facticidad, la conciencia podría elegir sus vinculaciones con el mundo, a la manera en que las almas, en La República, eligen su condición: podría determinarme a «nacer obrero» o a «nacer burgués». Pero, por otra parte, la facticidad no puede constituirse como siendo burgués o siendo obrero. Ella ni siquiera es, propiamente hablando, una resistencia del hecho, pues yo le confiero su sentido y su resistencia al reasumirla en la infraestructura del cogito prerreflexivo. Ella no es sino una indicación que me doy a mi mismo del ser que debo alcanzar para ser lo que soy. Es imposible captarla en su bruta desnudez, pues todo lo que de ella encontraremos esta ya reasumido y libremente constituido. El simple hecho de «estar ahí», junto a esta mesa, en esta habitación, es ya el puro objeto de un concepto-limite y no se lo puede alcanzar en tanto que tal. Y, sin embargo, está contenido en mi «conciencia de estar ahí», como su contingencia plenaria, como él en-si nihilizado sobre fondo del cual él para-si se produce a sí mismo como conciencia de estar ahí. Él para-si, al ahondar en sí mismo como conciencia de estar ahí, no descubrirá jamás en si sino motivaciones, es decir, que será perpetuamente remitido a si mismo y a su libertad constante (Estoy ahí para..., etc.). Pero la contingencia de que están transidas estas</p>			
--	---	--	--	--

	<p>motivaciones, en la medida misma en que se fundan totalmente a sí mismas, es la facticidad del para-si. La relación entre el para-sí, que es su propio fundamento en tanto que para-si, y la facticidad, puede ser correctamente denominada: necesidad de hecho. Y, en efecto, esta necesidad de hecho es lo que Descartes y Husserl captan como constituyendo la evidencia del cogito. Él para-si es necesario en tanto que se funda a sí mismo. Y por eso es el objeto reflejo de una intuición apodíctica: no puedo dudar de que soy. Pero, en tanto que este para-si, tal cual es, podría no ser, tiene toda la contingencia del hecho. Así como mi libertad nihilizadora se capta a sí misma por la angustia, él para-si es consciente de su facticidad: tiene el sentimiento de su gratuidad total, se capta como siendo ahí para nada, como estando de más.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: La esencia del sujeto solo existe en el pasado.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Ante todo, veo que el término «era» es un modo de ser. En este sentido, yo soy mi pasado. No lo tengo, lo soy: lo que se me dice acerca de un acto que realice ayer, de un mal talante que tuve, no me deja indiferente: me siento herido o halagado, tanto si me irrito como si dejo que digan, me toca hasta la medula. No me desolidarizo de mi pasado. Sin duda, a la larga, puedo intentar esa desolidarización, puedo</p>	<p>El pasado que soy, tengo que serlo sin ninguna posibilidad de no serlo. Asumo su total responsabilidad como si pudiera cambiarlo y, sin embargo, no puede ser</p>	<p>El pasado que soy, tengo que serlo sin ninguna posibilidad de no serlo. Conservamos continuamente</p>	<p>IT45 IT46</p>

	<p>declarar que «no soy ya el que era», argüir un cambio, un progreso. Pero se trata de una reacción secundaria, que se da como tal. Negar mi solidaridad de ser con mi pasado sobre tal o cual punto particular es afirmarla para el conjunto de mi vida. En el límite, en el instante infinitesimal de mi muerte, no seré ya más que mi pasado. El solo me definirá. Es lo que Sofocles tendía a expresar cuando, en Las Traquinias, pone en boca de Deyanira: «Antiguo es el refrán que anda en boga entre los hombres, y nadie puede pronunciarse sobre la vida de los mortales y decir si ha sido feliz o desdichada antes de su muerte». Es también el sentido de la frase de Malraux antes citada: «La muerte trueca la vida en destino». Y es, por último, lo que aterra al creyente cuando comprende que, en el momento de morir, la suerte está echada, y ya no queda carta que jugar. La muerte nos reúne con nosotros mismos, tales como la eternidad nos ha cambiado en nosotros mismos. En el momento de la muerte, somos, es decir, estamos sin defensa ante los juicios del prójimo; se puede decidir en verdad acerca de lo que somos; no tenemos ya oportunidad alguna de escapar a la cuenta que una inteligencia omnisciente podría cerrar. Y el arrepentimiento de la ultima hora es un esfuerzo total para resquebrajar todo ese ser que se ha ido lentamente prendiendo y solidificando sobre nosotros; un sobresalto ultimo para desolidarizarnos de lo que somos. En vano: la muerte fija con todo lo</p>	<p>otra cosa que él. Veremos más adelante que conservamos continuamente la posibilidad de cambiar la significación del pasado, en tanto que éste es un ex presente que ha tenido un futuro.</p>	<p>la posibilidad de cambiar la significación del pasado.</p>	
--	--	---	---	--

	<p>demás ese sobresalto, que no hace sino entrar en composición con lo que lo ha precedido, como un factor entre otros, como una determinación singular que solo se entiende a partir de la totalidad. Por la muerte, el para-si se trueca para siempre en en-si en la medida en que se ha deslizado íntegramente al pasado. Así, el pasado es la totalidad siempre creciente del en-si que somos. Empero, en tanto que no hemos muerto, no somos aun el Ser en-si en el modo de la identidad. Tenemos-que-serlo, El rencor cesa, de ordinario, con la muerte: porque el hombre se ha reunido con su Pasado, es su pasado, sin por ello ser responsable de él. Mientras vive, es objeto de mi rencor; es decir, que le reprocho su pasado no solo en tanto que él lo es sino también en tanto que lo reasume a cada instante y lo sostiene en el ser-, en tanto que es responsable de él. No es verdad que el rencor fije al hombre en lo que era; si no, sobreviviría a la muerte: se dirige al hombre vivo, que es libremente en su ser aquello que era. Soy mi Pasado y, si yo no fuera, mi pasado no existiría ya ni para mí ni para nadie: no tendría ya ninguna relación con el presente. Esto no significa en modo alguno que mi pasado no sería, sino solo que su ser sería inhallable, y, soy aquel por quien mi pasado llega a este mundo. Pero ha de entenderse bien que yo no le doy el ser. Dicho de otro modo, mi Pasado no existe a título de «mi» representación. Mi pasado no existe porque yo me lo «represente»; sino que,</p>			
--	---	--	--	--

	<p>porque yo soy mi pasado, este entra en el mundo, y a partir de su ser-en-el-mundo puedo yo, según cierto proceso psicológico representármelo. Mi pasado es lo que tengo que ser; pero sin embargo, difiere por naturaleza de mis posibles. El posible, que también tengo que ser, permanece en cuanto posible concreto mío, como aquello cuyo contrario es igualmente posible, aunque en grado menor. Al contrario, el pasado es aquello que es sin posibilidad de ninguna clase, aquello que ha consumido sus posibilidades. Tengo que ser lo que no depende y, en modo alguno de mi poder-ser, lo que es ya en si todo lo que Puede ser. El pasado que soy, tengo que serlo sin ninguna posibilidad de no serlo. Asumo su total responsabilidad como si pudiera cambiarlo y, sin embargo, no puedo ser otra cosa que el. Veremos más adelante que conservamos continuamente la posibilidad de cambiar la significación del pasado, en tanto que este es un ex presente que ha tenido un futuro. Pero al contenido del pasado en tanto que tal, nada puedo quitarle ni agregarle. En otros términos, el pasado que yo era es lo que es; es un en-si, como las cosas del mundo. Y la relación de ser que tengo que sostener con el pasado es una relación del tipo del en-si. Es decir, de la identificación consigo mismo.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: La temporalidad y las dos connotaciones del mundo.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Falta estudiar la manera en que él para-si «era» su propio pasado. Sabido es que él para-si aparece en el acto originario por el cual él en-si se nihiliza para fundarse. Él para-si es su propio fundamento en tanto que se hace el fracaso del en-si para ser el suyo. Pero no por eso ha llegado a librarse del en-si. El en-si preterido-trascendido permanece y lo infesta como su contingencia original. Él para-si no puede alcanzarlo jamás, ni captarse nunca como siendo esto o aquello; pero tampoco puede evitar ser a distancia de sí lo que es. Esta contingencia, esta pesantez a distancia del para-sí, que él no es jamás pero la tiene que ser como pesantez preterida-trascendida y a la vez conservada en la preterición misma, es la Facticidad, pero es también el pasado. Facticidad y pasado son dos palabras para designar una y la misma cosa. El Pasado, en efecto, como la Facticidad, es la contingencia invulnerable del en-si que tengo que ser sin ninguna posibilidad de no serlo. Es lo inevitable de la necesidad de hecho, no a título de necesidad sino a título de hecho. Es el ser de hecho que no puede determinar el contenido de mis motivaciones, pero que las deja transidas en su contingencia, porque aquellas no pueden suprimirlo ni cambiarlo: al contrario, lo llevan necesariamente consigo para</p>	<p>Si no puedo retornar al pasado, no es por alguna virtud mágica que me lo pondría fuera de alcance, sino simplemente porque mi pasado es en-sí y yo soy para-sí; el pasado es lo que soy sin poder vivirlo. Es pasado es la estancia.</p>	<p>✚ Mi pasado es en-sí y yo soy para-sí.</p>	<p>IT47</p>

	<p>modificarlo, lo conservan para rehuirlo, lo tienen que ser en su propio esfuerzo por no serlo; es aquello a partir de lo cual ellas se hacen lo que son. A eso se debe que en cada instante yo no sea diplomático ni marino, que sea profesor, aunque en la temporalidad puedo sino representar este ser sin poder nunca reunirme con él. Si no puedo retornar al pasado, no es por alguna virtud mágica que me lo pondría fuera de alcance, sino simplemente porque mi pasado es en-si y yo soy para-si; el pasado es lo que soy sin poder vivirlo. El pasado es la estancia. En este sentido, el cogito cartesiano debería formularse más bien: «pienso, por lo tanto era.» Lo que engaña es la aparente homogeneidad del pasado y del presente. Pues esa vergüenza que sentí ayer era un para-si mientras la experimentaba. Se cree, entonces, que sigue siendo para-si hoy, y se concluye erróneamente que, si no puedo retornar a ella, se debe a que no es ya. Pero es menester invertir la relación para alcanzar la verdad: entre el pasado y el presente hay una heterogeneidad absoluta; si no puedo retornar a él se debe a que el pasado es, y la única manera en que yo podría serlo sería ser yo mismo en-si para perderme en el en la forma de la identificación, lo que me es negado por esencia. En efecto, esa vergüenza que sentí ayer y que era vergüenza para sí, sigue siendo vergüenza actualmente y su esencia, puede describirse todavía como para-si. Pero no es ya el, en su ser, pues no es ya como reflejo-reflejante.</p>			
--	--	--	--	--

	<p>Descriptible como para-si, simplemente es. El pasado se da como para-si devenido en-si. Esa vergüenza, en tanto que la vivo, no es lo que es. En el momento presente en que yo la era, puedo decir: era una vergüenza; ella se ha hecho lo que era, detrás de mi; tiene la permanencia y la constancia del en-si, es eterna en su fecha, tiene la total pertenencia del en-si a sí mismo. En cierto sentido, pues, el pasado, que es a la vez para-si y en-si, se asemeja al valor o si, que hemos descrito en el capítulo precedente; como este, Representa cierta síntesis entre el ser que es lo que no es y no es lo que es, y el ser que es lo que es. En este Sentido puede hablarse de un valor evanescente del pasado. De ahí que el recuerdo nos presenta al ser que éramos con una plenitud de ser que le confiere una especie de poesía. Ese dolor que teníamos, al fijarse en el pasado no deja de presentar el sentido de un para-si, y sin embargo existe en sí mismo, con la silenciosa fijeza de un dolor ajeno, de un dolor de estatua. Ya no necesita comparecer ante sí para hacerse existir. Ahora es; y, al contrario, su carácter de para-si, lejos de ser el modo de ser de su ser, se convierte simplemente en una manera de ser, en una cualidad. Los psicólogos, por haber contemplado lo psíquico en pasado, han Pretendido que la conciencia era una cualidad que podía o no afectarlo, sin modificarlo en su ser. Lo psíquico pasado primeramente es y es Para-si después tal como Pedro es rubio o como este árbol es un roble.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: El hombre y su actuar de mala fe.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>No puede ser lo mismo en el caso de la mala fe, si esta, como hemos dicho, es en efecto mentirse a sí mismo. Por cierto, para quien practica la mala fe, se trata de enmascarar una verdad desagradable o de presentar como verdad un error agradable. La mala fe tiene, pues, en apariencia, la estructura de la mentira. Solo que -y esto lo cambia todo- en la mala fe yo mismo me enmascaro la verdad. Así, la dualidad del engañador y del engañado no existe en este caso. La mala fe implica por esencia la unidad de una conciencia. Esto no significa que no pueda estar condicionada por el «mit-sein», como, por lo demás, todos los fenómenos de la realidad humana; pero el mit-sein no puede sino solicitar la mala fe presentándose como una situación que la mala fe permite trascender; la mala fe no viene de afuera a la realidad humana. Uno no padece su mala fe, no está uno infectado por ella: no es un estado, sino que la conciencia se afecta a si misma de mala fe. Son necesarios una intención primera y un proyecto de mala fe; este proyecto implica una comprensión de la mala fe como tal, y una captación prerreflexiva (de) la conciencia como realizándose de mala fe; se sigue, primeramente, que aquel a quien se miente y aquel que miente son una sola y misma persona, lo que</p>	<p>Para quien practica la mala fe, se trata de enmascarar una verdad desagradable o de presentar como verdad un error agradable. La mala fe tiene, pues, en apariencia, la estructura de la mentira. Solo que -y esto lo cambia todo- en la mala fe yo mismo me enmascaro la verdad.</p>	<p>✚ Practicar la mala fe.</p> <p>✚ En la mala fe yo mismo me enmascaro la verdad.</p>	<p>IT48</p> <p>IT49</p>

	<p>significa que yo, en tanto que engañador, debo saber la verdad que me es enmascarada en tanto que engañado. Es más: debo saber muy precisamente esta verdad para ocultármela mas cuidadosamente; y esto no en dos momentos diferentes de la temporalidad -lo que permitiría, en rigor, restablecer una apariencia de dualidad-, sino en la estructura unitaria de un mismo proyecto, .Como, pues, puede subsistir la mentira si es suprimida la dualidad que la condiciona? A esta dificultad se agrega otra que deriva de la total translucidez de la conciencia. Aquel que se afecta de mala fe debe tener conciencia (de) su mala fe, ya que el ser de la conciencia es conciencia de ser. Parece, pues, que debo ser de buena fe, por lo menos en el hecho de que soy consciente de mi mala fe. Pero entonces todo este sistema psíquico se aniquila. Se admitirá, en efecto, que, si trato deliberada y cínicamente de mentirme, fracaso completamente en tal empresa: la mentira retrocede y se desmorona ante la mirada, queda arruinada, por demás, por la conciencia misma de mentirme que se constituye implacablemente más acá de mi proyecto, como su condición misma. Se trata de un fenómeno evanescente, que no existe sino en su propia distinción y por ella. Por cierto, estos fenómenos son frecuentes y veremos que hay, en efecto, una «evanescencia» de la mala fe: es evidente que esta oscila perpetuamente entre la buena fe y el cinismo. Empero, si bien la existencia de la mala fe es harto</p>			
--	---	--	--	--

	<p>precaria, si es cierto que pertenece a ese género de estructuras psíquicas que podrían llamarse «meta estables», no por ello presenta menos una forma autónoma y duradera, hasta puede, ser el aspecto normal de la vida para gran número de personas. Se puede vivir en la mala fe, lo cual no quiere decir que no se tengan bruscos despertares de cinismo o de buena fe, pero si implica un estilo de vida constante y particular. Nuestra perplejidad parece, pues, extrema, ya que no podemos ni rechazar ni comprender la mala fe.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: La conciencia y su existir.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Sin duda, se dirá; pero hay un círculo. Pues ¿no es necesario que contemos de hecho para que podamos tener conciencia de contar? Es verdad. Empero, no hay círculo; o, si se quiere, la naturaleza misma de la conciencia es existir (en Círculo). Lo cual puede expresarse en estos términos: toda existencia consciente existe como conciencia de existir.</p>	<p>Toda existencia consciente existe como conciencia de existir.</p>	<p>La existencia consciente implica una conciencia de existir.</p>	<p>IT50</p>

Unidad de análisis: Característica de la conciencia.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Esta determinación de la conciencia por sí misma no debe concebirse como una génesis, como un devenir, pues sería preciso suponer que la conciencia es</p>	<p>La conciencia es una plenitud de existencia, y esta determinación</p>	<p>La conciencia está determinada de</p>	<p>IT51</p>

	<p>anterior a su propia existencia. Tampoco debe concebirse esta creación de sí como un acto. Si no, en efecto, la conciencia sería conciencia (de) sí como un acto, lo que no es el acto. La conciencia es una plenitud de existencia y esta determinación de sí por sí es una característica esencial. Hasta sería prudente no abusar de la expresión “causa de sí”, que deja suponer una progresión, una relación del sí-causa al sí-efecto. Sería más exacto decir, simplemente: la Conciencia existe por sí. Y no ha de entenderse por ello que la conciencia se (saque de la nada). No podría ver una (nada) de conciencia, antes de la conciencia. (Antes) de la conciencia no puede concebirse sino una plenitud de ser, ninguno de cuyos elementos puede remitir a una conciencia ausente. Para que haya nada de conciencia, es menester una conciencia que ha sido y que ya no es, y una conciencia testigo que ponga la nada de la primera conciencia para una síntesis de reconocimiento. La conciencia es anterior a la nada y (se saca) del ser.</p>	<p>de si por si es una característica esencial.</p>	<p>si por si. Es plenitud.</p>	
--	--	---	--------------------------------	--

Unidad de análisis: Plenitud del ser.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>La posibilidad permanente del no-ser, fuera de nosotros y en nosotros, condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser. Y el mismo no-ser circunscribe la respuesta: lo que el ser es se recortará necesariamente sobre, el fondo de lo que el</p>	<p>Lo que el ser es se recortará necesariamente sobre, el fondo de lo que el ser no es.</p>	<p>+ “el ser es eso y, fuera de eso, nada”.</p>	<p>IT52</p>

	ser no es. Cualquiera que sea esta respuesta, podrá formularse así: “el ser es eso y, fuera de eso, nada”.			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: El hombre y su proceso de conocer.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Postulado Sartreano: La interrogación es, pues, por definición, un proceso humano. El hombre se presenta, por ende, al menos en este caso, como un ser que hace surgir y desplegarse la nada en el mundo, en tanto que, con ese fin se afecta a sí mismo de no-ser.	El hombre hace surgir y desplegarse la nada en el mundo, con ese fin se afecta a sí mismo de no-ser.	El hombre necesita afectarse a sí mismo de no-ser.	IT53

Unidad de análisis: Aplicación pragmática del concepto de funciones por parte de Sartre.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	«El ser de la conciencia, escribíamos en la Introducción, es un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser.» Esto significa que el ser de la conciencia no coincide consigo mismo en una plena adecuación. Esta adecuación, que es la del en-si, se expresa por esta simple formula: el ser es lo que es. No hay en él en-si una parcela de ser que no esté sin distancia con respecto a si misma. No hay en el ser así concebido el menor esbozo de dualidad; es lo que expresaremos diciendo que la densidad de ser del en-si es infinita. Es lo pleno. El principio de identidad puede llamarse sintético, no solo porque limita su alcance a una región de ser definida, sino, sobre todo,	El principio de identidad puede llamarse sintético, no solo porque limita su alcance a una región de ser definida, sino, sobre todo, porque reúne en sí el infinito de la densidad. A es A significa: A existe bajo una compresión infinita, con una densidad infinita.	✚ El principio de identidad: A es A significa: A existe bajo una compresión infinita, con una densidad infinita.	IT54

	<p>porque reúne en si el infinito de la densidad. A es A significa: A existe bajo una compresión infinita, con una densidad infinita. La identidad es el concepto límite de la unificación; no es verdad que el en-si necesite de una unificación sintética de su ser: en el límite extremo de sí misma, la unidad se esfuma y pasa a ser identidad. Lo idéntico es el ideal del uno, y el uno llega al mundo por la realidad humana. El en-si esta pleno de sí mismo, y no cabe imaginar plenitud mas total, adecuación más perfecta del contenido al continente: no hay el menor vacio en el ser, la menor fisura por la que pudiera deslizarse la nada.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Dualidades dentro del ser.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>La característica de la conciencia, al contrario, está en que es una descompresión de ser. Es imposible, en efecto, definirla como coincidencia consigo misma. De esta mesa puedo decir que es pura y simplemente esta mesa. Pero de mi creencia, no puedo limitarme a decir que es creencia: mi creencia es conciencia (de) creencia. A menudo se ha dicho que la mirada reflexiva altera el hecho de conciencia sobre el cual se dirige. Husserl mismo confiesa que el hecho de <<ser vista>> trae aparejada para cada <<erlebnis>> [experiencia] una modificación total. Pero creemos haber mostrado que la condición, primera de toda</p>	<p>Así, el juicio ontológico: “la creencia es conciencia (de) creencia” no puede tomarse en ningún caso como un juicio de identidad: el sujeto y el atributo son radicalmente diferentes, y esto, sin embargo, en la unidad indisoluble de un</p>	<p>✚ El sujeto y el atributo son radicalmente diferentes, en la unidad de un mismo ser.</p>	<p>IT55</p>

	<p>reflexividad es un cogito prerreflexivo, que ciertamente, no pone objeto alguno; permanece intraconciencial. Pero no por eso deja de ser homologo al cogito reflexivo, en cuanto aparece como la necesidad primera, para la conciencia irreflexiva, de ser vista por ella misma; originariamente, comporta, pues, ese carácter dirimente de existir para un testigo, bien que este testigo para el cual la conciencia existe sea ella misma. Así, por el simple hecho de que mi creencia es captada como creencia, ya no es más que creencia; es decir, ya no es más creencia: es creencia perturbada. Así, el juicio ontológico: «la creencia es conciencia (de) creencia» no puede tomarse en ningún caso como un juicio de identidad: el sujeto y el atributo son radicalmente diferentes, y esto, sin embargo, en la unidad indisoluble de un mismo ser</p>	<p>mismo ser.</p>		
--	--	-------------------	--	--

Unidad de análisis: La conciencia y sus alcances.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>El ser humano no es solamente el ser por el cual se develan negatidades en el mundo; es también aquel que puede tomar actitudes negativas respecto de si. En nuestra introducción, definimos la conciencia como «un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser en tanto que este ser implica un ser diferente de el mismo». Pero, después de la elucidación de la conducta interrogativa, sabemos ahora que esa</p>	<p>La conciencia es un ser que incluye ser conciencia de la nada de su ser.</p>	<p>La conciencia es ser conciencia de la nada de su ser.</p>	<p>IT56</p>

	<p>fórmula puede escribirse también: «La conciencia es un ser que incluye ser conciencia de la nada de su ser». En la prohibición o el veto, por ejemplo, el ser humano niega una trascendencia futura. Pero esta negación no es verificativa. Mi conciencia no se limita a encarar una negatidad; se constituye ella misma, en su carne, como nihilización de una posibilidad que otra realidad humana proyecta como su posibilidad. Para lo cual, ella debe surgir en el mundo como un NO, y, en efecto, como un No capta primeramente el esclavo a su amo, o el prisionero que intenta evadirse al centinela que lo vigila. Hasta hay hombres (guardianes, vigilantes, carceleros, etc.) cuya realidad social es únicamente la del No, que vivirán y morirán sin haber sido jamás otra cosa que un No sobre la tierra. Otros, por llevar el No en su subjetividad misma se constituyen igualmente, en tanto que persona humana, en negación perpetua: el sentido y la función de lo que Scheler llama «el hombre de resentimiento» es el No. Pero existen conductas más sutiles, cuya descripción nos introduciría más hondo en la intimidad de la conciencia: la ironía está entre ellas. En la ironía, el hombre aniquila, en la unidad de un mismo acto, aquello mismo que pone; hace creer para no ser creído, afirma para negar y niega para afirmar; crea un objeto positivo, pero que no tiene más ser que su nada. Así, las actitudes de negación respecto de si permiten formular una nueva pregunta: .Que ha de</p>			
--	--	--	--	--

	<p>ser el hombre en su ser, para que le sea posible negarse? Pero no se trata de tomar en su universalidad la actitud de «negación de sí». Las conductas que pueden incluirse en este rotulo son demasiado diversas, y correríamos el riesgo de no retener de ellas sino la forma abstracta. Conviene escoger y examinar una actitud determinada que, a la vez, sea esencial a la realidad humana y tal que la conciencia, en lugar de dirigir su negación hacia afuera, la vuelva hacia sí misma. Esta actitud nos ha parecido que debía ser la mala fe.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Relaciones intrínsecas del sujeto consigo mismo.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Observamos, ante todo, que el término de en-sí, que hemos tomado de la tradición para designar al ser trascendente, es impropio. En el límite de la coincidencia consigo mismo, en efecto, el si se desvanece para dejar su lugar al ser idéntico. El si no puede ser una propiedad del ser-en-si. Por naturaleza, es un reflexivo, como lo indica claramente la sintaxis y, en particular, el rigor lógico de la sintaxis latina y las distinciones estrictas que la gramática establece entre el uso del eius y el del sui. El si remite, pero remite precisamente al sujeto. Indica una relación del sujeto consigo mismo y esta relación es precisamente una dualidad, pero una dualidad particular, ya que exige símbolos verbales particulares. Por otra parte,</p>	<p>El sí indica una relación del sujeto consigo mismo y esta relación es precisamente una dualidad, pero una dualidad particular, ya que exige símbolos verbales particulares.</p>	<p>✚ El sí indica una relación del sujeto consigo, que exige símbolos verbales particulares.</p>	<p>IT57</p>

	<p>el si no designa al ser ni en tanto que sujeto ni en tanto que complemento. En efecto, si considero el «se» de «el se aburre», por ejemplo, compruebo que se entreaire para dejar aparecer tras el al sujeto mismo. El «se» no es el sujeto, ya que el sujeto sin relación a si se condensaría en la identidad del en-Si; tampoco es una articulación consistente de la realidad, ya que deja aparecer tras el él sujeto. De hecho, el si no puede ser captado como un existente real: el sujeto no puede ser si, pues la coincidencia contigo mismo hace, según hemos visto, que él si desaparezca. Pero tampoco puede no ser sí, ya que el si es indicación del sujeto mismo. El si representa, pues, una distancia ideal en la inmanencia del sujeto con relación a el mismo; una manera de no ser su propia coincidencia, de hurtarse a la identidad al mismo tiempo que la pone * como unidad; en suma, una manera de ser, equilibrio perpetuamente inestable entre la identidad como cohesión absoluta sin traza de diversidad, y la unidad como síntesis de una multiplicidad. Es lo que llamamos la Presencia ante sí. La ley de ser del para-si, como fundamento ontológico de la conciencia, consiste en ser el mismo en la forma de presencia ante sí. Esta presencia ante sí ha sido tomada a menudo por una plenitud de existencia, y un prejuicio muy difundido entre los filósofos hace atribuir a la conciencia la más alta dignidad de ser. Pero este postulado no puede mantenerse después de una descripción más</p>			
--	--	--	--	--

	<p>avanzada de la noción de presencia. En efecto, toda «presencia ante» implica dualidad, y por lo tanto, separación, por lo menos virtual. La presencia del ser ante sí mismo implica un despegue del ser con respecto a sí. La coincidencia de lo idéntico es la verdadera plenitud de ser, precisamente porque en esa coincidencia no se deja lugar a negatividad alguna. Sin duda, el principio de identidad puede llamar al principio de no-contradicción, como lo ha visto Hegel. El ser que es lo que es debe poder ser el ser que no es lo que no es. Pero, ante todo, esta negación, como todas las demás, llega a la superficie del ser por medio de la realidad humana, como lo hemos mostrado, y no por una dialéctica propia del ser mismo. Además, ese principio no puede denotar sino las relaciones del ser con el exterior, ya que, justamente, rige las relaciones del ser con lo que el no es. Se trata, pues, de un principio constitutivo de las relaciones externas, tales como pueden aparecer a una realidad humana presente al ser-en-sí y comprometida en el mundo; no conciernen a las relaciones internas del ser; estas relaciones, en tanto que pondrían una alteridad, no existen. El principio de identidad es la negación de toda especie de relación en el seno del ser-en-sí. Al contrario, la presencia ante sí supone que en el ser se ha deslizado una fisura impalpable. Si es presente a sí, significa que no es enteramente sí. La presencia es una degradación inmediata de la coincidencia, ya que</p>			
--	---	--	--	--

	<p>supone la separación. Pero, si nos preguntamos ahora: ¿qué es lo que separa al sujeto de sí mismo?, nos vemos obligados a confesar que no es nada. Lo que separa, de ordinario, es una distancia en el espacio, un lapso temporal, una diferencia psicológica o simplemente la individualidad de dos co-presentes; en suma, una realidad cualificada. Pero, en el caso que nos ocupa, nada puede separar la conciencia (de) creencia de la creencia, ya que la creencia no es nada más que la conciencia (de) creencia. Introducir en la unidad de un cogito prerreflexivo un elemento cualificado exterior a ese cogito sería quebrar su unidad, destruir su translucidez; habría entonces en la conciencia algo de lo cual ella no sería conciencia y que no existiría en sí-mismo como conciencia. La separación que separa la creencia de sí misma no se deja captar ni aun concebir aparte. Si se procura descubrirla, se esfuma: nos encontramos con la creencia como pura inmanencia. Pero, al contrario, si se quiere captar la creencia como tal, entonces ahí está la fisura, que aparece cuando no se la quiere ver y desaparece en cuanto se procura contemplarla. Esa fisura es, pues, lo negativo puro. La distancia, el lapso temporal, la diferencia psicológica pueden ser captados en sí mismos y encierran, como tales, elementos de positividad; tienen una simple función negativa. Pero la fisura intraconciencial no es, fuera de lo que ella niega, nada, y no puede tener ser en mayor medida</p>			
--	---	--	--	--

	<p>que no se la ve. Eso negativo que es nada de ser y poder nihilizador conjuntamente, es la nada³⁵. En ninguna parte podríamos captarla con semejante pureza. En cualquier otra parte es preciso, de una u otra manera, conferirle el ser-en-si en tanto que nada. Pero la nada que surge en el meollo de la conciencia no es: «es nada». La creencia, por ejemplo, no es contigüidad de un ser con otro ser; es su propia presencia a si, su propia descompresión de ser. Si no, la unidad del para-si se desmoronaría en dualidad de dos en-si. De este modo, el para-si debe ser su propia nada. El ser de la conciencia en tanto que conciencia consiste en existir a distancia de si como presencia a si, y esa distancia nula que el ser lleva en su ser es la Nada. Luego, para que exista un sí, es menester que la unidad de este ser comporte su propia nada como nihilización de lo idéntico. Pues la nada que se desliza en la creencia es su nada, la nada de la creencia como creencia en si, como creencia ciega y plena, como «fe del carbonero». Él para-si es el ser que se determina a sí mismo a existir en tanto que no puede coincidir consigo mismo.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Relación entre en para-sí y los posibles.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Concretamente, cada para-si es falta de cierta coincidencia consigo mismo. Esto significa que está infestado por la presencia de aquello con lo cual debería coincidir para ser sí. Pero, como esta coincidencia en Si es también conciencia con Si, lo que al Para-si le falta como el ser cuya asimilación lo haría si es igualmente el Para-si. Hemos visto que él Para-si era «presencia a si»; lo que falta a la presencia a si no puede faltarle sino como presencia a sí. La relación determinante del para-si con su Posible es un relajamiento nihilizador del nexo de presencia a sí; ese relajamiento llega hasta la trascendencia, ya que la presencia a sí que le falta al Para-si es presencia a sí que no es. De este modo, el Para-si en tanto que no es si, es una presencia a si a la que falta cierta presencia a si, Y Justamente el Para-si es presencia a si en tanto que falta de esta Presencia. Toda conciencia esta falta de... para. Pero ha de comprenderse bien que la falta no le viene de afuera, como la del fragmento de luna a la luna. La falta del para-si es una falta que él es. Lo que constituye el ser del para-si como fundamento de su propia nada es el esbozo de una presencia a si como lo que falta al para-si. El posible es una ausencia constitutiva de la conciencia en tanto que esta se hace a si misma. Una</p>	<p>Llamaremos circuito de ipseidad a la relación entre en para-sí y el posible que él es; y (mundo) a la totalidad del ser en tanto que atravesada por el circuito de la ipseidad.</p>	<p>✚ Circuito de la ipseidad.</p>	<p>IT58</p>

	<p>sed, por ejemplo, no es nunca suficientemente sed en tanto que se hace sed; está infestada por la presencia del Si o Sed-si. Pero, en tanto que infestada por este valor concreto, se pone en cuestión en su ser como faltándole cierto Para-si que la realizaría como sed colmada y que le conferiría el ser-en-si. Este Para-si faltante es el Posible. No es exacto, en efecto, que una Sed tienda hacia su aniquilación en cuanto sed: no hay ninguna conciencia que tienda a su supresión en cuanto tal. Empero, la sed es una carencia, como lo hemos advertido antes. En tanto que sed, quiere colmarse, pero esta sed colmada, que se realizaría por la asimilación sintética, en un acto de coincidencia, del Para-si-deseo o Sed con él Para-si-reflexión o acto de beber, no es percibida como supresión de sed; al contrario: es la sed llegada a la plenitud de ser, la sed que capta y se incorpora la repleción, como la forma aristotélica capta y transforma la materia; se convierte en la sed eterna. Es un punto de vista muy posterior y reflexivo el del hombre que bebe para librarse de su sed, como el del hombre que va a las casas públicas para librarse de su deseo sexual. La sed, el deseo sexual, en el estado irreflexivo e ingenuo, quieren gozar de sí mismos, buscan esa coincidencia mismo tiempo en que el beber la colma; en que, por el hecho mismo de saciarse, pierde su carácter de carencia a la vez que se hace ser sed en y por la satisfacción. Así, Epicuro esta a la vez en lo cierto y equivocado: por sí mismo, en efecto, el deseo</p>			
--	---	--	--	--

	<p>es un vacío. Pero ningún proyecto irreflexivo tiende simplemente a suprimir ese vacío. El deseo por si mismo tiende a perpetuarse; el hombre Se apega encarnizadamente a sus deseos. Lo que el deseo quiere ser, es un vacío colmado, pero que informe a su repleción como el molde informa al bronce que se le ha vertido dentro. El posible de la conciencia de sed en la conciencia de beber. Sabido es, por lo demás, que la coincidencia del si es imposible; pues él para-si alcanzado por la realización del Posible se hará ser como para-si, es decir, con otro horizonte de posibles. De ahí la decepción constante que acompaña a la repleción, el famoso: «.No era más que eso?, que no apunta al placer concreto dado por la satisfacción, sino a la evanescencia de la coincidencia consigo mismo. Por aquí entrevemos el origen de la temporalidad, ya que la sed es su posible al mismo tiempo que no lo es, Esta nada que separa a la realidad humana de sí misma está en la fuente del tiempo. Pero ya volveremos sobre esto. Lo que hay que señalar es que el Para-si está separado de la Presencia a sí que le falta y que es su posible propio, en un sentido, por Nada", y en otro sentido por la totalidad del existente en el mundo, en tanto que el Para-si faltante o posible es Para-si como presencia a cierto estado del mundo. En este sentido, el ser allende el cual él Para-si proyecta la coincidencia consigo mismo es el mundo o distancia de ser infinita mas allá de la cual el hombre debe reunirse con su</p>			
--	--	--	--	--

	posible. Llamaremos «Circuito de la ipseidad a la relación entre el para-si y el posible que él es; y «mundo» a la totalidad del ser en tanto que atravesada por el circuito de la ipseidad.			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Uno de los escenarios de la temporalidad “el presente”.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>¿Qué significa este no-ser del Presente y del Para-si? Para captarlo, es menester volver al Para-si, a su modo de existir, y esbozar brevemente una descripción de su relación ontológica con el ser. Del Para-si en tanto que tal, jamás podría decirse «es», en el sentido en que se dice, por ejemplo: «es la una de la tarde», o sea en el sentido de la total adecuación del ser consigo mismo que pone y suprime el sí y da las apariencias de la Pasividad. Pues él Para-si tiene la existencia de una apariencia acoplada con el testigo de un reflejo que remite a un reflejante, sin que haya objeto alguno del que el reflejo sea reflejo. El Para-si no tiene ser porque SU ser es siempre a distancia: allá en el reflejante, si uno considera la apariencia, que no es apariencia o reflejo sino para el reflejante; allá en el reflejo, si uno considera el reflejante, que en si no es más que pura función de reflejar ese reflejo. Pero, además, en sí mismo, el Para-si no es el ser, pues el se hace ser explícitamente para-si como no siendo el ser. El Para-si es conciencia de... como negación intima</p>	<p>Es imposible captar el Presente en forma de instante, pues el instante seria el momento en que el Presente es, ahora bien, el presente no es, sino que se presentifica en forma de huida</p>	<p>✚ El presente no es, sino que se presentifica en forma de huida.</p>	<p>IT59</p>

	<p>de...La estructura de base de la intencionalidad y de la ipseidad es la negación, como relación interna entre el Para-si y la cosa; el Para-si se constituye fuera, a partir de la cosa, como negación de esta cosa; así, su primera relación con el ser en si es negación; el «es» en el modo del Para-si, o sea como existente disperso en tanto que se revela a sí mismo como no siendo el ser. Escapa doblemente al ser por disgregación íntima y negación expresa. Y el presente es precisamente esta negación del ser, esa evasión del ser en tanto que el ser es ahí como aquello de lo cual se evade. El Para-si es presente al ser en forma de huida; el presente es una huida perpetua frente al ser. Así, hemos determinado el sentido primero del Presente: el Presente no es; el instante presente emana de una concepción realizante y cosista del Para-si; esta concepción es la que conduce a denotar al para-si por medio de lo que es y de aquello a que es presente, por ejemplo, por medio de esta aguja sobre el cuadrante. En este sentido, sería absurdo decir que es la una de la tarde para él Para-si; pero él Para-si puede ser presente a una aguja que señala la una. Lo que falsamente se llama el Presente es el ser al cual el presente es presencia. Es imposible captar el Presente en forma de instante, pues el instante sería el momento en que el Presente es, ahora bien, el presente no es, sino que se presentifica en forma de huida.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Uno de los escenarios de la temporalidad “el futuro”.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Ahora estamos en mejores condiciones para interrogar al Futuro sobre su ser, ya que este Futuro que tengo que ser es simplemente mi Posibilidad de presencia al ser allende el ser. En este sentido, el Futuro se opone rigurosamente al pasado. El Pasado es, en efecto, el ser que soy fuera de mi, pero es el ser que soy sin posibilidad de no serlo. Es lo que hemos llamado: ser mi pasado a la zaga de mi. El Futuro que tengo que ser, al contrario, es tal en su ser que solamente puedo serlo: pues mi libertad lo roe por debajo en su ser. Esto significa que el Futuro constituye el sentido de mi Para-si presente, como el proyecto de su posibilidad, pero que no predetermina en modo alguno mi Para-si por venir, ya que él Para-si esta siempre ahí arrojado en esa obligación nihilizadora de ser el fundamento de su nada. El Futuro no hace sino trazar un primer esbozo del marco en el cual el Para-si se hara ser a sí mismo como huida presentificante desde el ser hacia otro futuro. Es lo que yo sería si no fuera libre, y lo que no puedo tener que ser sino porque soy libre. El Futuro, al mismo tiempo que aparece en el horizonte para anunciarme lo que soy a partir de lo que sere <<.Que haces?>> <<Estoy clavando este tapizado, colgando este cuadro en la pared>>, por su naturaleza</p>	<p>El Futuro es la positivización continua de los Posibles como el sentido del Para-si presente, en tanto que este sentido es problemático y escapa radicalmente, como tal, al Para-si presente.</p>	<p>✚ El Futuro es la positivización continua de los Posibles, en tanto que este sentido es problemático.</p>	<p>IT60</p>

	<p>de futuro presente-para-si se desarma, ya que él para-si que será, en el modo de determinarse a sí mismo a ser, y el Futuro, convertido en futuro pasado como primer esbozo de este para-si, no podrá sino solicitarle, a título de pasado, que sea lo que el se hace ser. En una palabra, soy mi Futuro en la perspectiva constante de la posibilidad de no serlo. De ahí esa angustia que describíamos antes, y que proviene de no ser yo suficientemente ese futuro que tengo que ser y que da su sentido a mi presente, pues soy un ser cuyo sentido es siempre problemático. En vano quisiera el Para-si encadenarse a su Posible, como al ser que él es fuera de sí mismo pero que, por lo menos, lo es con seguridad, el Para-si no puede ser jamás sino problemáticamente su Futuro, pues está separado de este por una Nada que él es; en una palabra, es libre, y su libertad es el propio límite de sí misma. Ser libre es estar condenado a ser libre. Así, el Futuro no tiene ser en tanto que Futuro. No es en sí y tampoco es en el modo de ser del Para-si, ya que es el sentido del Para-si. El Futuro no es: se posibilita. El Futuro es la positivización continua de los Posibles como el sentido del Para-si presente, en tanto que este sentido es problemático y escapa radicalmente, como tal, al Para-si presente.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Uso pragmático del lenguaje matemático por Sartre.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Empero, la Temporalidad no es únicamente, ni siquiera primariamente, separación. Basta para advertirlo considerar con más rigor la noción de serie. Decimos que A esta después de B. Acabamos de establecer una relación expresa de orden entre A y B, lo que supone su unificación en el seno de ese mismo orden. Si entre A y B no existiera otra relación que esa, bastaría por lo menos para asegurar su conexión, pues permitiría al pensamiento ir del uno al otro y unirlos en un juicio de sucesión. Así, pues, si el tiempo es separación, por lo menos es una separación de tipo especial: una división que reúne Sea, se dirá; pero esta relación unificadora es por excelencia una relación externa. Cuando los asociacionistas quisieron establecer que las impresiones mentales no estaban unidas entre si sino por vínculos puramente externos, .acaso no redujeron finalmente todos los nexos asociativos a la relación antes-después, concebida como simple <<contigüidad>>?</p>	<p>Decimos que A esta después de B. Acabamos de establecer una relación expresa de orden entre A y B, lo que supone su unificación en el seno de ese mismo orden. Si entre A y B no existiera otra relación que esa, bastaría por lo menos para asegurar su conexión, pues permitiría al pensamiento ir del uno al otro y unirlos en un juicio de sucesión</p>	<p>✚ Existe una relación expresa de orden entre A y B, lo que supone su unificación en el seno de ese mismo orden.</p> <p>✚ La relación entre A y B permitiría al pensamiento ir del uno al otro y unirlos en un juicio de sucesión.</p>	<p>IT61</p> <p>IT62</p>

Unidad de análisis: La temporalidad como escenario de encuentro del las relaciones del sujeto.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Queda la posibilidad de que esa relación antes-después no pueda existir sino para un testigo que la establezca. Solo que, si este testigo Puede estar a la vez en A y en B, ha de ser el mismo temporal, y el problema se replanteara respecto de él, o bien, al contrario, puede trascender el tiempo por un don de ubicuidad temporal que equivale a la intemporalidad. Es la solución en la que se han quedado igualmente Descartes y Kant: para ellos, la unidad temporal en cuyo seno se devela la relación sintética antes-después es conferida a la multiplicidad de los instantes por un ser que escapa a la temporalidad. Parten ambos de la presuposición de un tiempo que sería forma de división y que se disuelve en pura multiplicidad. Como la unidad del tiempo no puede ser dada por el tiempo mismo, la atribuyen a un ser extratempora: Dios y su creación continua en Descartes, el Yo pienso y sus formas de unidad sintética en Kant. Solo que, en el primero, el tiempo es unificado por su contenido material, mantenido en existencia por una perpetua creación ex-nihilo, y en el segundo, al contrario, los conceptos del entendimiento puro se aplicaran a la forma misma del tiempo. En todo caso, siempre un intemporal (Dios o el Yo pienso) está encargado de</p>	<p>En todo caso, siempre un intemporal (Dios o el Yo pienso) está encargado de dotar a los intemporales (los instantes) de su temporalidad. La temporalidad se convierte en una simple relación externa y abstracta entre sustancias intemporales; se la quiere reconstruir íntegramente con materiales a-temporales.</p>	<p>✚ La temporalidad se convierte en una simple relación externa y abstracta entre sustancias intemporales a reconstruir con materiales a-temporales.</p>	<p>IT63</p>

	<p>dotar a los intemporales (los instantes) de su temporalidad. La temporalidad se convierte en una simple relación externa y abstracta entre sustancias intemporales; se la quiere reconstruir íntegramente con materiales a-temporales. Es evidente que semejante reconstrucción hecha de entrada contra el tiempo no puede conducir luego a lo temporal. Pues, en efecto: o bien temporalizaremos implícita y subrepticamente lo intemporal, o bien, si le mantenemos escrupulosamente su intemporalidad, el tiempo se convertirá en pura ilusión humana, en un sueño. Si el tiempo es real, en efecto, Dios tiene que «esperar que maduren las uvas»; es preciso que este allá en el porvenir y ayer en el pasado para operar la conexión de los momentos, pues es necesario que vaya a tomarlos donde están. Así, su pseudo-intemporalidad disimula otros conceptos: el de la infinidad temporal y el de la ubicuidad temporal. Pero estos no pueden tener sentido sino para una forma sintética de arrancamiento de sí, que no corresponde ya en modo alguno al ser en sí. Si, por el contrario, se hace ideal, por ejemplo, la omnisciencia de Dios en su extratemporalidad, entonces No tiene necesidad alguna de esperar que las uvas maduren para ver que maduraran. Pero entonces la necesidad de aguardar y, por consiguiente, la intemporalidad, no pueden representar sino una ilusión resultante de la finitud humana; el orden cronológico no es sino la percepción confusa del orden lógico y eterno. El</p>			
--	---	--	--	--

	<p>mismo argumento Puede aplicarse sin modificación alguna al «Yo pienso» kantiano. Y de nada serviría objetar que, en Kant, el tiempo posee una unidad en tanto que tal, ya que surge, como forma a priori, de lo intemporal, pues se trata menos de dar razón de la unidad total de su surgimiento que de las conexiones intratemporales del antes y el después. Se hablara de una temporalidad virtual que la unificación ha hecho pasar al acto? Pero esta sucesión virtual es menos comprensible aun que la sucesión real a que nos referíamos. .Que es una sucesión que aguarda la unificación para llegar a ser sucesión? .A quien o a que pertenecera? Y sin embargo, si no está ya dada en alguna parte, .como podría lo intemporal segregarla sin perder en ello toda intemporalidad?; y .como podría siquiera la temporalidad emanar de lo intemporal sin quebrantarlo? Por otra parte, la idea misma de unificación es en este caso perfectamente incomprensible. Hemos supuesto, en efecto, dos en-sies aislados en su lugar, en su fecha. .Como se podría unificarlos? .Se trata de una unificación real? En este caso, o bien nos quedamos en palabras, y la unificación no hará presa en dos en-sies aislados en su identidad y su completitud respectivas, o bien será menester constituir una unidad de tipo nuevo, precisamente la unidad ek-statica: cada estado será fuera de sí, allá, para ser antes o después del otro. Solo que habrá sido necesario quebrarles su ser,</p>			
--	--	--	--	--

	<p>descomprimirlo; en una palabra, temporalizarlo, y no solamente ponerlos en contacto. Pero, .como la unidad intemporal del Yo Pienso, como simple facultad de pensar, será susceptible de operar esa descompresión del ser? .Diremos que la unificación es virtual, o sea, que se ha proyectado, allende las impresiones, un tipo de unidad bastante semejante al noema husserliano? Pero un intemporal que haya de unir intemporales, .como concebirá una unificación del tipo de la sucesión? Y si, como será necesario admitir entonces, el esse del tiempo es un percipi, .como se constituye el Percipitur?; en una palabra, .como un ser de estructura a-temporal Podría aprehender como temporales (o intencionalizar como tales) a en-sies aislados en su propia intemporalidad? Así, la temporalidad, en tanto que es a la vez forma de separación y forma de síntesis, no se deja ni derivar de un intemporal ni imponer desde fuera a intemporales.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: El proyectarse del sujeto como requisito indispensable de su existencia.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>¿Qué podemos concluir, al término de esta discusión? Ante todo, esto: la temporalidad es una fuerza disolvente, pero en el seno de un acto unificador; es menos una multiplicidad real -que no podría recibir luego ninguna unidad y, por ende, no existiría ni siquiera como multiplicidad que una cuasi</p>	<p>La Temporalidad del Para-si se temporaliza existiendo recíprocamente, nuestro estudio fenomenológico del</p>	<p>✚ Cada dimensión es una manera de proyectarnos hacia el Si, de ser lo que se es, más allá de una</p>	<p>IT64</p>

	<p>multiplicidad, un esbozo de disociación en el seno de la unidad. No ha de tratarse de considerar aparte uno u otro de estos dos aspectos: si se pone primero la unidad temporal, corremos el riesgo de no comprender ya la sucesión irreversible como sentido de esta unidad; pero, si se considera la sucesión disgregante como el carácter original del tiempo, nos arriesgamos a no poder ni siquiera comprender que haya un tiempo. Así, pues, si no hay prioridad alguna de la unidad sobre la multiplicidad ni de la multiplicidad sobre la unidad, es menester concebir la temporalidad como una unidad que se multiplica, es decir, que la temporalidad no puede ser sino una relación de ser en el seno del ser mismo. No podemos considerarla como un continente cuyo ser sería dado, pues sería renunciar para siempre a comprender como ese ser en-si podría fragmentarse en multiplicidad, o como él en-si de los continentes mínimos o instantes podría reunirse en la unidad de un tiempo. La temporalidad no es. Solo un ser con una cierta estructura de ser puede ser temporal en la unidad de su ser. El antes y el después no son inteligibles, según lo hemos advertido, sino como relación interna. El antes se hace determinar como antes allá, en el después, y recíprocamente. En suma, el antes no es inteligible a menos que sea el ser que es antes que si mismo. Es decir, que la temporalidad No Puede sino designar el modo de ser de un ser que es si-mismo fuera de si. La</p>	<p>Pasado, el Presente y el Futuro nos permite mostrar que él Para-si no presenta la forma temporal. Cada dimensión es una manera de proyectarnos hacia el Si, de ser lo que se es, más allá de una nada; una Separación que los una como su manera diferente de ser ese vencimiento de ser, esa frustración de ser que él para-Si tiene que ser.</p>	<p>nada.</p>	
--	--	---	--------------	--

	<p>temporalidad debe tener la estructura de la ipseidad. En efecto, solo Porque el si es si allá fuera de sí, en su ser, puede ser antes o después de Si, Puede tener, en general, un antes y un después. No hay temporalidad, no como estructura interna de un ser que tiene que ser su ser; es decir, como estructura interna del Para-si. No es que el Para-si tenga prioridad ontológica sobre la Temporalidad, sino que la Temporalidad es el ser del Para-si en tanto no es, pero que este tiene que serlo ek-staticamente. La Temporalidad del Para-si se temporaliza existiendo recíprocamente, nuestro estudio fenomenológico del Pasado, el Presente y el Futuro nos permite mostrar que él Para-si no puede la forma temporal. Cada dimensión es una manera de proyectarnos hacia el Si, de ser lo que se es, más allá de una nada; una Separación que los una como su manera diferente de ser ese vencimiento de ser, esa frustración de ser que él para-Si tiene que ser. Consideremos por separado cada una.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Concepción del pasado del sujeto

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>En la primera, el Para-si tiene que ser su ser a la zaga de si, como lo que es sin ser fundamento de ello. Su ser esta allá, al lado de él, pero separado de el por una nada, la nada de la facticidad. El Para-si como fundamento de su nada -y, como tal, necesario- está</p>	<p>Lo que él es, está a su zaga, como lo perpetuamente Pretérito-trascendido. Precisamente esta</p>	<p>✚ Precisamente esta facticidad preterita-trascendida es lo que llamamos</p>	<p>IT65</p>

	<p>separado de su contingencia originaria en cuanto no puede ni suprimirla ni fundirse con ella. Es para sí mismo, pero en el modo de lo irremediable y lo gratuito. Su ser es para él, pero él no es para ese ser, pues precisamente esta reciprocidad del reflejo-reflejante haría desaparecer la contingencia originaria de aquello que es, precisamente porque él Para-si se capta en la forma del ser, esta a distancia, como un juego de reflejo-reflejante que se ha deslizado en el en-si, y en el cual ya ni el reflejo hace existir al reflejante ni el reflejante al reflejo, Este ser que él Para-si tiene que ser se da por eso como algo sobre lo cual no es posible volver más, precisamente porque él Para-si no puede fundarlo en el modo del reflejo-reflejante, sino en tanto que funda solo la conexión de ese ser consigo mismo. El Para-si no funda en modo alguno el ser de ese ser, sino solo el hecho de que ese ser pueda ser dado. Se trata de una necesidad incondicional: cualquiera que fuere el Para-si considerado es en cierto sentido; es, ya que puede ser nombrado, ya que pueden afirmarse o negarse de él ciertos caracteres; pero, en tanto que es Para-si, no es nunca lo que es. Lo que él es, está a su zaga, como lo perpetuamente Preterido-trascendido. Precisamente esta facticidad preterida-trascendida es lo que llamamos el pasado. El Pasado es, pues, una estructura necesaria del Para-si, pues él Para-si no puede existir sino como un trascender nihilizador, y este trascender implica un trascendido. Es imposible,</p>	<p>facticidad pretérita-trascendida es lo que llamamos el pasado. El Pasado es, pues, una estructura necesaria del Para-si, pues él Para-si no puede existir sino como un trascender nihilizador, y este trascender implica un trascendido</p>	<p>el pasado.</p>	
--	---	--	-------------------	--

	<p>pues, captar un Para-si, cualquiera que sea el momento en que lo consideremos como aún-no-teniendo Pasado. No ha de creerse que el Para-si existe primero y surge al mundo en la absoluta novedad de un ser sin pasado, para constituirse después y poco a poco un Pasado. Sino que, cualquiera que sea la surreccion del Para-si en el mundo, viene al mundo en la unidad ek-statica de una relación con su Pasado: no hay un comienzo absoluto que se convertiría en pasado sin tener pasado; sino que, como el Para-si, en tanto que Para-si, tiene que ser su pasado, viene al mundo con un Pasado. Estas observaciones permiten considerar a una luz algo nueva el problema del nacimiento. Parece, en efecto, escandaloso que la conciencia <<aparezca>> en algún momento, que venga a <<habitar>>, al embrión; en suma, que haya un momento en que el viviente en formación este sin conciencia, y un momento en que se aprisione en él una conciencia sin pasado.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Escenarios donde el hombre es totalidad.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Un Para-si que ha exprimido toda su nada, que ha sido recobrado por él En-si y que se diluye en el mundo: tal es el Pasado que tengo que ser, tal es la vicisitud del Para-si. Pero esta vicisitud se produce en unidad con la aparición de un Para-si que se nihiliza	La muerte, pues la muerte es la detención radical de la Temporalidad por preterificación de todo	 La muerte es la recuperación de la Totalidad humana por él En-si.	IT66

	<p>como Presencia al mundo y que tiene que ser el Pasado que el trasciende. .Cual es el sentido de este surgimiento? Nos cuidaremos de ver en él la aparición de un ser nuevo. Todo ocurre como si el Presente fuera un perpetuo agujero de ser, rellenado en seguida y perpetuamente renaciente; como si el Presente fuera una perpetua fuga ante la amenaza de ser envasado en «en-si», hasta la victoria final del en-si que lo arrastrara a un Pasado que no es ya pasado de ningún Para-si. Esta victoria es la muerte, pues la muerte es la detención radical de la Temporalidad por preterificación de todo el sistema, o, si se prefiere, recuperación de la Totalidad humana por él En-si.</p>	<p>el sistema, o, si se prefiere, recuperación de la Totalidad humana por él En-si.</p>		
--	---	---	--	--

Unidad de análisis: Características de la temporalidad.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	<p>Hemos expuesto nuestra tesis utilizando el concepto de espontaneidad que nos ha parecido más familiar a nuestros lectores. Pero podemos ahora, tomar de nuevo esas ideas en la perspectiva del para-sí y con nuestra terminología propia. Un para-si que no durara, seguiría siendo sin duda negación del en-si trascendente y nihilización de su propio ser en la forma del «reflejo- reflejante». Pero esta nihilización se convertiría en algo dado, es decir, adquiriría la contingencia del en-si, y el para-si dejaría de ser el fundamento de su propia nada; no</p>	<p>La totalidad de la temporalización, no está nunca acabada; es totalidad que se rechaza y que se huye; es arrancamiento de si en la unidad de un mismo surgimiento, totalidad inasible, que, en el momento de darse, esta ya más allá</p>	<p>✚ La totalidad de la temporalización , en el momento de darse, esta ya más allá de ese don de sí.</p>	IT67

	<p>sería ya nada como teniendo que serlo, sino que, en la unidad nihilizadora de la pareja reflejo-reflejante, Seria. La huida del para-si es rechazo de la contingencia, por el acto mismo que lo constituye como siendo fundamento de su nada. Pero esta huida constituye precisamente como contingencia a lo que es rehuido: él para-si rehuido es dejado en el mismo lugar. No podría aniquilarse, ya que yo lo soy; pero tampoco podría ser como fundamento de su propia nada, ya que no puede ser sino en la huida: él para-si se ha cumplido. Lo que vale para él para-si como presencia a... conviene también, naturalmente, a la totalidad de la temporalización. Esta totalidad no está nunca acabada; es totalidad que se rechaza y que se huye; es arrancamiento de si en la unidad de un mismo surgimiento, totalidad inasible, que, en el momento de darse, esta ya más allá de ese don de sí.</p>	<p>de ese don de sí.</p>		
--	--	--------------------------	--	--

Unidad de análisis: Definición del fenómeno de reflexión.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Este esfuerzo por ser para sí-mismo su propio fundamento, por recobrar y dominar su propia huida en interioridad, por ser finalmente esa huida, en vez de temporalizarla como huida que huye de sí misma, debe terminar en un fracaso, y este fracaso, precisamente, es la reflexión. En efecto; ese ser que se pierde, es el mismo quien ha-de-recuperarlo, y debe ser esta recuperación en el modo de ser que es</p>	<p>Este fenómeno de reflexión es una posibilidad permanente del para-sí, porque la escisiparidad reflexiva esta en potencia en él para-sí reflexionado:</p>	<p>✚ Basta, que él para-si reflejante se ponga para sí como testigo del reflejo, y que él Para-si reflejo se ponga para sí</p>	<p>IT68</p>

	<p>el suyo, es decir, en el modo del para-si, y, por ende, de la huida. En tanto que para-sí, él para-si intentara ser lo que es, o, si se prefiere, será para sí lo que él es-para-si. De este modo, la reflexión, o tentativa de recobrar el para-si por reversión sobre si, culmina en la aparición del para-si para él para-si. El ser que quiere fundar en el ser no es el mismo fundamento sino de su propia nada. El conjunto sigue siendo, pues, en-si nihilizado. Y, al mismo tiempo, reversión del ser sobre si no puede sino hacer aparecer una distancia entre lo que se revierte sobre si y aquello sobre lo que se opera esa reversión. Esta reversión sobre si es arrancamiento de si para revertirse. Y la reversión, sobre si hace aparecer la nada reflexiva. Pues la necesidad de estructura del para-si exige que no pueda ser recuperado en su ser sino por un el que exista en forma de para-si. De este modo, el ser que opera la recuperación debe constituirse en el modo del para-si y el ser que ha de ser recuperado debe existir-como para-si. Y estos dos seres deben ser el mismo ser; pero precisamente, en tanto que se recupera, hace existir entre si mismo para si mismo, en la unidad del ser, una distancia absoluta. Este fenómeno de reflexión es una posibilidad permanente del para-sí, porque la escisiparidad reflexiva esta en potencia en él para-si reflexionado: basta, en efecto, que el pasa-si reflejante se ponga para sí como testigo del reflejo, y que él Para-si reflejo se ponga para sí como reflejo de ese reflejante... Así, la reflexión,</p>	<p>basta, en efecto, que el para-si reflejante se ponga para-sí como testigo del reflejo, y que él Para-si reflejo se ponga para-sí como reflejo de ese reflejante... Así, la reflexión, como esfuerzo de recuperación de un para-si por un para-sí que es el mismo en el modo del no serlo, es un estadio de nihilizacion intermediario entre la existencia del para-si puro y simple y la existencia para otro como acto de recuperación de un para-si por un para-si que él no es en el modo del no serlo.</p>	<p>como reflejo de ese reflejante fenómeno de reflexión.</p>	
--	--	---	--	--

	<p>por la insuficiencia de las razones para afirmar o negar, lo que remite al pasado, y que deliberadamente sea mantenida hasta la intervención de elementos nuevos, lo que, es ya proyecto del porvenir. La duda aparece sobre el fondo de una comprensión preontológica del conocer y de exigencias concernientes a la verdad. Es comprensión y esas exigencias que confieren a la duda toda su significación comprometen la totalidad de la realidad humana y su ser en el mundo; es decir, suponen la existencia de un objeto de conocimiento y de duda, de una permanencia trascendente en el tiempo universal; así, pues, la duda es una conducta ligada, una conducta que representa uno de los modos en el mundo de la realidad humana. Descubrirse dudando es ya ponerse delante de sí mismo en el futuro que oculta el objetivo, la cesación y la significación de esa duda; estar a la zaga de sí, en el pasado que oculta las motivaciones constituyentes de la duda y sus fases; y estar fuera de sí, en el mundo, como presencia ante el objeto del que se duda. Las mismas observaciones se aplicarían a cualquier comprobación reflexiva: leo, sueño, percibo, actuó. Esas observaciones o bien deberán conducirnos a negar evidencia apodictica a la reflexión -y entonces el conocimiento originario que tengo de mí se desmorona en lo probable, y mi existencia misma no es sino una probabilidad, pues mi ser-en-el-instante no es un ser-, o bien deberán extenderse los derechos</p>	<p>como temporalización, y que ella misma es su pasado y su porvenir.</p> <p>► Que, por naturaleza, extiende sus derechos y su certeza hasta las posibilidades que yo soy y hasta el pasado que yo era. Lo reflexivo no es captación de algo reflexionado instantáneamente, ni tampoco es él mismo instantaneidad.</p>		
--	---	--	--	--

	<p>de la reflexión a la totalidad humana, es decir, al pasado, al porvenir, a la presencia, al objeto. Y, si hemos visto con justeza, la reflexión es él para-si que trata de recuperarse a si mismo como totalidad en perpetua irrealizacion. Es la afirmación del develamiento del ser que es para sí mismo su propio develamiento. Como él para-si se temporaliza, resulta de ello: 1.0 que la reflexión, como modo de ser del para-si, debe ser como temporalizacion, y que ella misma es su pasado y su porvenir; 2.0 que, por naturaleza, extiende sus derechos y su certeza hasta las posibilidades que yo soy y hasta el pasado que yo era. Lo reflexivo no es captación de algo reflexionado instantáneamente, ni tampoco es el mismo instantaneidad. Ello no significa que lo reflexivo conozca con su futuro el futuro de lo reflexionado, o con su pasado el pasado de la conciencia por conocer. Al contrario, lo reflexivo y lo reflexionado se distinguen en la unidad de su ser por el futuro y el pasado. El futuro de lo reflexivo, en efecto, es el conjunto de las posibilidades propias que lo reflexivo ha de ser como reflexivo. En tanto que tal, no podría implicar una conciencia del futuro reflexionado. Las mismas observaciones valdrían para el Pasado reflexivo, aun cuando este se funde, finalmente, en el pasado del Para-si originario. Pero la reflexión, si toma su significación de su porvenir de su Pasado, esta ya, en tanto que presencia que huye a una huida, ek-stasicamente todo a lo largo de</p>			
--	---	--	--	--

	<p>esta huida. Dicho de otro modo, el para-si que se hace existir en el modo del desdoblamiento reflexivo, en tanto que para-si, toma su sentido de sus posibilidades y de su porvenir, en este sentido, la reflexión es un fenómeno diasporico; pero, en tanto que Presencia en Sí, es Presencia presente a todas sus dimensiones ek-staticas. Falta explicar, se dirá, porque esa reflexión, que se pretende apodictica, puede cometer tantos errores acerca precisamente de ese pasado que usted le otorga derecho a conocer. Respondo que no comete error alguno, en la medida exacta en que capta el pasado como aquello que infesta al presente en forma no tematica. Cuando digo: «Leo, dudo, espero, etc.» -ya lo hemos mostrado-, desbordo con mucho mi presente hacia el Pasado y en ninguno de estos casos puedo engañarme. La apodicticidad de la reflexión no admite dudas, en la medida en que capta el Pasado exactamente como es para la conciencia refleja que ha-de-serlo. Si, por otra parte, puedo cometer muchos errores al recordar, en el modo reflexivo, mis sentimientos o ideas pasados, ello se debe a que estoy entonces en el Plano de la memoria: en ese momento, no soy ya mi pasado, sino que lo tematizo. No estamos ya entonces en el acto reflexivo.</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Brecha temporal entre el para-sí y el pasado y su producto.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>Así, la reflexión es conciencia de las tres dimensiones ek-staticas. Es conciencia no tética (de) fluir y conciencia tética de duración. Para ella, el pasado y el presente de lo reflexionado se ponen a existir como Cuasi-afueras, en el sentido de que no son retenidos solamente en la unidad de un para-si que los agota en su ser habiendo-de-serlo, sino también para un para-si que está separado de ellos por una nada; para un para-si que, aunque existente con ellos en la unidad de un ser, no ha-de-ser el ser de ellos por ella también, el fluir tiende a ser como un afuera esbozado en la inmanencia. Pero la reflexión pura no descubre aun la temporalidad sino en su no-sustancialidad originaria; en su rechazo de ser en-si, descubre las posibilidades en tanto que posibles, aligeradas por la libertad del para-si, devela el presente como trascendente y, si el pasado le aparece como en-si, es, al menos, sobre el fundamento de la presencia. Por último, descubre el para-si en su totalidad destotalizada en tanto que esa individualidad incomparable que es ella misma en el modo de haber-de-serlo; lo descubre como lo «reflexionado» por excelencia, el ser que no es nunca sino como sí mismo, y que es siempre ese «sí mismo» a distancia de si, en el porvenir, en el</p>	<p>Él para-si en su totalidad destotalizada en tanto que esa individualidad incomparable que es ella misma en el modo de haber-de-serlo; lo descubre como lo «reflexionado» por excelencia, el ser que no es nunca sino como sí mismo, y que es siempre ese «sí mismo» a distancia de si, en el porvenir, en el mundo. La reflexión, pues, capta la temporalidad en tanto que esta se revela como el modo de ser único e incomparable de una ipseidad, es decir, como historicidad.</p>	<p>✚ La temporalidad en tanto que esta se revela como el modo de ser único e incomparable de una ipseidad, es decir, como historicidad.</p>	<p>IT71</p>

	pasado, en el mundo. La reflexión, pues, capta la temporalidad en tanto que esta se revela como el modo de ser único e incomparable de una ipseidad, es decir, como historicidad.			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Proceso del reflexión en el sujeto.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Aquí, es menester distinguir la reflexión pura de la reflexión impura o constituyente, pues la reflexión impura es la que constituye la sucesión de hechos psíquicos o psique. Y lo que se da primeramente en la vida cotidiana es la reflexión impura o constituyente, aunque incluye en sí la reflexión pura como su estructura original. Pero esta no Puede Ser alcanzada sino a raíz de una modificación que ella opera sobre sí misma y que se da en forma de catarsis. No es este el lugar de describir la motivación y la estructura de esta catarsis. Lo que nos importa es la descripción de la reflexión impura en tanto que es constitución y develamiento de la temporalidad psíquica.	Lo que nos importa es la descripción de la reflexión impura en tanto que es constitución y develamiento de la temporalidad psíquica.	La reflexión impura es constitución y develamiento de la temporalidad psíquica.	IT72

Unidad de análisis: El ego y su significado

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
El ser y la nada J. P. Sartre	Por Psique entendemos el Ego, sus estados, sus cualidades y sus actos. El Ego, bajo la doble forma gramatical del Yo y del Mi, representa a nuestra	El Ego, bajo la doble forma gramatical del Yo y del Mi,	El Ego, representa a nuestra persona,	IT73

	<p>persona, en tanto que unidad psíquica trascendente. La hemos descrito en otra parte. En tanto que Ego, somos sujetos de hecho Y sujetos de derecho, activos y pasivos, agentes voluntarios, objetos posibles de un juicio de valor o de responsabilidad.</p>	<p>representa a nuestra persona, en tanto que unidad psíquica trascendente</p>	<p>en tanto que unidad psíquica trascendente.</p>	
--	---	--	---	--

Unidad de análisis: La psique como escenario de la reflexión impura.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Lo «Psíquico» se da únicamente a una categoría especial de actos cognoscitivos: los actos del Para-si reflexivo. En el plano irreflexivo, en efecto, el Para-si es sus propias posibilidades en el modo no tético, y como mis posibilidades son presencias posibles al mundo allende el estado dado del mundo, lo que se revela tética pero no temáticamente a través de ellas es un estado del mundo sintéticamente vinculado con el estado dado. En consecuencia, las modificaciones que se han de aportar al mundo se dan téticamente en las cosas presentes como potencialidades objetivas que han de realizarse tomando nuestro cuerpo como instrumento de su realización. Así, el hombre encolerizado ve en el rostro de su interlocutor la cualidad objetiva de invitar al puñetazo. De ahí expresiones como «cara que atrae las bofetadas», etc. Nuestro cuerpo aparece ahí solo como un medium en trance. Por medio de él ha de realizarse cierta potencialidad de las cosas (bebida-que-hade-beberse, socorro-que-ha-de-prestarse, bestia-danina-</p>	<p>Llamamos Psique a la totalidad organizada de esos existentes que constituyen un cortejo permanente de la reflexión impura y que son el objeto natural de las investigaciones Psicológicas</p>	<p>✚ Llamamos Psique a esos existentes que constituyen un cortejo permanente de la reflexión impura.</p>	<p>IT74</p>

	<p>que-debe-ser-abatida, etc.); la reflexión que surge a raíz de ello capta la relación ontológica entre el Para-si y sus posibles, pero en tanto que objeto. Así surge el acto, como objeto virtual de la conciencia reflexiva. Me es, pues, imposible tener al mismo tiempo y en el mismo plano conciencia de Pedro y de mi amistad hacia él: estas dos existencias están siempre separadas por un espesor de Para-si. Y este Para-si es además una realidad escondida: en el caso de la conciencia no reflexiva, es, pero no téticamente, y se borra ante el objeto del mundo y sus potencialidades. En el caso del surgimiento reflexivo, ese Para-si es trascendido hacia el objeto virtual que lo reflexivo ha de ser, Solo una conciencia reflexiva pura puede descubrir el Para-si reflexivo en su realidad. Llamamos Psique a la totalidad organizada de esos existentes que constituyen un cortejo permanente de la reflexión impura y que son el objeto natural de las investigaciones Psicológicas,</p>			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: La temporalidad.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Así, la conciencia reflexiva se constituye como conciencia de duración, Y, de este modo la duración psíquica aparece a la conciencia. Esta temporalidad Psíquica como proyección en el en-si de la temporalidad originaria, es un ser virtual cuyo flujo fantasma no cesa de acompañar a la temporalización</p>	<p>Pero su diferencia esencial con la temporalidad originaria reside en que aquel es, mientras que esta se</p>	<p>✚ La forma vacía antes-después es hipostasiada y te da las relaciones entre objetos</p>	<p>IT75</p>

Unidad de análisis: El para-sí como escenario de reflexión.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>A la vez, esta duración Psíquica que no puede ser por sí debe perpetuamente ser sí. Perpetuamente oscilante entre la multiplicidad de yuxtaposición y la cohesión absoluta del para-sí ek-stático, esa temporalidad está compuesta de «ahoras», que han sido, que permanecen en el sitio a ellos asignado, pero que se influyen a distancia en su totalidad; y esto la asemeja bastante a la duración mágica del bergsonismo. Desde que nos colocamos en el plano de la reflexión impura, es decir, de la reflexión que busca determinar el ser que soy, aparece un mundo entero que puebla esa temporalidad. Ese mundo, presencia virtual, objeto probable de mi intención reflexiva, es el mundo Psíquico o psique. En cierto sentido, su existencia es puramente ideal; en otro sentido, ese mundo es, ya que es-sido, ya que se descubre a la conciencia; es «mi sombra», es lo que se me descubre cuando quiero verme; como, además, puede ser aquello a partir de lo cual él para-sí se determina a ser lo que ha-de ser (no iré a ver a fulano o mengano «a causa» de la antipatía que le tengo; me decido a tal o cual acción teniendo en cuenta mi amor o mi odio; me niego a discutir de política, porque conozco mi temperamento colérico y no quiero correr el riesgo de irritarme), ese mundo</p>	<p>Por otra parte, nuestra descripción del para-sí nos lo ha mostrado, por el contrario, como lo más alejado posible de una sustancia y del en-sí; hemos visto que él era su propia nihilización y que no podía ser sino en la unidad ontológica de sus ek-stasis. Así, pues, si la relación entre el para-sí y él en-sí ha de ser originariamente constitutiva del ser mismo que se pone en relación, no ha de entenderse que esa relación pueda ser constitutiva del en-sí, sino claramente del para-sí. Solo en él para-sí ha de buscarse</p>	<p>✚ La conciencia es un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser, en tanto que este ser implica un ser «diferente de él».</p> <p>✚ La relación entre el para-sí y él en-sí ha de ser originariamente constitutiva del ser mismo que se pone en relación, no ha de entenderse que esa relación pueda ser constitutiva del en-sí, sino claramente del para-sí.</p>	<p>IT78</p> <p>IT79</p>

	<p>fantasma existe como situación real del para-si. Con ese mundo trascendente que se aloja en el devenir infinito de indiferencia antihistorica, se constituye precisamente como unidad virtual de ser la temporalidad llamada «interna» o «cualitativa», que es la objetivación en en-si de la temporalidad originaria. Hay en ello el primer esbozo de un «afuera»: el para-si se ve casi conferir un afuera a sus propios ojos, pero este afuera es puramente virtual. Veremos más adelante al ser-para-otro realizar el esbozo de ese «afuera». Para llegar a una descripción lo más completa posible del para-si, habíamos escogido como hilo conductor el examen de las conductas negativas. En efecto: según habíamos visto, la posibilidad permanente del no-ser, fuera de nosotros y en nosotros mismos, condiciona las preguntas que podemos plantear y las respuestas que podemos darles. Pero nuestro primer objeto no era solo develar las estructuras negativas del para-si. En nuestra Introducción habíamos encontrado un problema, y este problema queríamos resolver: cuál es la relación original de la realidad humana con el ser de los fenómenos o ser-en-si. Desde nuestra Introducción, en efecto, debimos rechazar la solución realista y la idealista. Nos parecía, a la vez, que el ser trascendente no podía actuar en modo alguno sobre la conciencia, y que la conciencia no podía «construir» lo trascendente objetivando elementos tomados de su subjetividad. Comprendimos, en</p>	<p>la clave de esa relación con el ser que se llama, por ejemplo, conocimiento</p>		
--	--	--	--	--

	<p>consecuencia, que la relación original con el ser no podía ser la relación externa que uniría dos sustancias primitivamente aisladas. «La relación entre las regiones de ser es un sentimiento primitivo - escribíamos- y que forma parte de la estructura misma de esos seres.» Lo concreto se nos descubrió como la totalidad sintética de la cual tanto la conciencia como el fenómeno constituyen solo oscilaciones. Pero si bien, en cierto sentido, la conciencia considerada en SU aislamiento es una abstracción; si bien los fenómenos –y aun el fenómeno de ser- son igualmente abstractos, en tanto que no pueden existir como fenómenos sin aparecer a una conciencia, el ser de los fenómeno, como en-sí que es lo que es, no podría ser considerado como una abstracción. Para ser, no necesita sino de sí mismo; no remite sino a sí mismo. Por otra parte, nuestra descripción del para-si nos lo ha mostrado, por el contrario, como lo más alejado posible de una sustancia y del en-si; hemos visto que él era su propia nihilización y que no podía ser sino en la unidad ontológica de sus ek-stasis. Así, pues, si la relación entre el para-si y él en-si ha de ser originariamente constitutiva del ser mismo que se pone en relación, no ha de entenderse que esa relación pueda ser constitutiva del en-si, sino claramente del para-si. Solo en él para-si ha de buscarse la clave de esa relación con el ser que se llama, por ejemplo, conocimiento. Él para-si es responsable en su ser de</p>			
--	---	--	--	--

	<p>su relación con él en-si, o, si se prefiere, se produce originariamente sobre el fundamento de una relación con él en-si. Es lo que ya presentiamos cuando definíamos la conciencia como «un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser, en tanto que este ser implica un ser «diferente de el». Pero, desde que formulamos esa definición, hemos adquirido conocimientos nuevos. En particular, hemos captado el sentido profundo del para-si como fundamento de su propia nada, .No es tiempo, ahora, de utilizar estos conocimientos para determinar y explicar aquella relación ek-statica entre el para-si y él en-si sobre el fundamento de la cual pueden aparecer en general el conocer y el actuar? .No estaremos en condiciones de responder a nuestra pregunta primera? Para ser conciencia no tética (de) si, la conciencia ha de ser conciencia tética de algo, según hemos señalado. Ahora bien, lo que hemos estudiado hasta aquí es él para-si como modo de ser original de la conciencia no tética (de) si. .Acaso nos vemos llevados por eso mismo a describir el para-si en sus relaciones mismas con él en-si, en tanto que estas son constitutivas de su ser? Quizás podamos desde ahora encontrar una respuesta a preguntas de este tipo: si él en-si es lo que es, cómo y por qué él para-si ha de ser en su ser conocimiento del en-si? Y .que es el conocimiento en general?</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: La intuición como requisito del conocer.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada</p> <p>J. P. Sartre</p>	<p>No hay más conocimiento que el intuitivo. La deducción y el discurso, impropriamente llamados conocimientos, no son sino instrumentos que conducen a la intuición. Cuando esta se alcanza, los medios utilizados para alcanzarla se borran ante ella; en el caso en que no puede alcanzarse, el razonamiento y el discurso quedan como marcas indicadoras que apuntan hacia una intuición fuera de alcance; si, por último, se la ha alcanzado pero no es un modo presente de mi conciencia, las máximas de que me sirvo quedan como resultados de operaciones anteriormente efectuadas. Lo que llamaba Descartes «recuerdos de ideas». Y, si se pregunta qué es la intuición, Husserl responderá, de acuerdo con la mayoría de los filósofos que es la Presencia en persona de la «cosa» a la conciencia. El conocimiento Pertenece, pues, al tipo de ser que describíamos en el capítulo anterior con el nombre de «presencia a... ». Pero establecimos, justamente, que el en-si no podía jamás ser Presencia Por si mismo. El ser-presente, en efecto, es un modo de ser ek-statico del para-si. Nos vemos, pues, obligados a invertir los términos de nuestra definición: la intuición es la presencia de la conciencia a la cosa. Debemos volver, pues, sobre la</p>	<p>No hay más conocimiento que el intuitivo. La deducción y el discurso, impropriamente llamados conocimientos, no son sino instrumentos que conducen a la intuición.</p>	<p>✚ La intuición es la presencia de la conciencia a la cosa.</p>	<p>IT80</p>

	naturaleza y el sentido de esta presencia del para-si al ser.			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: El para-sí y su rol en el proceso de conocer

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
El ser y la nada J. P. Sartre	Se observara, por otra parte, que ese «no ser... » está implicado a priori por toda teoría del conocimiento. Es imposible construir la noción de objeto si no tenemos originariamente una relación negativa que designe al objeto como aquello que no es la conciencia. Esto estaba bien expresado por el termino de «no-yo» en un tiempo de moda, sin que se pudiera descubrir en aquellos que lo empleaban la menor preocupación por fundamentar ese no que cualificaba originariamente al mundo exterior. En realidad, ni el nexos de las representaciones, ni la necesidad de ciertos conjuntos subjetivos, ni la irreversibilidad temporal, ni el recurso al infinito, podrían servir de fundamento a una negación ulterior que recortara el no-yo Y lo opusiera al yo como tal, si precisamente esa negación no fuera dada Previamente y no fuera el fundamento a priori de toda experiencia. La cosa es antes de toda comparación, antes de toda construcción, lo que está presente ante la conciencia como no siendo conciencia. La relación originaria de presencia, como fundamento del conocimiento, es negativa. Pero,	La definición de la conciencia puede enunciarse como sigue, en la perspectiva del para-si: «El para-si es un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser, en tanto que este ser es esencialmente una determinada manera de no ser un ser que el pone a la vez como diferente de el».	✚ Esto significa que él para-si no puede ser sino en el modo de un reflejo que se hace reflejar cómo no siendo determinado ser.	IT81

	<p>como la negación viene al mundo por él para-si y la cosa es lo que es, en la indiferencia absoluta de la identidad, la cosa no puede ponerse como no siendo él para-si. La negación viene del propio para-si. No ha de concebirse esta negación como si se tratara de un juicio que recayera sobre la cosa misma y negara que ella fuera él para-si: este tipo de negación solo sería concebible si él para-si fuese una sustancia acabada, y, aun en este caso, no podría emanar sino de un tercer término que estableciera desde afuera una relación negativa entre dos seres. Pero, por la negación original, es él para-si quien se constituye como no siendo la cosa. De suerte que la definición que hace poco dábamos de la conciencia puede enunciarse como sigue, en la perspectiva del para-si: «El para-si es un ser para el cual en su ser esta en cuestión su ser, en tanto que este ser es esencialmente una determinada manera de no ser un ser que el pone a la vez como diferente de el». El conocimiento aparece, pues, como un modo de ser. El conocer no es ni una relación establecida posteriormente entre dos seres, ni una actividad de uno de estos dos seres, ni una cualidad, propiedad o virtud. Es el ser mismo del para-si en tanto que presencia a... es decir, en tanto que ha de ser su ser haciéndose no ser cierto ser al cual es presente. Esto significa que el para-si no puede ser sino en el modo de un reflejo que se hace reflejar cómo no siendo determinado ser. El «algo» que</p>			
--	---	--	--	--

	debe cualificar al reflejado Pasa que la pareja <<reflejo-reflejante>> no se desmorone en la nada, es negación pura. El reflejado se hace cualificar afuera, junto a determinado ser, como no sido ese ser, es -precisamente lo que se llama ser conciencia de algo			
--	---	--	--	--

Unidad de análisis: Importancia del para-sí en el proceso de interpretación

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
El ser y la nada J. P. Sartre	Pero hemos de precisar lo que entendemos por esa negación originaria. Conviene, en efecto, distinguir dos tipos de negación: la externa y la interna. La primera aparece como un puro nexo de exterioridad establecido entre dos seres por un testigo. Cuando digo, por ejemplo: <<La mesa no es la pluma>>, es harto evidente que el fundamento de esta negación no está ni en el tintero ni en la mesa. Ambos objetos son lo que son, eso es todo. Su negación es como un nexo categorial e ideal que establezco entre ellos sin modificarlos en absoluto, sin enriquecerlos ni empobrecerlos; en la mas mínima cualidad: esa síntesis negativa ni siquiera los roza, y, como no sirve ni para enriquecerlos ni para constituirlos, permanece estrictamente externa... pero puede ya adivinarse el sentido de la otra negación, si se consideran frases como <<No soy rico>> o <<No soy apuesto>>. Pronunciadas con cierta melancolía, no	Si el conocer pertenece solo al para-si, ello se debe a que es propio solo del para-si aparecerse como no siendo aquello que él conoce. Y como aquí, apariencia y ser son una sola y misma cosa -ya que él para-si tiene el ser de su apariencia-, es necesario concebir que él para-si incluya en su ser el ser del objeto que él no es, en tanto que está en	El conocer pertenece solo al para-si.	IT82

	<p>significan solamente que se descarta cierta cualidad, sino que la propia negación viene a influir en su estructura interna al ser positivo de quien se la niega. Cuando digo: «No soy apuesto», no me limito a negar de mi, considerado como un todo concreto, cierta virtud que por ese hecho pasaría a la nada dejando intacta la totalidad positiva de mi ser (como cuando digo: «el vaso no es blanco, es gris...»), «el tintero no está en la mesa, sino sobre la chimenea»), si no que entiendo significar que «no ser apuesto» es cierta característica negativa de mi ser, que me caracteriza desde adentro y, en tanto que negatividad, el no ser apuesto es una cualidad real de mi mismo, cualidad negativa que explicara tanto mi melancolía, por ejemplo, como mis fracasos mundanos. Por negación interna entendemos una relación tal entre dos seres que aquel que es negado del otro cualifica a este, por su ausencia misma, en el meollo de su esencia. La negación se convierte entonces en un nexos de ser esencial, ya que uno por lo menos de los seres sobre los cuales recae es tal que señala hacia el otro, que lleva al otro en su meollo como una ausencia. Es claro, empero, que este tipo de negación no es aplicable al ser-en-si. Pertenece por naturaleza al para-si. Solo él para-si puede ser determinado en su ser Por un ser que no es el. Y, si la negación interna puede aparecer en el mundo -como cuando se dice de una perla que es falsa, de una fruta que no está madura, de un huevo que no está fresco, etc.-,</p>	<p>cuestión, en su ser, es como no siendo ese ser.</p>		
--	---	--	--	--

	<p>viene al mundo por el para-sí, como toda negación en general. Entonces, si el conocer pertenece solo al para-si, ello se debe a que es propio solo del para-si aparecerse como no siendo aquello que él conoce. Y como aquí apariencia y ser son una sola y misma cosa -ya que él para-si tiene el ser de su apariencia-, es necesario concebir que él para-si incluya en su ser el ser del objeto que él no es, en tanto que está en cuestión en su ser es como no siendo ese ser.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: El fundamento de todo conocimiento.

Título y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codificación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Es preciso desprenderse aquí de una ilusión que podría formularse de este modo: para constituirse a sí mismo como no siendo tal o cual ser, es menester previamente tener, de cualquier manera, un conocimiento de ese ser, pues no puedo juzgar acerca de mis diferencias con respecto a un ser del cual no sé nada. Es cierto que en nuestra existencia empírica no podemos saber en qué diferimos de un japonés o de un inglés, de un obrero o de un soberano, antes de poseer alguna noción de esos diversos seres. Pero estas distinciones empíricas no podrían servirnos de base aquí, pues abordamos el estudio de una relación ontológica que debería hacer posible toda experiencia y que intenta establecer como un objeto en general puede existir para la conciencia. No me es posible,</p>	<p>Conviene, pues, invertir los términos de la fórmula precedente: la relación fundamental por la cual él Para-si ha-de-ser como no siendo tal ser particular al cual es presente, es el fundamento de todo conocimiento de ese ser.</p>	<p>✚ la relación fundamental del Para-si, es el fundamento de todo conocimiento de ese ser.</p>	<p>IT83</p>

	<p>pues, tener experiencia alguna del objeto como objeto distinto de mi antes de constituirlo como objeto: al contrario, lo que hace posible toda experiencia es un surgimiento a priori del objeto para el sujeto, o, puesto que el surgimiento es el hecho original del para-si, un surgimiento original del Para-si como Presencia al objeto que él no es. Conviene, pues, invertir los términos de la formula precedente: la relación fundamental por la cual él Para-si ha-de-ser como no siendo tal ser particular al cual es presente, es el fundamento de todo conocimiento de ese ser. Pero es menester describir mejor esta primera relación si queremos hacerla comprensible.</p>			
--	--	--	--	--

Unidad de análisis: Solo en el en-sí se ubica la totalidad de las cosas.

Titulo y Autor	Texto	Esencia del texto	Categorías	Codifi_ cación
<p>El ser y la nada J. P. Sartre</p>	<p>Lo que queda como verdadero en el enunciado de la ilusión intelectualista que denunciábamos en el párrafo anterior es el hecho de que no puedo determinarme a no ser un objeto que estuviera originariamente escindido de todo nexo conmigo. No puedo negar que yo sea tal o cual ser, a distancia de ese ser. Si concibo un ser enteramente cerrado en sí, este ser en si mismo será sencillamente lo que es, y, por ello, no se encontrara en el lugar ni para una negación, ni para un conocimiento. En realidad, un ser solo puede hacerse anunciar lo que él no es a partir del ser que él no es. Lo que significa, en el caso</p>	<p>En una palabra, el termino-origen de la negación interna es él en-si, la cosa que está ahí- y fuera de ella no hay nada, sino un vacío, una nada que no se distingue de la cosa sino por una pura negación cuyo contenido está provisto por esa cosa</p>	<p>✚ El termino-origen de la negación interna es él en-si, la cosa que está ahí- y fuera de ella no hay nada, sino un vacío.</p>	<p>IT84</p>

	<p>de la negación interna, que él para-si se aparece como no siendo lo que él no es, allá, en y sobre el ser que él no es. En este sentido, la negación interna es un nexa ontológico concreto. No se trata aquí en absoluto de una de esas negaciones empíricas en que las cualidades negadas se distinguen primeramente por su ausencia o aun por su no-ser. En la negación interna, el para-si es aplastado sobre aquello que niega. Las cualidades negadas precisamente son lo que esta mas presente al para-si; de ellas toma el su fuerza negativa y la renueva perpetuamente. En este sentido, es menester verlas como un factor constitutivo del ser del para-si, pues el si debe estar allá, fuera de sí, sobre ellas; debe ser ellas para negar que las sea. En una palabra, el termino-origen de la negación interna es él en-si, la cosa que está ahí- y fuera de ella no hay nada, sino un vacío, una nada que no se distingue de la cosa sino por una pura negación cuyo contenido está provisto por esa cosa misma. La dificultad que encuentra el materialismo para derivar del objeto el conocimiento proviene que quiere producir una sustancia a partir de otra sustancia. Pero esta dificultad no puede detenernos, pues afirmamos que no hay, fuera del en-si, nada, sino un reflejo de esa nada, que es a su vez polarizado y definido por él en-si, en tanto que es precisamente la nada de ese en-si, la nada individualizada que no es nada sino porque no es él en-si. De ese modo, en esa relación ek-stática que es</p>	<p>misma</p>		
--	---	--------------	--	--

	<p>reflejo de un no ser; parece, pues, a través de la translucidez total del cognoscente conocido, presencia absoluta. La simplificación psicológica y empírica de esta relación originaria nos es dada por los casos de fascinación. En estos casos, en efecto, que representan el hecho inmediato del conocer, el cognoscente no es absolutamente nada más que una pura negación, no se encuentra ni se recupera en ninguna parte, no es; la única cualificación de que puede ser soporte es la de que él no es, precisamente, tal objeto fascinante. En la fascinación no hay nada más que un objeto gigante en un mundo desierto. Empero, la intuición fascinada no es en modo alguna fusión con el objeto. Pues la condición para que haya fascinación es que el objeto se destaque con relieve absoluto sobre un fondo de vacío, es decir, que yo sea Precisamente negación inmediata del objeto y nada más que eso. Es la misma negación pura que encontramos en la base de las intuiciones panteístas descritas a veces por Rousseau como acaecimientos psíquicos concretos de su historia. Nos declara entonces que «se fundía» con el universo, que solo el mundo se encontraba de pronto presente, como presencia absoluta y totalidad incondicionada. Ciertamente, podemos comprender esta presencia total y desierta del mundo, su puro «ser-ahí»; ciertamente, admitimos muy bien que en ese momento privilegiado no haya habido nada más que el mundo. Pero esto no significa, como Rousseau lo</p>	<p>situación en tanto que la vivo, que la hago ser con mi ser; «realizo» la magnitud de una catástrofe, la dificultad de una empresa. Conocer el realizar en ambos sentidos del término realización: es hacer que haya ser haciendo-de-ser la negación reflejada de conocer. En realidad hacemos trascendencia a esta negación interna y realizante que, determinando al para-si en su ser, de vela al en-si.</p>	<p>esto es evidente, pues si no, solo sería conocido el mediador, y no lo mediatizado. Conocer el realizar en ambos sentidos del término realización: es hacer que haya ser haciendo-de-ser la negación reflejada de conocer. En realidad hacemos trascendencia a esta negación interna y realizante que, determinando al para-si en su ser, de vela al en-si.</p>	<p>IT87</p>
--	--	---	--	-------------

	<p>reconoce, que haya fusión de la conciencia con el mundo. Esta fusión significaría la salificación del para-si en en-si y, a la vez, la desaparición del mundo y del en-si como Presencia. Verdad es que no hay nada más que el mundo, en panteística, salvo aquello que hace que el en-si este-presente como mundo; es decir, una negación pura que es conciencia no tética (de) si como negación. Y, precisamente porque el conocimiento no es ausencia sino presencia, no hay nada que separe al cognoscente de lo conocido. A menudo se ha definido la intuición como presencia inmediata de lo conocido al cognoscente, pero rara vez se ha reflexionado sobre las exigencias de la noción de inmediatez. La inmediatez es la ausencia de todo mediador: y esto es evidente, pues si no, solo sería conocido el mediador, y no lo mediatizado. Pero, si no podemos dar intermediario alguno por puesto, es menester que rechacemos a la vez la continuidad y la discontinuidad como tipo de presencia del cognoscente a lo conocido. No admitiremos, en efecto, que haya continuidad entre el cognoscente y lo conocido, pues ello supone un término intermedio que sea a la vez conocido y cognoscente, lo que suprime la autonomía del cognoscente respecto de lo conocido, comprometiendo al ser del cognoscente en el ser de lo conocido. Entonces desaparece la estructura del objeto, ya que el objeto exige ser negado absolutamente por él para-si en tanto que ser del</p>			
--	--	--	--	--

	<p>para-si. Pero tampoco Podemos considerar la relación originaria del para-si con él en-SI como una relación de discontinuidad. Ciertamente, la separación entre dos elementos discontinuos es un vacío, es decir, nada, pero una nada realizada, es decir, en sí. Esta nada sustancializada es como tal un espesor no conductor; destruye la inmediatez de la presencia, pues se ha convertido en algo en tanto que nada. La presencia del para-si al en-si, al no poder expresarse ni en términos de continuidad ni en términos de discontinuidad, es pura identidad negada. Para hacerla captar mejor, usemos una comparación: cuando dos curvas son tangentes entre sí, ofrecen un tipo de presencia sin intermediarios. Pero entonces el ojo no capta sino una sola línea todo a lo largo de la mutua tangencia. Aun si se enmascaran ambas curvas y solo fuera dado ver la longitud AB en que son tangentes, resultaría imposible distinguir las. Pues, en efecto, lo que las separa es nada: no hay continuidad ni discontinuidad, sino pura identidad. Desenmascaremos de pronto ambas figuras y las captaremos nuevamente como siendo dos en toda su longitud respectiva: esto no proviene de una brusca separación de hecho realizada súbitamente entre ellas, sino de que los dos movimientos por los cuales trazamos las dos curvas para percibir las implican cada uno una negación como acto constituyente. Así, lo que separa ambas curvas en el lugar mismo de su tangencia no es nada, ni siquiera una distancia: es</p>			
--	--	--	--	--

	<p>una Pura negatividad como contrapartida de una síntesis constituyente, Una imagen nos hará captar mejor la relación de inmediatez que una originariamente el cognoscente y lo conocido. Ocurre de ordinario, en efecto, que una negación recae sobre un «algo» que preexiste a la negación y constituye su materia: si digo, por ejemplo, que el tintero no es la mesa, mesa y tintero son objetos Ya constituidos cuyo ser en si constituirá el soporte del juicio negativo, pero, en el caso de la relación «cognoscente-conocido», no hay nada de parte del cognoscente que pueda constituirse en soporte de la negación, «no hay» diferencia alguna, ningún principio de distinción, para negar en-sí lo cognoscente y lo conocido. Pero, en la indistinción total del ser, no hay nada más que una negación que ni siquiera es, que ha de ser, que ni siquiera como negación se pone. De suerte que, finalmente, el conocimiento Y el propio cognoscente no son nada sino el hecho de que «hay» ser, de que el ser en si se da y se destaca en relieve sobre el fondo de esas nada. En este sentido, podemos llamar al conocimiento la pura soledad de lo conocido. Ello equivale a decir, con suficiente claridad, que el fenómeno original de conocimiento no agrega nada al ser y nada crea. Por él, el ser no es enriquecido, pues el conocimiento es pura negatividad: hace solamente que haya ser. Pero este hecho de «que haya» ser no es una determinación interna del ser -que es lo que</p>			
--	---	--	--	--

	<p>es-, sino de la negatividad. En este sentido, todo develamiento de un carácter positivo del ser es la contrapartida de una determinación ontológica del para-si en su ser como negatividad pura. Por ejemplo, como luego veremos, el develamiento de la espacialidad del ser constituye una sola y misma cosa con la aprehensión no posicional del para-si por sí mismo como inextenso. Y el carácter inextenso del para-si no es una misteriosa virtud positiva de espiritualidad que se enmascararía bajo una denominación negativa: es una relación ek-statica por naturaleza, pues en la extensión y por la extensión del en-si trascendente el para-si se hace anunciar y realiza su propia inextension. Él para-si no Podría ser inextenso primero para entrar después en relación con un ser extenso, pues, como quiera que lo consideremos, el concepto de inextension no puede tener sentido por sí mismo: no es nada más que negación de la extensión. Si, Por un imposible, se pudiera suprimir la extensión de las determinaciones develadas del en-si, él para-si no seguiría siendo espacial, no sería ni extenso ni inextenso y caracterizarlo de manera alguna respecto a la extensión resultaría imposible. En este sentido, la extensión es una determinación trascendente que él para-si ha de aprehender en la medida exacta en que se niega a sí mismo como extenso. Por eso el termino que mejor nos Parece significar esa relación interna entre conocer y ser es la palabra realizar que</p>			
--	---	--	--	--

	<p>utilizábamos hace poco, con su doble sentido ontológico y gnóstico. Realizo un proyecto en tanto que le doy el ser, pero realizo también mi situación en tanto que la vivo, que la hago ser con mi ser; <<realizo>> la magnitud de una catástrofe, la dificultad de una empresa. Conocer el realizar en ambos sentidos del termino realización: es hacer que haya ser haciendo-de-ser la negación reflejada de conocer. En realidad hacemos trascendencia a esta negación interna y realizante que, determinando al para-si en su ser, devela al en-si.</p>			
--	--	--	--	--

SEGUNDO MOMENTO

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>+ Toda verdad implica un medio y una subjetividad humana.</p>	IT1	<p>IT1: El existencialismo sartreano es un aporte filosófico en cuanto a las perspectivas de vida del ser humano, ya que parte de la subjetividad humana, haciendo énfasis en que la existencia precede a la esencia y que solo de esta manera se podría cambiar la manera en que se concibe la vida, permitiendo al sujeto conocer o al menos reconocer aspectos que hasta ese momento no eran tomados en cuenta. Por lo cual, el asumir esta postura filosófica, como una manera o forma de vida, traerá como consecuencia que los estudiantes, comprendan que son ellos quienes en su manera de existir construyen lo que serán en el porvenir, y de esta manera cambien de actitud frente al reto de adquirir nuevos conocimientos en el área de la matemática y fundamentalmente en la aprehensión del concepto de funciones.</p>
<p>+ El existencialismo es una doctrina de optimismo.</p>	IT2	
<p>+ Lo que asusta del existencialismo</p>	IT3	
		<p>IT2: Gran parte de la población contemporáneo a los postulados de Sartre, veían en el</p>

<p>es que deja la posibilidad de elección al hombre.</p>		<p>existencialismo algo grotesco, y excesivamente pesimista. Pero desde la óptica de este pensador, era todo lo contrario (optimista) ya que pretendía poner a la disposición del ser humano los posibles, que se le presentaban y que de esta manera tomaran conciencia de que solo ellos tenían en sus manos la posibilidad de construir su esencia. Por lo cual son los estudiantes quienes tienen el poder de estudiar los posibles (aspectos que conceptualizan la definición de función) y determinar cuál de ellos formará parte de su ser.</p> <p>IT3: Al pretender el existencialismo dejar en las manos del hombre la total posibilidad de elección de sus posibles, la cual implica que es el sujeto y solamente él quien debe tomar decisiones y de esta manera elegir, trajo como consecuencia una cierta angustia en función a que si lo que elijo ser, es lo correcto o no y por tanto las personas lo rechazan de plano, para así no sentirse responsables de sus elecciones. De ahí, que se deba romper con este susto que provoca la posibilidad de elección, y asumirlo como parte del quehacer diario, para de esta manera no dejar a terceros, lo que solo el sujeto debe y puede elegir, ya que en cualquier caso, en el cual otra persona aporte una opinión de lo que se debe hacer, es el sujeto quien al final terminará por elegir. Y esta condición de elección al ser asumida por el estudiante permitirá facilitar los posibles caminos de entendimiento e interpretación del concepto de funciones.</p>
--	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Toda existencia consciente existe como conciencia de existir.</p>	<p>IT4</p>	<p>IT4: El lograr que el ser humano se haga consciente de su existencia, es decir, que asuma sus posibles como únicamente suyos, y que de su elección dependerá su esencia; hará entonces que esté consciente de su existir. Lo cual implicaría hacerse participe activo en el proceso de aprendizaje, asumiendo su rol como determinante para su porvenir, y de esta manera poder así hacerse de los conceptos matemáticos.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>Los existencialistas consideran que la existencia precede a la esencia.</p> <p>El existencialismo es la doctrina más austera.</p>	<p>IT5</p> <p>IT6</p>	<p>IT5: Existen diversas posturas en cuanto al existencialismo, pero todos ellos coinciden en que el ser es un ser arrojado en el mundo, sin excusas de ningún tipo, y por ende solo a través de su existencia pueden contar con una esencia. Ya que es en la existencia donde se construye la esencia del sujeto. Y es en ese tránsito por la existencia donde el sujeto, debe no solo contemplar sus posibles, y hacerse consciente de ello, sino y sobre todo comprender que solo él se puede hacer y rehacer en función a lo que él espera para él mismo, y con ello para la humanidad en su conjunto. Por consiguiente es el sujeto quien elegirá hacerse o no de la conceptualización de funciones.</p> <p>IT6: Ser una doctrina austera se debe a que está dirigida a un proceso de reflexión profundo, que se contrapone en múltiples oportunidades a estructuras sociales preestablecidas, y con ello genera profundas crisis paradigmáticas y hasta oposición radical, en pro a impedir su masificación. Ya que el pensamiento existencialista de Sartre además de ser ateo, y anunciar la muerte de dios, pretende llevar al hombre a un camino donde sea este quien sin importar moldes o patrones, forme o construya su propio camino, sin dejar a un lado el hecho de que al elegirse elige a la humanidad entera lo cual trae implicaciones intrínsecas de gran envergadura. Y con ello cambios hasta en la manera de obtener conocimiento.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino como él se</p>	<p>IT7</p>	<p>IT7: Este privilegio con el cual cuenta la especie humana, le permite no solo verse tal cual cree es, sino también proyectarse en cuanto a lo que aspira ser, y con ello ir construyendo lo que será. Este construir, permite un cambio de actitud en cuanto a la postura del estudiante ante el conocimiento matemático y modificará su manera de abordarla, incrementando así la posibilidad de efectuar nuevas interpretaciones que lo</p>

<p>quiere.</p> <p>✚ El hombre es responsable de lo que es.</p> <p>✚ El hombre se lanza hacia un porvenir, y es consciente de proyectarse hacia el porvenir.</p> <p>✚ El subjetivismo implica la imposibilidad para el hombre de sobrepasar la subjetividad humana.</p>	IT8	acerquen al objeto matemático, en este caso en particular a conceptualizar la definición de función.
	IT9	IT8: Que el hombre asuma su responsabilidad en cuanto a lo que es y lo que ha de ser, es decir, que se haga consciente de su en-sí, es un reto al cual el existencialismo apuesta en pro a mejorar la calidad de vida del sujeto. Ya que solo de esta manera el hombre se dará cuenta de la condena que pesa sobre sus hombros y que es condición de vida. Condena que abarca todos los ámbitos de vida.
	IT10	IT9: El hacerse consciente del hecho que el hombre va construyendo su esencia, conlleva a un proyectarse en el mundo, donde se es consciente que nos proyectamos a lo que deseamos ser en un futuro que probablemente nunca llegue pero que es una posibilidad latente que prácticamente nos obliga a ser un proyecto de ser, constante y continuo que solo acaba con la muerte. Asimismo, la aprehensión del conocimiento matemático amerita que el sujeto se proyecte y visualice los posibles que le permitirán construir y hasta desconstruir el concepto de funciones para luego poder interpretarlo.
		IT10: El subjetivismo al cual apela el existencialismo con cierta recurrencia, es comprendido como la limitación que tiene el hombre de trascender la subjetividad humana, porque más allá del hombre, la nada.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ La realidad humana es fundamento único de la nada en el seno del	IT11	IT11: Solamente el sujeto es quien le da vida a la nada en cuanto la consciencia se percata de no ser, es decir, la nada viene al mundo a través del hombre que en su proceso natural de adquisición de conocimientos se reconoce a sí mismo como no siendo un determinado objeto lo cual posibilita la aprehensión del nuevo saber, y por ello origina al no-ser, con él la nada entra en el juego perpetuo de la vida humana.

<p>ser.</p> <ul style="list-style-type: none"> El acto perpetuo por el cual él en si se degrada en presencia a si es lo que llamaremos acto ontológico. La nada, siendo nada de ser, no puede venir al ser sino por el ser mismo. 	IT12	<p>IT12: El ser-en-sí es lo que constituye la esencia del hombre, y se ubica en la temporalidad, específicamente en el pasado ya que solo en ese pasado somos; porque lo decidimos así, lo forjamos siendo esté inmodificable. Y para ello el ser se ve obligado a darle parte de su existencia a la nada para que a través de una acto nihilizador del propio ser, tenga cabida en la vida del sujeto y con ello pueda abril el horizonte de los posibles, que facilitaran la elección del camino que el hombre considere prudente seguir, teniendo en cuenta que su elección no solo lo afectará a él sino también a la humanidad entera. Por lo antes expuesto, se evidencia que se amerita que los estudiantes tomen consciencia del ser-en-sí, la nada, la existencia y la esencia del hombre, para de esta manera asumir su propio proceso de aprendizaje como un posible que solo mediante ellos, podrán hacerse de la conceptualización de funciones, teniendo en cuenta que ellos no son una función directamente pero que está existe y que es fundamental para proseguir sus estudios.</p> <p>IT13: Es importante aclarar que el ser no es la nada ni viceversa, ya que a pesar de estar presentes en todos los actos del sujeto, no significan lo mismo, pero si se complementan, porque el ser es el sujeto mismo que involucra infinitos aspectos, el ser hombre visto desde la mirada hermenéutica, es decir, desde las partes a la totalidad y de la totalidad a las partes. Mientras que la nada, toma prestado de la existencia su ser, para que mediante el no-ser pueda existir, todo ello gracias al reconocimiento de sí mismo como no siendo otro.</p>
	IT13	

Categorías	Codificación	Interpretación
<ul style="list-style-type: none"> El ser es eso y, fuera de eso, 	IT14	IT14: El ser esta por doquier, en cualquier aspecto en que se observe, mire, evalué o contemple la existencia del sujeto, encontraremos partes esenciales de su ser, las cuales

<p>nada.  El no-ser condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser.</p>	<p>IT15</p>	<p>involucran una existencia que permitió construir y en ocasiones reconstruir su esencia, y si en alguna parte de esta mirada al sujeto no encontramos su ser es porque estaremos en presencia de la nada, que de una u otra forma también es parte del ser del hombre.</p> <p>IT15: Cuando el hombre se formula una interrogación, debe tener en cuenta que cualquier respuesta que exponga estará condicionada por el no-ser, ya que éste permite discernir de las cualidades o características de un determinado objeto, sea este abstracto o material. En el caso de la conceptualización de funciones, el estudiante podrá establecer ciertos criterios propios o universales que le permitan diferenciar este objeto abstracto de otros, que a pesar de poder tener algunas características comunes como en el caso de las relaciones, no son nuestro objetivo central y con ello poder extraer su propia perspectiva de la definición de función.</p>
---	-------------	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El pasado, es esa estructura ontológica que me obliga a ser lo que soy.</p>	IT16	<p>IT16: Ya que el existencialismo afirma que la existencia precede a la esencia, entonces lo que soy y lo que seré, solo puedo verlo materializado en el pasado, ya que el ser-en-sí que es lo que realmente soy se encuentra en este pasado, el cual me obliga a ser lo que soy, nada mas nada menos, de allí la vital y crucial importancia de poder visualizar mis posibles como míos, y comprender que la elección de alguno de ellos es solo y únicamente mía, sin posibilidad de ayuda, ni de auxilio por parte de ningún ser, la elección será del sujeto y debe asumir la responsabilidad que implica toda elección. Por lo cual sí el estudiante adquiere el conocimiento que amerita la conceptualización de funciones, lo sabremos no en el momento sino una vez esté sea parte de su pasado y la decisión de hacerse de él será únicamente del estudiante, evidentemente teniendo en cuenta que el proceso de aprendizaje es continuo e involucra diversos entes, como: docente, escuela, comunidad, representante y alumno. Pero siempre como eje central el ser del sujeto ya que fuera de esté nada.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La nada se caracteriza como trascendencia en la inmanencia.</p> <p>✚ La conciencia remite a una</p>	<p>IT17</p> <p>IT18</p>	<p>IT17: Por lo general existe un motivo para la adquisición de nuevos conocimientos, sea este necesidad de saber, desarrollo personal, y en el caso de muchos los estudiantes obligación por parte de los padres hacia estos de estudiar, estas diversas motivaciones son separadas de la consciencia por una nada la cual es denominada por Sartre como “trascendencia de la inmanencia”, ya que el motivo y la conciencia van de la mano, pero por más próximas que estén nunca son ni serán lo mismo, y sin embargo una acompaña a la otra en todo momento.</p>

<p>estructura nihilizadora del cogito prerreflexivo.</p> <p>✚ La conciencia remite a una estructura nihilizadora de la temporalidad.</p>	<p>IT19</p>	<p>IT18: La consciencia está vacía de todo contenido, por tanto no puede ser motivo de ella misma, de allí que se amerite de motivos externos a ella para la adquisición de nuevos conocimientos. Se necesita una estructura nihilizadora que permita suprimir en parte esta carencia, en pro al beneficio personal, el cual se obtiene a través de la nada.</p> <p>IT19: Como el ser-en-sí solo existe en el pasado, y la consciencia está frente a sí-misma en el modo de no serlo, es menester contar con una estructura nihilizadora de la temporalidad, que la suprima en parte, para que la conciencia pueda ser conciencia de sí misma, con lo cual la nada se hace presente y posibilita este acto. En el caso de la obtención de conocimientos matemáticos, no es suficiente manipular la definición, sino ser consciente de que se cuenta con ese saber, para de esta manera poder hacer transpolaciones en los diversos campos en los cuales esta exista, y más aun en un contenido fundamental como lo es el de funciones.</p>
--	-------------	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La angustia es angustia ante mí mismo.</p>	<p>IT20</p>	<p>IT20: La angustia eje central del pensamiento sartreano, la cual es mal interpretada y hasta confundida en ocasiones con el miedo. Es a diferencia de este, angustia ante sí-mismo, mientras que el miedo es ante los demás, me angustio ante mis posibles, ante mis reacciones, ante mis capacidades, simplemente me angustio y esta me genera reacciones en pro a resguardar mi integridad física, intelectual o emocional, incluso al ser uno de mis posibles actuar de mala fe, lo hago en pro de protegerme. En el caso de los estudiantes, ante la comprensión del saber matemático se angustian en función a no conocer si estarán o no comprendiendo un determinado contenido, esta angustia podría ayudarnos ya que por naturaleza al angustiarnos buscamos alternativas de solución ante esa dificultad, y si es bien canalizada podríamos descubrir los caminos que nos lleven a</p>

		la aprehensión de ese saber, sin embargo se debe tener en cuenta que existe la posibilidad de actuar de mala fe, y terminar por asumir una aptitud anumérica y afirmar de plano que no sabemos, incluso antes de hacer el intento de comprender.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Angustia es ser uno su propio porvenir en el modo del no serlo.</p>	IT21	<p>IT21: Al entender que el sujeto es quien forja su porvenir, y que lo hace mediante sus acciones que son determinadas por la elección de sus posibles como suyos, y comprender que esto genera una gran responsabilidad no solo ante sí mismo, sino ante la humanidad entera. Esto genera una angustia existencial, ya que toda responsabilidad recae en sus manos, podemos pedir ayuda a terceras personas pero al final la absoluta responsabilidad es del sujeto sin importar la opinión o intervención que pudieron tener estos. De esta misma forma ocurre en el hecho educativo ya que sin importar las estrategias que el docente aplique en el quehacer educativo es el estudiante quien al final del proceso decida obtener o no el conocimiento, en el caso que nos compete él elegirá interpretar o no el concepto de funciones, evidentemente que primero se le deben presentar sus posibles como suyos y entender su grado de responsabilidad para con el mismo y para con el hombre.</p>
<p>✚ Lo que yo soy no es el fundamento de lo que seré.</p>	IT22	<p>IT22: A pesar que el pasado contiene el ser-en-sí, por estar en él lo que soy, esté no determina de ninguna manera lo que seré, ya que los posibles se continúan abriendo ante sí, sin importar las decisiones que se han tomado en el pasado, y dependiendo de las elecciones actuales se formará lo que seré en un futuro próximo. Esto implica que sin importar que tan buen estudiante se haya sido en el área de la matemática, lo que determinará el ser en este sentido serán las decisiones que vaya tomando en la medida que mis posibles se manifiesten ante sí.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La libertad que se manifiesta por la angustia se caracteriza por una obligación perpetuamente renovada de rehacer el Yo.</p> <p>✚ La libertad es definida como una estructura permanente del ser humano.</p> <p>✚ En la angustia, la libertad se angustia ante sí misma en tanto que nada la solicita.</p>	<p>IT23</p> <p>IT24</p> <p>IT25</p>	<p>IT23: La libertad es una condición del sujeto, que se caracteriza por permitirle la toma de decisiones, en pro a lo que él considere debe ser el hombre para la humanidad y es en esa medida que él tomará sus elecciones, de allí que al estar en un continuo proyectarse, debe hacer, construir y reconstruir el ser del sujeto una y otra vez, ya que los paradigmas cambian y con ellos las decisiones que tomamos ayer quizás hoy no las veamos de la misma forma lo cual hace que se tenga que tomar nuevas elecciones que posibiliten el rehacerse del hombre en función a los nuevos pensamientos. De la misma manera, ocurrirá con la interpretación del concepto de funciones, ya que probablemente la conceptualización que se hizo apriori o de manera preliminar, una vez comprendida deba ser modificada para lograr la correcta interpretación que nos permita hacernos del saber matemático.</p> <p>IT24: La libertad es una condición de vida, esta intrínseca en el sujeto y debe ser comprendida como tal, quitando de esta manera cualquier residuo de mala fe, existente en el hombre, que podría hacer de ente perturbador en la adquisición del conocimiento.</p> <p>IT25: La libertad no es solicitada por nadie, no es anhelada por nadie, pero si es vociferada por la mayoría sin percatarse que esta siempre está presente por ser condición de vida, por tanto la angustia debe ser permanente en la vida del sujeto que la asume como parte de su existencia, al tener en cuenta lo que esto implica. Si se logra que el estudiante comprenda este principio del existencialismo sartreano entonces se lograra un cambio de actitud frente a la manera de abordar la adquisición de los saberes que implica el área de la matemática partiendo en este caso de uno de sus contenidos centrales, el de funciones y su conceptualización.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El hombre es el ser por el cual la nada adviene al mundo.</p> <p>✚ Qué debe ser el hombre en su ser para que por él la nada advenga al ser.</p>	<p>I T26</p> <p>I T27</p>	<p>IT26: Al estar el sujeto en una adquisición constante de conocimientos, es menester que el hombre se reconozca en el objeto como no siendo esté, es decir, en el no-ser, entonces mediante este proceso la nada viene al mundo en la forma del no-ser. Es por ello que, mediante la nada se podría discernir no solo el hombre del objeto sino entre diferentes objetos que permitan al sujeto la comprensión de la esencia del ser. En este caso en particular la conceptualización del concepto de funciones.</p> <p>IT27: Solo mediante la internalización por parte del hombre de que es menester proyectarse en el otro (sea este un sujeto o un objetos) para así poder adquirir nuevos conocimientos, la nada advenga al ser. Y es de esta manera que se pretende que los sujetos contemporáneos visualicen al mundo completo que les toca vivir, para poder mejorar distintos aspectos de su esencia y lograr masificar el conocimiento matemático el cual es crucial para el desarrollo de los pueblos.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.</p>	<p>IT28</p>	<p>IT28: Los seres humanos en gran proporción acostumbran al momento de evaluar su transcurrir en el mundo, a decir frases como: el destino que me toco vivir, lo cual evidencia un actuar de mala fe, un intentar ocultar en parte su cuota de responsabilidad en todas y cada unas de las acciones que realizó a lo largo de la vida. Pero el existencialismo, especialmente el sartreano, nos hace un llamado a la reflexión donde le da al sujeto una nueva perspectiva de vida, al informarle que el destino no está hecho, que no existe nada ni nadie que te predefina como lo que debes ser. Sino que tú y</p>

		solamente tú, mediante tus decisiones y acciones en el existir iras construyendo ese destino que en últimas es quien te permitirá definirte como ser humano ya que contempla todo tu accionar a lo largo de la vida. De allí la importancia crucial de poner al hombre en plena conciencia de que comienza por existir y luego es que se define, lo cual conlleva una gran responsabilidad no solo con el mismo sino con la humanidad entera. Por lo tanto, se debe poner al estudiante en esta visión del mundo, para que tenga en cuenta que está solo en él, el hecho de adquirir o no el conocimiento correspondiente a la conceptualización de funciones.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ La conciencia está habitada por el ser pero no es el ser.	IT29	IT29: La conciencia existe en la forma del no-ser, ya que en ella vive y se aloja el ser, pero no es ella el ser, sin embargo solo mediante la conciencia el ser y la nada vienen al mundo. De allí que definirla es complicado, aunque debemos tener una noción de ella, la cual nos remite a la subjetividad del hombre y al hecho de que ella no es lo que es.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ El ser de la conciencia implica un ser diferente a él mismo.	IT30	IT30: La conciencia es un ser que implica ser consciente de su propio ser, para lo cual se amerita ser un ser que no es su propio ser y así poder adquirir conciencia de lo que se es. Este aparente trabalenguas contiene la esencia de la idea fundamental de los postulados sartreanos en cuanto a la forma en que el sujeto conoce y se hace consciente de la existencia de los objetos, ya que al proyectarnos en el otro en la forma del no-ser, y poder así reconocernos a nosotros mismo como no siendo un determinado ente de, entonces se abre la posibilidad de conocer. De allí, que en la conciencia radique el ser,

		pero no es está el ser. Es por esto que se amerita que este postulado sea internalizado y sirva de anclaje para que tanto el docente de matemática como el estudiante comprendan el proceso de adquisición de los saberes. Y de esta manera, articular una serie de herramientas que le permitan al estudiante hacerse de dicho conocimiento.
--	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La angustia es el reconocimiento de una posibilidad como mi posibilidad.</p> <p>✚ La angustia se constituye cuando la conciencia se ve escindida de su esencia por la nada.</p>	<p>IT31</p> <p>IT32</p>	<p>IT31: La angustia está presente en todo sujeto, incluso en ocasiones es confundida con el miedo, el cual se asocia a lo desconocido. Mientras que la angustia existencial viene al hombre al percatarse de sus posibilidades como suyas, es decir, hacerse consciente de que cualquier acción es única y exclusivamente suya, sin contar en algún momento con algo o alguien que lo apoye o incline hacia una determinada elección. Por consiguiente toda decisión es tomada de los posibles que se le presentaron al sujeto e incluso es motivo de angustia saber que es el hombre quien al tomar sus decisiones marca, forma y construye su camino en este mundo (su esencia). Por lo cual se pretende valer de la angustia existencial que origina la obtención del saber matemático, para que el joven al instante de sentir dicha angustia articule las estrategias pertinentes que favorezcan el proceso de aprendizaje.</p> <p>IT32: Existe una brecha entre el futuro y la libertad, la cual se hace angustiosa debido a que la conciencia es conciencia de que el hombre cuenta con una condición humana de libertad, la cual brinda un abanico de posible de los cuales el sujeto deberá tomar posición referente alguno de ello, lo que conlleva a establecer la esencia del sujeto a través de su existencia. Es por esto que dicha brecha origina la angustia en el hombre.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La huida de la angustia no es sino un modo de tomar conciencia de la angustia.</p>	IT33	<p>IT33: El sujeto en situaciones muy puntuales donde la angustia existencial embarga su alma de tal modo que no soporta su vida angustiosa, intenta huir, pero al mismo tiempo no puede dejar de ser consciente que está huyendo, y se hace consciente de su angustia. Ya que en la angustia el sujeto no tiene porque huir, sino y por contrario debe buscar situaciones, o generar nuevos posibles que le permitan solventar dichas situaciones. En el caso de la adquisición del conocimiento matemático, específicamente del concepto de funciones, el joven no tiene porque huir, ni actuar de mala fe acuñando su propia responsabilidad a terceros, sino buscar las diversas maneras que le brinda el docente, la institución educativa, los padres y hasta la vida, como sus posibles para lograr comprender la conceptualización de función.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El hombre no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad.</p> <p>✚ el hombre debe darse cuenta de que es no solo el que elige ser, sino también un legislador de la humanidad.</p>	<p>IT34</p> <p>IT35</p>	<p>IT34: El sujeto una vez que es puesto frente a la inminente y absoluta responsabilidad que acarrearán sus acciones, no puede en ningún caso escapar de ese sentimiento de responsabilidad que atañe su existencia, ya que es consciente que no solo es responsable con él mismo, sino también con la humanidad entera. De allí, la vital y crucial importancia de poner a todo hombre frente a esta condición, y al momento de estar frente a un entorno de aprendizaje (del conocimiento matemático) nos haremos responsables y con ello asumiremos el rol de un verdadero estudiante, el cual implica indagar y hasta escudriñar para poder efectuar el anclaje necesario con el propósito de hacerse de ese saber, en este caso el de la conceptualización de funciones.</p> <p>IT35: Al ser el hombre responsable, de lo que es, y estar consciente que con toda elección elige al hombre en su totalidad tal como él considera debe de ser el ser humano,</p>

	<p>entonces legisla el porvenir de la especie humana. Ya que de una u otra manera el sujeto traza un camino para la humanidad con cada acción que realiza. Por ello es determinante que el joven estudiante al momento de elegir no hacerse del conocimiento matemático, este consciente que no solo afecta su esencia, sino que también la de la humanidad la cual podría ser definida en el futuro como anumérica si todos o gran parte de la población toma una elección similar. Provocando de esta manera el posible deterioro de la calidad de vida de los seres humanos, motivado a que el conocimiento matemático se asocia con regularidad a los niveles de progreso de una sociedad.</p>
--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La libertad es el ser de la conciencia.</p> <p>✚ En la libertad el ser humano es su propio pasado en forma de nihilización.</p>	<p>IT36</p> <p>IT37</p>	<p>IT36: Si mediante la conciencia el sujeto tiene la posibilidad de conocer y adquirir nuevos conocimientos y la libertad es una condición que de cierta manera condena u obliga a tomar decisiones y con ellas hacerse responsables de su accionar. Entonces la libertad es el ser de la conciencia, ya que está intrínseca en el hombre. Asimismo la conciencia no puede ser conciencia si no es conciencia de libertad, motivado a que se debe estar y tener presente la condición humana de libertad, sin la cual el hombre no podría ser definido.</p> <p>IT37: El ser humano vive y experimenta una triada muy interesante que se denomina temporalidad, en la cual encontramos un pasado que en realidad es lo único que existe ya que este no puede modificarse y está definido en todo su esplendor, mientras que el presente se desvanece en un proyectar del futuro que en un mismo instante se convierte en presente y con ello en pasado. Es por ello que el futuro próximo en el cual nos desenvolvemos y construimos nuestra esencia, debe ser llevado a plenitud, con nuestro</p>

		accionar el cual formará nuestro pasado y de esta manera podremos ser definidos. Por consiguiente el sujeto deberá en todo momento proyectarse hacia un porvenir que se convierte en su pasado en un abrir y cerrar de ojos.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ Que ha de ser la conciencia en su ser para que el hombre en ella y a partir de ella surja en el mundo como el ser que es su propia nada y por quien la nada viene al mundo.	IT38	IT38: La nada es una condición de existencia que permite al hombre conocer, ya que ella surge en el mundo gracias al sujeto que mediante su ser, al instante de proyectarse en el otro se da cuenta que él mismo no es el otro, y por ende aparece el no-ser y de la nada, ya que el ser de los objetos dibuja y muestra su esencia y fuera de ella la nada. Es por ello que gracias al hombre la nada viene al mundo, pero solo este se da cuenta de tal situación cuando se hace consciente de su existencia, de su ser, y que existe una acción temporal que lo afecta de una u otra forma determinando mediante sus acciones y su libertad la esencia o definición que marcará su vida. En el caso particular de la conceptualización de funciones matemáticas, este no ser, podría asociarse como las condiciones necesarias que debe cumplir una relación para llegar a transformarse en una función, ya que en ambos casos existe una imagen que es proporcionada por una cierta relación, y que debe ser estudiada desde su ser y constatar la nada que se origina, para poder constatar su existencia.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ No hay determinismo, el hombre es libre,	IT39	IT39: Es una realidad que no existe un destino predeterminado, no hay nada que obligue o lleve al hombre por un determinado sendero, ya que el hombre es libre, el hombre es libertad. Por lo cual se hace insostenible la tesis de dar por sentado que bajo ciertas

<p>el hombre es libertad.</p>		<p>condiciones es menester que el sujeto adquiriera el conocimiento referente a la conceptualización de funciones. Pero al mismo tiempo se pretende que al estar el hombre en plena conciencia de que es libre, siendo responsable de sus decisiones, el individuo, actuará no solo de manera individual sino y sobre todo de modo colectivo ya que no sería capaz de condenar a la humanidad entera a un fracaso por simples caprichos o por asuntos personales.</p>
-------------------------------	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Determinar en la libertad misma la conducta objetiva.</p> <p>✚ Condiciones de posibilidad.</p>	<p>IT40</p> <p>IT41</p>	<p>IT40: La libertad es una condición humana, condición que implica despejarnos de cualquier tipo de soportes o apoyos que interfieran en la toma de decisiones conscientes, y hace que el sujeto sea conscientes que su vida misma esta en movimiento, y en esta época de complejidad con mayor vertiginosidad, lo cual conlleva a la toma de decisiones y la elección de caminos a cada instante, que incluso en aquellos momentos donde omitimos la toma de decisión esa misma acción en si misma ya es una decisión. Esta situación, si la analizamos desde la óptica de las funciones matemáticas, nos hace pensar que en primer lugar existen infinidad de conjuntos, los cuales a su vez son subconjuntos del conjunto universal (Humanidad) que además mantienen diversas relaciones entre ellos, por lo cual el sujeto podría ser visto como un elemento de dichos conjuntos, elementos que no pueden escapar de esa realidad humana, que involucra una sociedad y que está a su vez nos lleva hacia el hombre, ya que ambos se construyen, estructuran y reestructuran continuamente, así exista cierta resistencia en determinados momentos.</p> <p>IT41: El hombre contemporáneo, se enfrenta al reto de reestructurarse asimismo continuamente en función a no quedar en atraso frente a la sociedad donde se</p>

		desenvuelve, y esta misma situación abre ante él un mar de posibilidades, las cuales deben ser estudiadas y asumidas como tuyas en el mismo momento en que se les presenta, ya que no se debe tomar una determinada elección antes de estar en plena consciencia que se tienen múltiples caminos para elegir, y que es solo y únicamente él quien podrá decidir cuál de ellas elegir. Es por ello que existe una cantidad de relaciones, las cuales deben ser asumidas como tales, pero siempre teniendo en cuenta que no toda relación es función pero que en caso de ser función este si implicaría obligatoriamente la existencia de una relación.
--	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El hombre está condenado a cada instante inventar al hombre.</p>	IT42	<p>IT42: Al estar el hombre condenado a ser libre y a proyectarse hacia el porvenir, y teniendo en cuenta que cada una de nuestras acciones determina no solo nuestra esencia sino que la del hombre como creemos debe de ser, entonces vivimos en una constante invención y hasta reinención del sujeto. Por consiguiente el hecho de que en algún momento se nos haga cuesta arriba la adquisición de un saber no implica que no se cuente con la capacidad cognoscitiva para una determinada área de estudio, al contrario debemos apoyarnos en la invención y reinención del sujeto para que en ese porvenir sea capaz de afrontar el reto de hacerse de los nuevos saberes que contempla dicha disciplina. En este caso particular la conceptualización de función, correspondiente al área de matemática.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Estamos arrojados en el mundo y comprometidos.</p>	IT43	<p>IT43: Estar arrojados en el mundo implica, no contar con nada ni nadie que nos ayude a forjar nuestro camino, en este punto crucial se ve expuesta la tan anunciada y controversial declaración de Sartre, donde proclama la muerte de Dios, lo cual conlleva a que el sujeto se haga plenamente responsable de sus acciones tanto para consigo mismo como con la humanidad entera. Esta cruz, con la cual debemos cargar toda nuestra vida, hace menester visualizar la vida de manera diferente a la que en los últimos dos siglos lo hemos hecho, lo cual traerá cambios de mentalidad y por ende crisis paradigmáticas. Por tanto se plantea abrir la perspectiva que se ha tenido hasta ahora de la matemática, y dejar de verla como formalista, y pragmática o simplemente como intuicionista, es más ni desde la óptica constructivista debe de estudiarse ni aprehender esta bella ciencia. Se amerita se exponga su carácter humano, existencial, y recordar que la matemática existe y con ello sus objetos porque son abstracciones de la realidad humana.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Nuestros actos son nuestra responsabilidad y son injustificables.</p>	IT44	<p>IT44: La asunción por parte del sujeto de su libertad y de la total responsabilidad que lleva a cuentas, implica que en ningún momento de su existencia pueda justificar o justificarse ante alguna de sus elecciones, ya que el hombre es lo que es, gracias a que él mismo decidió ser de esa determinada manera, no existe ni existirá jamás algo que lo determine antes de que sea él mismo quien elabore su camino por este mundo, y con ello trace su esencia. Esta implicación podría ser analizada como función matemática, ya que es una relación uno a uno, donde el sujeto, se hace fundamento de su ser, mediante las acciones y la responsabilidad que estas conllevan. Con la cual se constituiría una relación primitiva, trivial. Ya que al final del camino, el hombre, sus decisiones, responsabilidad y libertad son uno mismo.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El pasado que soy, tengo que serlo sin ninguna posibilidad de no serlo.</p> <p>✚ Conservamos continuamente la posibilidad de cambiar la significación del pasado.</p>	<p>IT45</p> <p>IT46</p>	<p>IT45: El sujeto al momento de ser arrojado en el mundo, es como una página en blanco, en la cual se irá construyendo toda una vida, vida que no tiene una determinada manera de ser, ni esta pre marcada a ser de un forma en específico, sin embargo una vez en este mundo, se comienza a definir como tal mediante su paso por esta vida, que contempla un proyectarse hacia el futuro, una temporalidad implacable que brinda tres escenarios, como lo son: el pasado, presente y futuro. De los cuales únicamente somos en el pasado, ya que este no puede ser modificado, está allí, permanece inmutable, es nuestra esencia. Marca lo que decidimos ser en un determinado instante de nuestra vida, aunque ello no implica que en el porvenir esto deba mantenerse. De allí, la vital importancia de poner al sujeto frente a su realidad existencial, para que pueda sin más existir. (De la manera que mejor le parezca, aunque sin olvidar que sus acciones afectan a la humanidad entera).</p> <p>IT46: Citando a Nietzsche al decir que las cosas es un eterno volver a lo mismo, y adaptándolo al pensamiento sartreano, diremos que existe un círculo, entre la temporalidad, ya que, en el pasado somos, en el presente nos construimos, en el futuro nos proyectamos, y en el futuro próximo elegimos el camino a seguir. Si esta es la realidad humana, entonces a pesar de ser incapaces de modificar el pasado, si podemos utilizarlo de forma pragmática, en función a no cometer los mismos errores que asumimos en el pasado, para así hacer de nuestro futura algo mejor, o al menos lo más próximo posible a lo que creemos debe ser el hombre. Con esto se quiere decir, que debemos crear en el estudiante un pensamiento en el cual, se comprenda que sin importar su actuación académica del pasado, el a cada instante cuenta con la posibilidad de cambiar su porvenir en función a la toma consciente de sus decisiones, estructurando así las estrategias necesarias y pertinentes para poder hacerse del conocimiento matemático.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Mi pasado es en-sí y yo soy para-sí.</p>	IT47	<p>IT47: Existe una diferencia casi antagónica entre en para-si y él en-si, ya que el primero está relacionado con la conciencia, con lo que es práctico y tiene algún tipo de significado para el hombre desde su propia perspectiva, mientras que el en-si, es lo que son realmente los objetos sin intervención de ningún tipo por parte del sujeto. De allí las dos visiones que se tienen. En términos del aprendizaje las áreas del conocimiento contienen aspectos que sin importar la mirada o pensamiento del hombre que las aborda, son lo que son, sin importar nada más. Ya que en múltiples ocasiones se derivan de axiomas primitivos los cuales constituyen verdades evidentes por si solas, sin necesidad de ningún tipo de demostración ni verificación.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Practicar la mala fe.</p> <p>✚ En la mala fe yo mismo me enmascaro la verdad.</p>	<p>IT48</p> <p>IT49</p>	<p>IT48: Los seres humanos en ocasiones tendemos a practicar la mala fe, ya que en aquellos momentos en los cuales estamos frente a situaciones difíciles, a decisiones cruciales o simplemente a realidades que son producto de nuestras propias acciones, y que contemplan un escenario amargo o desagradable, entonces intentamos auto engañarnos, en pro a sentirnos mejor, aliviar una pena o sencillamente para maquillar nuestras responsabilidades. Es precisamente, esta realidad la que se visualiza a diario en las instituciones educativas por parte de los estudiantes e incluso de algunos representantes al momento de enfrentar el bajo rendimiento por parte de sus representados en áreas como matemática, al afirmar cosas como: toda la familia es mala en esa materia.</p> <p>IT49: En este punto se debe diferenciar lo que es una simple y vulgar mentira de la mala fe, ya que la mentira es hacia los demás, dirigidas al mundo para hacernos quedar mejor de una determinada manera. Mientras que la mala fe, es enmascarar una realidad ante</p>

		nosotros mismos, lo cual hace más delicada la situación ya que no somos capaces de reconocer o diferenciar la realidad del mundo y la nuestra. Y si no somos capaces de enfrentar una realidad tal cual es, entonces presentaremos mayor dificultad al momento de intentar corregir una determinada debilidad.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ La existencia consciente implica una consciencia de existir.	IT50	IT50: La existencia del ser humano, es trascendente en el sentido en que, no es suficiente existir, es decir, estar con vida. Ya que se amerita además ser conscientes que estamos vivos y una cosa implica la otra, lo cual lo convierte en una condición de vida, condición uno a uno, que en términos matemáticos es un principio de identidad, o en expresiones algebraicas una reflexibilidad, con lo cual podríamos deducir la existencia de una función, catalogada como primitiva. En este sentido el pensamiento sartreano se vale del pragmatismo en cuanto a la aplicación del concepto de función matemática.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ La conciencia está determinada de si por si. Es plenitud.	IT51	IT51: En la consciencia vive y convive el ser, pero no es esta el ser mismo, además antes de ella no existe ni siquiera la nada, ya que es esta quien permite al sujeto verificar y hacerse consciente de la existencia o no de un determinado objeto. Y si antes de la consciencia lo único que se encuentra es el ser mismo, y ella está cubierta de este, es porque allí está la pureza del hombre, en ella todo es plenitud. Es por esto que la nada solo podrá existir mediante una consciencia que le de vida, le permita surgir y colme nuestra existencia tanto del ser como de la nada.

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ “el ser es eso y, fuera de eso, nada”.</p>	IT52	<p>IT52: Definir las cosas, amerita un cierto conocimiento de ellas, el cual involucra tanto criterios de practicidad como una concepción abstracta, es por esa razón que el ser, no es definible como tal, pero si sabemos que existe, que encierra la esencia de las cosas, y que en el caso de los seres humanos es increíblemente complejo, y es el hombre quien a través de su existencia y sus vivencias comprende la existencia misma de un ser en cada uno de los objetos del mundo, pero para ello necesita estar en la capacidad de diferenciar entre lo que uno mismo es y lo que está captando a través de los sentidos. Es precisamente en este instante en que aparece la nada, ya que fuera de la concepción de ese objeto y para él, no existe nada más. Si logramos aplicar esta concepción de vida que se plantea en el existencialismo sartreano para la conceptualización de una función matemática, entonces se puede entender e interpretar que una función es una relación que amerita condiciones específicas y hasta especiales en las cuales al igual que el sujeto, que comienza por existir, y a través de una determinada relación que se debe establecer previamente, (establecer como una relación única), el ser y la conciencia del hombre están estrechamente relacionadas a pesar de no ser lo mismo, y fuera de estas condiciones no existe nada, lo cual equivaldría en términos matemáticos al axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen, los mismos se establecen como las condiciones suficientes y necesarias para que una relación se asuma como función.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El hombre necesita afectarse a sí mismo de no-ser.</p>	IT53	<p>IT53: La nada como condición indispensable del conocer, surge en el mundo, pero como todo acontecimiento de la conciencia, implica la existencia de un sujeto, es decir, el hombre con el firme e insaciable propósito de adquirir nuevos conocimientos está en una constante búsqueda de ello, para lo cual debe según Sartre reflejarse y reconocerse en el otro para poder entenderlos. Es de esta precisa manera como surge esa nada, la</p>

		cual juega un papel determinante en el mundo de los seres humanos. Es por ello que al momento de conceptualizar la definición de función matemática, se entablan comparaciones, relaciones y asociaciones, donde se detecten las semejanzas y diferencias de cada uno de los objetos matemáticos. Donde en cada uno de esos momentos se despliega la nada, en la forma del no-ser.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ El principio de identidad: A es A significa: A existe bajo una comprensión infinita, con una densidad infinita.	IT54	IT54: La reflexibilidad de la igualdad implica que un elemento es igual a sí mismo, lo cual Sartre lo aplica de forma pragmática a su principio de identidad referido a la recopilación del ser mismo en su ser, lo cual evidencia el lenguaje matemático utilizado por el filósofo a lo largo de su discurso, demostrando así la afinidad entre esta filosofía y la madre de todas las ciencias (la matemática). De igual manera la función identidad comparte este principio, ya que la imagen de “x” a través de la función es igual a “x”.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ El sujeto y el atributo son radicalmente diferentes, en la unidad de un mismo ser.	IT55	IT55: El sujeto implica su existencia, mientras que el atributo va referido hacia sus cualidades, particularidades, desempeño y accionar frente a las cosas o simplemente frente a la vida. Sin embargo no hay forma de visualizar una fuera de la otra, ya que para que cuente el sujeto con alguna cualidad primero debe existir, para luego en esta vida ir construyendo y consolidando sus virtudes. Situación similar la experimentamos con las funciones matemáticas, ya que para que pueda una relación convertirse en función

		primero debe existir una imagen para cada uno de los elementos del conjunto de partida, y de esta manera definir si esa imagen es única o no, pero todo esto dentro de una misma y única relación.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ La conciencia es ser conciencia de la nada de su ser.	IT56	IT56: En la nada, es donde el sujeto está en la capacidad de conocer, como hemos dicho y especificado anteriormente, es ese espacio que carece de elementos, semejante al conjunto vacío, en términos de la teoría de conjunto el cual adolece de elementos, pero al mismo tiempo está presente en todos los conjuntos. Exactamente este es el mismo principio que utiliza Sartre cuando hace referencia a la nada, ya que esta está allí, en todo momento, no la ubicamos en la mayoría de los casos pero igual existe, y es la conciencia la llamada a no solo darle sentido, vida y existencia, sino y sobre todo de hacerse consciente que en el seno del ser existe la nada, y eso ocurre con todos y cada uno de los sujetos u objetos a los cuales estemos analizando. En su ser radicará la nada. Es por esto, que cuando analizamos una función matemática, debemos estar claros y tener siempre presente que existe la posibilidad que al final del estudio que le estemos haciendo, determinemos que esa predefinida función en algún o algunos casos dejara de serlo por la falta de consistencia en cuanto al cumplimiento de las condiciones básicas pero indispensables que debe satisfacer una determinada función.

Categorías	Codificación	Interpretación
✚ El sí indica una relación del sujeto consigo,	IT57	IT57: Se sabe que la especie humana es fundamentalmente social, lo cual implica que necesita estar en constante interacción con los miembros de su misma especie y de una u otra manera con los integrantes de las especies más cercanas a los hombres, como lo

<p>que exige símbolos verbales particulares.</p>		<p>son los animales domésticos, de allí que, la retroalimentación que se origina es fluida, pero así como el individuo se relaciona con otras personas, primero y ante todo debe desarrollar una relación consigo mismo, la cual conlleva signos verbales particulares, ya que es una relación única que va de una consciencia con ella misma, esto origina un ser y un no ser simultáneos en un mismo ente, a esta relación Sartre lo llama el sí. De manera similar, ocurre con las funciones matemáticas ya que cada conjunto mantiene una cierta relación con todos y cada uno de sus elementos y ellos a su vez se relacionan consigo mismos, lo cual en términos del álgebra sería una identidad, y también podría estudiarse como una idempotencia.</p>
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Circuito de la ipseidad.</p>	<p>IT58</p>	<p>IT58: Toda existencia está determinada por un ser, un ser que da sentido, vida y vitalidad a cualquier objeto o fenómeno. Sin embargo, el sujeto solo logra comprender o incluso simplemente entender, mediante su consciencia, la cual es eminentemente subjetiva y logra captar las cosas mediante un sentido práctico o utilitario en función (generalmente), a mejorar la calidad de vida de los sujetos, lo cual permite dividir cualquier fenómeno desde dos perspectivas, la primera remitida eminentemente a lo que son realmente los objetos sin importar quien los perciba, y esto se relaciona con en-sí, y la segunda que va dirigido a quien lo percibe es de vincular con él para-sí. Pero al tener en cuenta que el objeto seguirá existiendo sin importar ser captado o no por un individuo entonces él en-sí, siempre y en todo momento existirá, mientras que el para-sí al depender de la consciencia que capta el fenómeno, por lo tanto entre él y su posible de existir se encontrará un abismo que podría romper el hilo conductor para la obtención</p>

	del conocimiento, a lo cual Sartre llama circuito de ipseidad.
--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El presente no es, sino que se presentifica en forma de huida.</p>	IT59	<p>IT59: Nuevamente el planteamiento sartreano se dirige su perspectiva hacia la temporalidad, pero esta vez centrando su atención en el presente, pero ¿Qué es el presente? He allí, la gran interrogante, ya que este siempre esta escenificado en forma de huida, por más atento que estemos no logramos percibirlo como realmente es, ya que cuando intentamos siquiera decir estoy en el presente este ya se halla en el pasado, de allí que considero prudente estudiar solo dos escenarios, una donde todo es, es decir, que involucra el pasado, ya que solo en él somos y estamos definidos sin posibilidad de modificación alguna. Y otra en el futuro, el cual debería ser entendido desde dos ópticas, una el futuro próximo quien siempre y en todo momento está a punto de ocurrir y es en donde debemos articular una serie de estrategia para obtener lo que aspiramos y otro el futuro lejano en el cual el sujeto debe proyectarse tal como indica Sartre para poder construir al hombre tal como este considera debería de ser, tanto para el mismo como para la humanidad en su totalidad. Es por esto que comprender un función debería ser entendido bajo esas dos perspectivas, una donde al detectar la existencia de una relación se proyecto en seguida hacia las condiciones que amerita esta, y con ello su respectiva verificación y otra donde se obtenga o establezca una conceptualización general que no solo deba ser vista desde la óptica matemática sino que se proyecte hacia otras disciplinas y la vida como un todo, obtenido así un sentido amplio, general y único de lo que implica una función en términos de la matemática.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El Futuro es la positivización continua de los Posibles, en tanto que este sentido es problemático.</p>	IT60	<p>IT60: El futuro es visto como la gran oportunidad del hombre para proyectarse ante sus posibles, antes las vicisitudes que se le puedan presentar, ante la vida misma. Este futuro es simplemente un proyecto de ser, en el cual a pesar de tener en cuenta la vida o el mundo, está en un movimiento constante y continuo, el sujeto debe estar en la capacidad de visualizarse así mismo, dentro de ese torbellino llamado mundo para así poder adelantarse en ocasiones a los eventos que se puedan presentar, construir o articular su proyecto de vida y de esta manera en el momento que ese futuro sea próximo tomar las decisiones definitivas y determinantes que marcaran lo que este será y con lo cual podrá ser definido como su esencia en esta vida. De allí, que un sujeto que se encuentre en plena posesión de su vida, estando esta dependiendo única y exclusivamente de él, y cayendo sobre éste toda responsabilidad, deberá ir constituyendo su vida con un fuerte componente existencial, libre, responsable, único, entablado relaciones entre su vida y la humanidad, construyendo funciones biyectivas entre su entorno y si mismo, teniendo en cuenta la nada, que en términos matemáticos podría ser asociada con el vacío y teniendo en cuenta el vacío está presente en todos los conjuntos y las funciones se establecen entre conjuntos, no tiene porque esto implicar ningún tipo de ambigüedad entre los planteamientos que se tomen como verdaderos.</p>

<p>relación externa y abstracta entre sustancias intemporales a reconstruir con materiales a-temporales.</p>		<p>neutral y que permite contar con un punto medio entre ambos extremos. De igual forma ocurre con la temporalidad, ya que esta comprende el pasado, presente y futuro, donde el pasado es lo único que realmente existe, el presente es una plena y constante huida y que no se logra visualizar ni en los instantes ya que cuando el sujeto pretende percatarse de él ya forma parte del pasado y el futuro que es el espacio temporal donde deberíamos proyectarnos para poder (mediante nuestras acciones), determinar nuestra esencia. Es por ello, que se logra evidenciar que también en la temporalidad existe una relación entre tres elementos centrales y los conjuntos numéricos de la matemática, estableciendo una relación uno a uno con cada elemento, algo similar a la función identidad, en la cual cada elemento tiene como imagen a él mismo, siendo en este caso en particular los equivalentes entre los referentes temporales de Sartre y los tres cuerpos numéricos que conforman los conjuntos más extensos conocidos hasta el momento, como por ejemplo el conjunto de los números reales.</p>
--	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Cada dimensión es una manera de proyectarnos hacia el Si, de ser lo que se es, más allá de una nada.</p>	<p>IT64</p>	<p>IT64: Cada objeto tiene una forma, una característica, una utilidad y hasta una aplicación específica, ellos son, sin necesidad de que el sujeto exista o que los capte a través de algún sentido. Y como el hombre puede ser observado como un objeto, este también es, pero a diferencia de los otros objetos, él si tiene la posibilidad de modificar su manera o forma de ser, inclusive lo que es hoy no implica de forma alguna que el futuro próximo o lejano deba ser de esa misma manera, es por ello que el individuo debe extraer de la temporalidad tres maneras diferentes de captar lo que él es, en el pasado este ya es, se encuentra definido tal como él mismo quiso constituirse, en el presente no es, ya que nunca se logra percatar de su existencia y en el futuro se proyectará en función a lo que quiere ser, a lo que aspira suena y anhela para sí mismo.</p>

		<p>Sin embargo la matemática y sus objetos a pesar de ser extraídos de la naturaleza y ser entes abstractos, no se modifican, ya que simplemente son lo que son y nada más, la única forma que cambien es que en primer momento el sujeto haya percibido la realidad y su abstracción de manera errónea por lo cual si existiría la posibilidad de cambio, recordemos que a pesar de que la matemática existe en la naturaleza solo es la consciencia del hombre quien la interpreta como tal.</p>
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Precisamente esta facticidad preterita-trascendida es lo que llamamos el pasado.</p>	<p>IT65</p>	<p>IT65: Así como la ciencia amerita de un fundamento el cual lo brinda en este caso la filosofía, el sujeto también necesita algo solido, que le sirva de base para construir el enorme edificio que constituirá su vida, el cual comprende todo lo que es este, es decir, su esencia. Es por ello que buscamos en todo ese mar de movimiento y de posibles algo que sea tangible y factico. Lo cual nos remite a la temporalidad, más específicamente al pasado, en el cual se ubican esos cimientos que el hombre va construyendo paso a paso, a lo largo de su vida. De igual manera la matemática necesita bases solidas que permitan elaborar el mar de entidades abstractas que envuelvan esta hermosa ciencia, y al igual que el hombre, lo ubicamos en el pasado, en este caso en los axiomas primitivos, los cuales constituyen verdades evidentes, que fungen de sustento posterior a los otros axiomas como en el caso de las funciones matemáticas, los dos axiomas que comúnmente se denominan condiciones como lo son el axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen, los cuales brindan el basamento axiomático sobre el cual está construido el inmenso edificio de las funciones, sus relaciones y hasta las aplicaciones que brindan a los distintos campos del saber humano.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La muerte es la recuperación de la Totalidad humana por él En-si.</p>	IT66	<p>IT66: La muerte es un escenario donde la mayoría de las personas siente un miedo aterrador por estar en dicha situación, en particular, considero ese miedo, como consecuencia de la incertidumbre de no saber ¿Qué? existe en ese mundo desconocido por completo si es que existe, que supuestamente se localiza o alcanza solo después de morir, si lo llamamos en términos sartreanos eso sería la máxima angustia existencial que podría generarse para el sujeto. Sin embargo solo cuando el hombre llega al final de sus días y muere, es cuando el en-sí recuperó la totalidad de la existencia del hombre, ya que es en ese preciso momento donde la vida humana deja de moverse y se convierte en fáctica, tangible y él para-si muere junto al individuo, los posibles desaparecen y lo único que queda de ese hombre es lo que él mismo construyó a lo largo de su vida, su esencia. El legado que le dejo a la humanidad, y fuere de ello solo encontraremos la nada.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La totalidad de la temporalización, en el momento</p>	IT67	<p>IT67: Cuando se habla de totalidad, en términos de la matemática inmediatamente se hace referencia al conjunto universo, el cual abarca todos y cada uno de los elementos existentes. Sin embargo cada subconjunto que integra la temporalidad es mutuamente excluyente y solo la unión entre ellos brinda esa plenitud máxima que es la totalidad de</p>

<p>de darse, esta ya más allá de ese don de sí.</p>		<p>la temporalidad para el sujeto, que equivale a unificar las tres dimensiones del tiempo (pasado, presente y futuro), cuestión que solo sería posible en el sí, estando este presente posterior a la muerte del hombre, solo en ese instante y esos instantes que involucran el fin de la existencia humana del individuo es cuando se podría concebir el tiempo de esta manera particular. La pregunta radicaría en la existencia de una función superior, que involucre todas las funciones, para mí, en caso de una posible existencia sería en el espacio vectorial de funciones, quien nos brinda una óptica diferente de la matemática en la cual todo objeto matemático podría ser estudiado desde la perspectiva de una función, una vez comprobados los axiomas que exige este fenómeno.</p>
---	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Basta, que él para-si reflejante se ponga para sí como testigo del reflejo, y que él Para-si reflejo se ponga para sí como reflejo de ese reflejante fenómeno de reflexión.</p>	<p>IT68</p>	<p>IT68: Para comprender el fenómeno del reflexión expuesto por Sartre, creo pertinente verse en un espejo, el cual da fundamento a uno mismo y al mismo tiempo el sujeto brinda sustento a la imagen reflejada en el espejo, parece imposible que una simple imagen logre fundamentarte, pero teniendo en cuenta que solo bajo la proyección del sujeto en el objeto es como se puede conocer, y que en determinados momentos uno debe auto conocerse, entonces ser y no ser se entre mezclan para dar respuesta a dicha necesidad. En la cual él para-sí se involucra directamente siendo y no siendo simultáneamente el mismo sujeto. En este mismo orden de ideas, se podría ver una función como mera y simple relación y al mismo tiempo ver dicha relación desde su óptica para comprenderla como función, pero teniendo en cuenta que para verificar dicha situación en cada uno de los escenarios el objeto matemático, debe, al ser proyectado reconocerse asimismo como no siendo el otro y viceversa. Sin olvidar nunca que toda función es una relación pero no toda relación es función, ya que sus estructuras</p>

		a pesar de iniciar en apariencia de la misma manera, luego cada una encuentra su camino de acuerdo a los lineamientos establecidos como condición o correspondencia.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El Pensamiento es un acto que compromete al pasado y se hace trazar un primer esbozo por el porvenir.</p> <p>✚ Lo reflexivo no es captación de algo reflexionado instantáneamente, ni tampoco es él mismo instantaneidad.</p>	<p>IT69</p> <p>IT70</p>	<p>IT69: El pensamiento palabra que involucra infinidad de situaciones, la cuales sumergen al sujeto en sus experiencias, recuerdos, vivencias, o simplemente en algún acontecimiento observado, todo lo cual hace referencia al pasado, porque no podemos pensar ni visualizarnos sin un conocimiento de lo que creemos ocurre o debe ocurrir, es por esto que en cada instante que el hombre dedique para pensar o inclusive para meditar, entonces estará haciendo uso del pasado en cualquiera de los escenarios que hemos mencionado, pero al mismo tiempo se podría partir de allí para proyectarse hacia el futuro, claro está, que sin contar con plena certeza que las cosas sucederán tal cual como pensamos ocurrirán. Es por todo ello, que por más que se innové acerca de la conceptualización de funciones, esta está allí, inmutable, abstracta, viva, y sin importar las perspectivas que se utilicen para comprenderla, igual no se puede agregar ni modificar nada. Aunque creemos que al darle una óptica existencial, específicamente el sartreano, se podrán tender puentes, no solo al docente o al estudiantes, sino uno que vaya desde los objetos abstractos que estudia la matemática hasta el ser, y su existencia. Que permitirá estrechar los vínculos existentes y construir los faltantes para así mejorar sustancialmente el aprendizaje en esta disciplina del saber humano.</p> <p>IT70: Percatarse de lo que el sujeto es, es tarea complicada , la cual conlleva a hacerse consciente que el hombre, era, es, y será, y cuando Sartre hace referencia a lo reflexivo es porque debe existir un puente que permita conectar lo que yo era, con lo que seré, sin</p>

		que por ello se convierta en instantaneidad. Dicho enlace, se encuentra ubicado en la toma de decisiones, en hacerse consciente de los posibles, como posibles propios del sujeto, y todo ello en el futuro próximo, que es donde el hombre articula las estrategias a seguir para mantenerse o cambiar de forma de ser, una vez estudiadas todas y cada una de las elecciones que lo llevó a ser tal cual es hoy en día.
--	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La temporalidad en tanto que esta se revela como el modo de ser único e incomparable de una ipseidad, es decir, como historicidad.</p>	IT71	<p>IT71: Cuando una verdad se manifiesta de forma evidente, sin posibilidad alguna de duda o equivoco, entonces se convierte o admite como tautología. En este caso particular, cuando la temporalidad se expone a la realidad es porque ella se ha convertido en historicidad, la cual, es vista de forma macro, la esencia de los pueblos, que de una u otra forma abre diversos posibles a cada uno de los miembros de su comunidad de acuerdo con su propia circunscripción histórica. Aunque esto no implique una predefinición de los sujetos, ya que estos serán quienes al final elijan su propio camino.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La reflexión impura es constitución y develamiento de la temporalidad psíquica.</p>	IT72	<p>IT72: Sartre sostiene que la reflexión impura es la que constituye la sucesión de hechos psíquicos, esto implica que es la primera reflexión que hace un sujeto frente a su quehacer cotidiano, es decir, una vez que experimenta un acontecimiento, este es sometido a una cierta reflexión, en función de evaluar o autoevaluarse en pro a descubrir si lo hecho estuvo bien o debe ser mejorado o corregido con una serie de acciones. A este proceso humano es lo que el autor denomina reflexión impura, ya que posteriormente será reevaluado ya desde (quizás) otra perspectiva para sacar u obtener las conclusiones finales, y a ello, se le conoce como reflexión pura. Si hacemos una transposición a términos de aprendizaje, se evidenciará que el estudiante al momento de enfrentarse ante un nuevo saber, realizará un proceso psíquico, el cual involucra cierta reflexión que en una primera instancia arrojará una depuración primaria de la información, para luego lograr hacer generalización y con ello adquirir el conocimiento. Ahora la pregunta es ¿Qué interpretación reflexiva preliminar efectúa un sujeto la primera vez que aborda el concepto de funciones matemáticas?</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ El Ego, representa a nuestra persona, en tanto que</p>	IT73	<p>IT73: El ego tiene hoy día múltiples matices, y connotaciones, de las cuales solo haremos referencia al empleado por Sartre, donde se ve remitido hacia esa unión indisoluble del yo y del mí, en tanto a sus acciones. Esto debido a que la concepción del sujeto, es la de un ser, activo, en movimiento continuo, siendo este totalmente</p>

<p>unidad psíquica trascendente.</p>		<p>responsable de todo su accionar. De allí, que siendo la definición de función matemática y objeto abstracto, intangible para quienes no logren visualizarla ni en su esencia ni en su aplicación práctica, igual es captado por la consciencia mediante los sentidos del hombre, y queda de parte de éste articular las formas o manera posibles de hacerse de dicho objeto, teniendo siempre presente que somos seres interpretativos, y que la contextualización y matematización, se convierten en factores persuasivos para que la dualidad docente-estudiante articule toda una dinámica que fluya en pro a la aprehensión de este nuevo saber.</p>
--------------------------------------	--	---

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Llamamos Psique a esos existentes que constituyen un cortejo permanente de la reflexión impura.</p>	<p>IT74</p>	<p>IT74: Uno de los principios de el método deductivo es dividir su objeto de estudio en tantas partes como sea necesario para poder analizarlo desde todas las óptica existentes, situación similar ocurre en una interpretación que se base o fundamente en la hermenéutica, ya que uno de sus principios (que por cierto es aplicado desde la época de Dilthey) es el circulo hermenéutico que ha sido modificado con el paso de los años, pero mantiene su esencia al ser este un movimiento que va des todo a las partes y de las partes al todo. De cada uno de los planteamientos antes expuestos, se deduce que para conocer un determinado objeto, primero se debe tener en cuenta cada uno de los agentes que intervienen en él, y de allí se verificará su existencia. Y si lo aplicamos al campo educativo, se entiende que no se puede siquiera aspirar obtener un conocimiento si, no sabemos cómo se obtendrá, y si se utiliza tanto en nuestro cuerpo como en el mundo externo. Uno de los principales factores que intervienen en ese proceso dinámico que es la adquisición de nuevos saberes, es la psique, que es definida por Sartre como el escenario donde existen todos y cada uno de nuestras reflexiones impuras, esas que se realizan a cada instante y que permiten posteriormente reflexión pura, y con ello la</p>

		comprensión.
--	--	--------------

Categorías	Codificación	Interpretación
<ul style="list-style-type: none"> ✚ La forma vacía antes-después es hipostasiada y te da las relaciones entre objetos igualmente pasados. 	IT75	<p>IT75: El tiempo Psíquico es la colección unificada de los objetos temporales, por lo cual al ser temporales implica obligatoriamente que sin importar el momento en que se le estudie, igual, dicho objeto formará parte del pasado en algún otro instante. Todo fenómeno que cumpla con estas características, será parte del pasado. Pero: ¿son las funciones matemáticas Objeto temporal?, se cree que no, ya que solo mediante el hombre es que se le podría adicionar condiciones de tiempo, el cual sería único y exclusivamente del sujeto quien percibe la función, más no del objeto como tal. Sin embargo, cabe resaltar que los fenómenos de la naturaleza son cíclicos en la mayoría de los casos, y al ser los objetos matemáticos abstracciones de ella, entonces ellos permanecen en el tiempo, muchas veces invariables aunque la mano del hombre siempre termina por modificar el ambiente que lo circunda.</p> <p>IT76: Indudablemente el tiempo es real, ya que lo sentimos, percibimos y hasta sufrimos con el paso de los años. Este no depende del hombre, ya que existe desde el origen de la vida, incluso millones de años antes que apareciese el primero hombre sobre la faz de la tierra. Pero fue el hombre quien le colocó o asignó con ese nombre, el cual es una manera de puntualizar tanto su existencia, como constatar que es entendido como tal, por el hombre, eso hace que se pueda dividir la temporalidad en dos, uno que llamaremos original, que es el tiempo sin importar la mano del hombre, y otro psíquico que es el mismo tiempo pero esta vez captado por el sujeto. Es algo similar a la pregunta frecuente de: ¿Cuándo nace la matemática? La respuesta es trivial, surge con el</p>
<ul style="list-style-type: none"> ✚ La temporalidad Psíquica es un ser virtual cuyo flujo fantasma no cesa de acompañar a la temporalización ek-statica del para-si, en tanto que esta es captada por la reflexión. 	IT76	
<ul style="list-style-type: none"> ✚ La temporalidad psíquica es semejante a la 	IT77	

<p>temporalidad originaria en lo de aparecer como un modo de ser de objetos concretos y no como un marco o una regla preestablecida.</p>		<p>nacimiento del mundo o si se prefiere con la conformación de nuestro planeta tierra, y es luego entendida por él hombre desde el principio de los tiempos, y cada instante que transcurre nos hacemos de nuevos avances en cuanto a la comprensión de esta hermosa ciencia.</p> <p>IT77: Existen dos maneras de percibir la temporalidad una psíquica, que evidentemente depende total y plenamente de la consciencia del sujeto, y se vincula con él para-sí, y la temporalidad originaria relacionado con él en-sí que es externa a cualquier sujeto, pero que es quien en realidad marca la pauta en cuanto a tiempo, sin necesidad de un hombre que la capte. En el caso que nos atañe, referente a la conceptualización de función, estas una vez extraídas de algún objeto o fenómeno, se conservan tal cual se desarrollaron en ese evento, de allí su aplicabilidad en diversos escenarios una vez establecida correctamente, pero sin importar si el hombre logró interpretar o extraerlas de igual forma desde el propio momento en que surgió el fenómeno ella comenzó a existir, estando o no una consciencia que la captase. Aunque es necesario, de una consciencia reflexiva impura en un primer momento y pura posteriormente, para que pueda ser concebida como tal, y con ello el individuo pueda efectuar transpolación de ese conocimiento y con ello mejorar la calidad de vida de las personas que lo rodean o inclusive del mundo entero.</p>
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La consciencia es un ser para el</p>	<p>IT78</p>	<p>IT78: En la consciencia del sujeto radica su ser, pero al mismo tiempo ella no es el ser, parece una paradoja, pero no lo es. Para comprender esto es necesario dirigir una mirada</p>

<p>cual en su ser esta en cuestión su ser, en tanto que este ser implica un ser <<diferente de el>>.</p> <p>✚ La relación entre el para-si y él en-si ha de ser originariamente constitutiva del ser mismo que se pone en relación, no ha de entenderse que esa relación pueda ser constitutiva del en-si, sino claramente del para-si.</p>	<p>IT79</p>	<p>a la manera con la cual el hombre obtiene sus conocimientos. El sujeto está en constante interacción con sí mismo y con todos y cada uno de los objetos que le rodean, sean animados o no. Y para poder entenderlos, este debe proyectarse en ellos, y comprender en primera instancia que él mismo no es dicho objeto, y a partir de allí observar sus características en todo sentido. Pero, si debe reflejarse el objeto y reconocerse a sí mismo como no siendo un determinado objeto, como hace el hombre para conocerse a sí mismo, allí es donde la consciencia es y no es al mismo tiempo, lo que hace que surja la nihilación, como ente fundamental dentro del proceso de adquisición del conocimiento por parte del individuo. Afortunadamente solo la consciencia del hombre debe ser y no ser, ya que los demás objetos son lo que son y nada más.</p> <p>IT79: Todo aquello que sea interpretado por la consciencia, todo lo que sea conocible, por el sujeto, estará desde la perspectiva del para-sí, mientras que lo que realmente son las cosas para el mundo sin incluir al hombre, estará cargado del en-sí. Es por ello que si se quiere establecer cualquier relación entre las dos dimensiones que conforman la vida humana, entonces esta se inclinara por él para-si, ya que la otra dimensión no contempla en forma alguna al hombre, o por lo menos no lo que él ve, entiende y comprende de las cosas. Esto nos permitirá comprender, que cualquier connotación conceptual que queramos asimilar, debe ser visto desde dicha perspectiva, y fuera de ello la nada.</p>
---	-------------	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ La intuición es la presencia de la conciencia a la cosa.</p>	IT80	<p>IT80: Los seres humanos al estar en constante interacción con sus semejantes, utilizan la palabra para poder comunicarse, por lo cual hace uso del discurso para tal fin, aunque en él no se ameritan conocimientos, pero inmerso en este discurso hacemos deducciones para lograr articular o engranar las ideas centrales de la comunicación. Sin embargo en ninguno de los casos antes expresados se estará en presencia del conocimiento ya que este solo es conocimiento cuando es intuitivo. Eso implicaría que charlar sobre funciones o incluso hacer deducciones referente a su entendimiento, no significará nada para el sujeto a menos que dichos planteamientos sean intuitivos.</p>

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ Esto significa que él para-sí no puede ser sino en el modo de un reflejo que se hace reflejar cómo no siendo</p>	IT81	<p>IT81: La posibilidad con que cuenta el sujeto de conocer, es a través de su conciencia, quien es ese puente de conexión entre el mundo y el hombre, lo cual pone de manifiesto la vital importancia de hacerse consciente la manera como la conciencia capta interpreta y hasta comprende los fenómenos que le rodean. Es por ello que Sartre asegura que el sujeto mediante sus sentidos capta las realidades, esto a su vez va directo a la conciencia la cual contempla el suceso, pero para lograr entenderlo se proyecta en este intentando darle sentido, aplicabilidad, razón y al mismo tiempo reconociéndose a sí mismo como</p>

determinado ser.		no siendo ese objeto, y dándole para sí una determinada connotación. Normalmente esta connotación debe ir vinculada con el carácter funcional o práctico que el objeto tiene para la vida del sujeto cognoscente. Sin embargo y teniendo en cuenta la temática en estudio, cabe preguntarse, ¿Qué relación presentan la concepción de función con la conciencia? La respuesta es simple y muy significativa, ya que nosotros para interpretar y comprender los objetos mediante la conciencia, ésta hace uso pragmática de la definición de funciones, debido a que comienza por asociar, relacionar y vincular, lo que captamos por primera vez con el bagaje conceptual con que se cuenta, luego se establece una correspondencia entre estos para poder fijarla en nuestra mente, lo cual es una relación uno a uno, estableciéndose de esta manera la función.
------------------	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
El conocer pertenece solo al para-sí.	IT82	IT82: El conocer es uno de los ejes centrales de la presente investigación ya que para lograr hacer una correcta interpretación de un determinado objeto, se necesita que este conocer sea parte de los principios básicos y centrales del fenómeno en estudio. Y teniendo en cuenta las dimensiones del en-sí y él para-sí, que plantean los postulados sartreanos, entonces es menester canalizar en cuál de ellas se ubicara este eje. Y como el ser en-sí es absoluto, y se encuentra fuera del hombre de forma total, es pertinente aceptar y comprender que en el para-sí encontraremos cualquier tipo de conocer, ya que es en él donde radican, las virtudes, cualidades y aplicaciones, que en realidad son las cosas que el hombre busca e intenta comprender. De allí, que indagar acerca de la función matemática, buscando un sentido que no sea práctico y que este totalmente fuera del sujeto sería dirigir nuestro entendimiento y armar una serie de estrategias para la aprehensión de algo, que sencillamente no alcanzaremos, o al menos no de esa

		manera, debido a que en el en-si no existe proyección alguna hacia algo y por tanto se imposibilita el conocimiento.
--	--	--

Categorías	Codificación	Interpretación
<p>✚ la relación fundamental del Para-si, es el fundamento de todo conocimiento de ese ser.</p>	IT83	<p>IT83: Cuando se habla de proyectarnos a nosotros mismo en los objetos para poder comprenderlos y entenderlos, a menudo se tiende a pensar que para lograrlo es necesario tener ya una estructura mental referente al objeto así sea mínima. Pero Sartre al respecto es muy enfático al decir que esta antigua creencia no es verdadera, ya que lo que se le presenta al para-si en un primer momento es totalmente desconocido para él, y se presenta de forma a priori, de pronto, y logramos proyectarnos en él, gracias al conocimiento que tenemos de nosotros mismos, y al conocernos es evidente que al proyectarnos en cualquier objeto podremos discernir y percatarnos que no somos ese fenómeno, ni siquiera cuando lo hacemos frente al espejo porque en ese caso lo que se proyectaría es una imagen del sujeto pero esa imagen no implica que es ella misma el sujeto en cuestión. Es por esto que al momento de que se aparece frente a nosotros por primera vez, la definición de funciones, no ameritamos siquiera haber escuchado sobre ella, ya que lo único que realizará el individuo en ese instante será proyectarse en ella, para reconocerse como no siendo ese objeto matemático, para luego realizar una reflexión impura que dejara en nosotros la primera visión referente a las mismas, para de allí integrar todo lo que en un futuro próximo constituirá la conceptualización de funciones para ese hombre en específico, claro está, que dicho concepto debe quedar circunscrito en la definición de función, la cual es clara y precisa.</p>

<p>todo mediador: y esto es evidente, pues si no, solo sería conocido el mediador, y no lo mediatizado.</p> <p>✚ Conocer el realizar en ambos sentidos del término realización: es hacer que haya ser haciendo-de-ser la negación reflejada de conocer. En realidad hacemos trascendencia a esta negación interna y realizante que, determinando al para-si en su ser, devela al en-si.</p>	<p>IT87</p>	<p>IT86: Otra de las condiciones que nos ofrece el estudio psicológico del conocer, es la inmediatez, la cual implica una interacción directa entre el sujeto cognoscente y el objeto en estudio, al deslastrarlo de cualquier tipo de intermediarios, ya que si existiesen entes en el medio de esta relación entonces se perdería la posibilidad de comprender el fenómeno. Es importante destacar en este preciso momento, el rol del docente de matemática, ya que normalmente se concibe como el facilitador o mediador entre el saber matemático y los estudiantes. No se pretende eliminar la figura del docente, sino y sobre todo que se entienda que el facilitador no debe en ningún momento asumir un papel protagónico, ya que los factores cruciales en el proceso de aprendizaje son los objetos matemáticos y los estudiantes, el docente simplemente mostrará, planteará y pondrá en evidencia todo lo que el mundo abstracto brinda al mundo y de resto se entablará una función identidad entre los factores antes nombrados.</p> <p>IT87: Lograr develar en en-sí de un determinado objeto sería como invertir la relación reflejo-reflejante por una reflejante-reflejo, y teniendo en cuenta que conocemos mediante nuestra conciencia, y esta a su vez por medio del para-sí, la situación parece cuesta arriba, sin embargo siendo los objetos matemáticos, abstracciones de la naturaleza, y existiendo solo en la conciencia del hombre, se vislumbran como posibles, ya que estos solo existen mediante una conciencia que los capte, medite y aplique.</p>
---	-------------	--

OBTENCIÓN DE LAS CATEGORÍAS EMERGENTES

Una vez interpretadas cada una de las categorías que surgieron del tratamiento de la información, entonces se establecen los siguientes criterios para la obtención de las categorías emergentes, las cuales son quienes permitirán realizar el aporte concreto del presente estudio:

- ✓ Nivel de recurrencia del eje temático de la categoría.
- ✓ Vínculos directos de los diversos tópicos.
- ✓ Grado de significación para el propósito de la investigación.

Codificación	Categorías intervinientes	Categoría emergente
CE01	IT1-IT2-IT5 IT6-IT25	El existencialismo sartreano, como eje conductor para una actitud favorable por parte del estudiantado en el abordaje del concepto de función
CE02	IT3-IT4-IT41	Vigencia del pensamiento sartreano en el mundo contemporáneo, y su anclaje de los posibles como elección única del sujeto en la conceptualización de funciones.
CE03	IT7-IT74-IT78	Colocación del sujeto ante sus posibles, en cuanto a la forma de interpretar el concepto de funciones.
CE04	IT8-IT34-IT35 IT43	La responsabilidad como condición humana y sus implicaciones en la interpretación de los conceptos de la ciencia matemática.
CE05	IT9-IT13-IT27 IT38-IT42	El proyectarse del sujeto en función a la adquisición de nuevos saberes.
CE06	IT10-IT30-IT36 IT70-IT73-IT80 IT81	La conciencia como instrumento esencial en la relación sujeto medio ambiente.
CE07	IT11-IT15-IT18 IT26-IT53-IT56	La nada y sus vinculaciones existenciales, en el proceso de interpretación del concepto de funciones.
CE08	IT12-IT16-IT19 IT22-IT28-IT46	El pasado, el en-sí y la totalidad como instrumentos referenciales para el abordaje del concepto de

	IT66-IT67-IT69	funciones.
CE09	IT14-IT17-IT29 IT51-IT52	El ser y la nada, dupla indispensable en el proceso del conocer y su estancia en un mismo escenario (la conciencia)
CE10	IT20-IT21 IT31-IT32	La angustia sartreana y sus implicaciones en el abordaje del saber matemático.
CE11	IT23-IT39-IT40	El hombre, su libertad y mayor condena.
CE12	IT24-IT33-IT48	La mala fe como agente perturbador en el proceso de interpretación del concepto de función.
CE13	IT37-IT45-IT59 IT60-IT63-IT75 IT76-IT77	La temporalidad, sus escenarios y el rol que desempeña la misma en el sujeto al momento de interpretar.
CE14	IT44-IT50-IT54 IT57-IT61-IT64 IT65-IT87	Implementación pragmática de conceptos matemáticos por Sartre a lo largo de su discurso.
CE15	IT47-IT58-IT79 IT82-IT84	Dos perspectivas de la realidad la expuesta por el en-sí y la planteada en el para-sí.
CE16	IT55-IT71	El no determinismo del sujeto a pesar del contexto socio-histórico en el cual se desenvuelva.
CE17	IT68	El fenómeno reflejo-reflejante como herramienta del conocer, no solo del autoconocimiento, sino en pro al discernimiento entre variados objetos matemáticos.
CE18	IT83	Despojarse de antiguas creencias es crucial a la hora de afrontar el proceso de aprendizaje.
CE19	IT85	Resaltar el objeto a entender o interpretar sobre el ambiente que le rodea es requisito indispensable para que el hombre a través de su conciencia pueda entenderlo.
CE20	IT86	El rol del docente y la cautela para no asumir un papel protagónico en el proceso de aprendizaje interfiriendo así en la aprehensión de los nuevos saberes.

INTERPRETACIÓN DE LAS CATEGORIAS EMERGENTES

CE01	EL EXISTENCIALISMO SARTREANO, COMO EJE CONDUCTOR PARA UNA ACTITUD FAVORABLE POR PARTE DEL ESTUDIANTADO EN EL ABORDAJE DEL CONCEPTO DE FUNCIÓN.
<p>Los seres humanos, contamos con diversidad de posturas paradigmáticas y con ello por lo general asumimos determinadas posturas filosóficas de manera consciente o no, pero que de una u otra forma guían nuestro transitar por el mundo. Es por ello que una de estas alternativas es la que ofrece el existencialismo, el cual tiene como propósito fundamental poner a todo hombre frente a su realidad plena, lo que conlleva hacerse consciente de su realidad, tomar en cuenta que la existencia del sujeto implica múltiples factores como: el ser, la nada, la angustia, la responsabilidad ante sí y el mundo, la libertad, entre otros. Todos y cada uno de estos aspectos deben ser tomados en cuenta por los sujetos, además de estar en plena conciencia que el individuo comienza por existir y es mediante dicha existencia que con sus acciones va construyendo su esencia.</p> <p>Asimismo, dentro del pensamiento existencialista existen diversas posturas, unas católicas, otras ateas, unos radicales y otros con una postura según ellos mismos, humanista, sin embargo, el existencialismo es una doctrina de reflexión profunda, y el pensamiento existencialista de Sartre pretende llevar al hombre a un camino donde sea éste quien sin importar moldes o patrones, forme o construya su propio camino, de allí que, en la presente investigación se asume como exponente de esta filosofía los postulados de J. P. Sartre, ya que él contempla en el existencialismo una forma optimista y humanista de concebir el mundo, en el cual cada individuo asume con conciencia su libertad como condición de vida, es decir, que conozca y hasta reconozca los posibles u opciones que se le presentan a cada instante como</p>	

suyos y que es él y solamente él quien puede y debe fijar posición ante dichas situaciones. Comprendiendo que son ellos quienes en su manera de existir construyen lo que serán en el porvenir

En este mismo orden de ideas, al asumir esta filosofía no como pensamiento sino y sobre todo como forma de vida, se generan, de manera implícita, cambios de conductas radicales en los sujetos, que verán caer sobre sus hombros toda una carga de responsabilidades, que causan miedo y hasta angustia pero que es la mejor manera desde mi perspectiva de afrontar la vida, en este mundo complejo y en constante movimiento donde nos desenvolvemos diariamente. Siendo el sujeto quien tiene el poder de estudiar los posibles (aspectos que conceptualizan la definición de función) y determinar cuál de ellos formará parte de su ser.

Es por ello, que todo sujeto existencialista al momento de abordar el reto que representa la adquisición de nuevos conocimientos en la hermosa ciencia matemática, será consciente de lo que significa el asumir dicho reto, la trascendencia que conlleva, sus implicaciones no solo en su vida actual sino en el porvenir, y mediante la angustia (la cual debe ser permanente en la vida del sujeto que la asume como parte de su existencia, al tener en cuenta que esto implica la libertad) que esto representa, articulará una serie de estrategias fundamentales para poder de esta manera hacerse de dicho saber, interpretando conceptos cruciales como el de función.

CE02	<p style="text-align: center;">VIGENCIA DEL PENSAMIENTO SARTREANO EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO, Y SU ANCLAJE DE LOS POSIBLES COMO ELECCIÓN ÚNICA DEL SUJETO EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DE FUNCIONES.</p>
<p style="text-align: center;">El camino de cada sujeto es construido por él mismo, a medida que se</p>	

desarrollará su existencia en este mundo, lo cual implica la elección de determinados caminos. Sin embargo no se puede elegir lo que se desconoce, por lo cual el pensamiento sartreano afirma que ante todo se debe poner a todo hombre frente a sus posibles, es decir, que el individuo se haga consciente que ante toda situación o realidad deben existir variedad de opciones que tomar, las cuales todas deben ser tomadas en cuenta al momento de fijar postura al respecto.

Es por ello, la vital importancia de hacerse consciente de todos los caminos que se presentan y que sin importar la realidad socio-cultural donde se desenvuelva nuestra existencia siempre y en todo momento será el hombre quien una vez consciente de sus posibles decida el camino a seguir y con ello elabore su esencia en la tierra. Por lo cual, es el aprendiz quien cuenta con dos alternativas vigentes, una donde decide interpretar el concepto de funciones en este caso particular, para lo cual debe hacerse consciente que elementos intervienen, de qué manera lo hacen, en función a que interactúan de una determinada forma, las condiciones que deben satisfacer los miembros de dicha relación y que es el mismo sujeto que en la dinámica entre los objetos matemáticos y él como sujeto cognoscente se establece una función uno a uno, es decir, que se establece una función biyectiva, donde el sujeto mediante su reflexión impura (a priori) y la connotación del saber matemático, se relacionan mutuamente, en la cual imagen y pre imagen intercambian roles para de esta manera interpretar el concepto de función. De igual forma existirá la posibilidad de no interpretar dicho concepto, pero en todo momento y sin importar los demás actores del proceso de aprendizaje, es el sujeto quien decidirá.

CE03	COLOCACIÓN DEL SUJETO ANTE SUS POSIBLES, EN CUANTO A LA FORMA DE INTERPRETAR EL CONCEPTO DE FUNCIONES.
El sujeto es el único ser hasta donde se conoce que cuenta con la posibilidad	

de elegir, de tener plena libertad de escoger lo que quiere para sí y para el mundo circundante, lo cual hace evidente que una vez asumida esta concepción del mundo, el hombre contemplará la vida de forma diferente, donde sus posturas ante las cosas se verán contrastadas constantemente con lo que él desea para sí. Es por ello que abordar el concepto de funciones conlleva la interacción de múltiples reflexiones instantáneas, donde se haga de este objeto matemático una especie de familia de conjuntos, (entendiendo esto como el espacio donde se ubican las diversas reflexiones a priori o impuras que se realicen en el momento) es importante que dicha familia articule cada uno de los conjuntos o unidades posible que se visualicen al momento de definir la función, es decir, cada una de las características que enmarca dicha definición, debe ser estudiada como unidad, y de allí obtener una primera y determinante reflexión y simultáneamente vincular o relacionar todas las combinaciones posibles dentro de lo que son las particularidades que detectemos, y, el conjunto de todas estas reflexiones constituirá el bagaje teórico originario con el cual el sujeto podrá entender el fenómeno más adelante.

Asimismo todo este campo teórico, que en el proceso de aprendizaje se ubicará en la psique, será expuesto a una segunda reflexión, esta vez con mayor formalidad ya que el sujeto cuenta con una visión global de lo que significa el objeto matemático en estudio, este proceso lo denomina Sartre reflexión pura y es solo mediante ella que el hombre logra comprender. Es por ello, que se debe estar en consciencia no solo de la existencia del individuo como persona y ser existencial, sino de los procesos que se desarrollan en éste al momento de interpretar cualquier fenómeno, en este caso en particular, al momento de interpretar el concepto de funciones, ya que se dan escenarios críticos, como lo son:

- ✓ Puesta de sujeto frente al concepto de funciones.
- ✓ Caracterización de los diversos aspectos intervinientes (los conjuntos, la

relación, la condición de existencia de imagen, la condición de unicidad de imagen y los términos primitivos intrínsecos)

- ✓ Reflexión preliminar o impura, en la cual se aborda cada aspecto que interviene en la conceptualización de funciones, y se le intenta dar sentido.
- ✓ Todas estas reflexiones impuras se almacenan en la psique del sujeto, aun sin comprender pero si con una idea clara del sentido de cada aspecto.
- ✓ Finalmente se realiza una segunda reflexión, esta vez llamada pura, ya que se contrastan cada una de las interpretaciones preliminares, se efectúa o aplica el círculo hermenéutico, es decir, se estudia cada aspecto aislado y luego en su conjunto, dándole relevancia e importancia por su rol en el concepto de funciones, así se efectúa una interpretación final que permite comprender.

CE04

**LA RESPONSABILIDAD COMO CONDICIÓN HUMANA Y
SUS IMPLICACIONES EN LA INTERPRETACIÓN DE LOS
CONCEPTOS DE LA CIENCIA MATEMÁTICA.**

Responsabilidad una palabra sencilla de pronunciar pero difícil de sobrellevar, la responsabilidad implica asumir las consecuencias de los actos, actos que desde la perspectiva sartreana no cuentan con el apoyo de ningún ser u ente que alivie dicha condición; ya que Sartre así como la mayoría de los ateos, proclaman la muerte de Dios, esta vez con el firme propósito de quitarle al sujeto la posibilidad de acuñar sus responsabilidades a un ser trascendente que supuestamente predefina el destino o camino que debe seguir el hombre.

Es por esto que al sujeto asumir el existencialismo como filosofía y forma de vida, cambiará la perspectiva que tiene del mundo, y con ello de su vida tanto colectiva como individualmente hablando. Esto debido a que el sujeto al hacerse consciente de su libertad y con ella la responsabilidad que esta acarrea, motivado a

que al elegir alguno de sus posibles no solo se está eligiendo y definiendo a sí mismo, sino que también define parte de la esencia que tiene y tendrá el hombre en su conjunto. Esto abre una relación triangular entre lo que es el sujeto, su libertad y la responsabilidad que lleva sobre sus hombros, vista quizás como una condena de existencia.

Asimismo la consecuencia directa del hacerse consciente de la libertad y con ella la responsabilidad de cada sujeto, la actitud frente a la vida y en particular a la conceptualización de función, cambiará radicalmente ya que la misma responsabilidad promoverá en el sujeto la asunción por parte de este de la responsabilidad total del proceso de aprendizaje y con ello articular una serie de estrategias que le permitan interpretar dicho objeto matemático.

En otro orden de ideas la triada sujeto-libertad-responsabilidad constituye una función compuesta, donde en primera instancia se establece una relación directa entre el sujeto y su libertad como condición de vida, y a su vez existe otra relación entre la libertad y la responsabilidad, ya que al ser libres, la consecuencia directa es sentir el peso de la responsabilidad. Esto también contempla un orden, todo lo cual permite evidenciar el uso pragmático de conceptos matemáticos por parte de Sartre a lo largo de su discurso.

CE05

**EL PROYECTARSE DEL SUJETO EN FUNCIÓN A LA
ADQUISICIÓN DE NUEVOS SABERES.**

Los seres humanos nacen, se desarrollan, reproducen, envejecen y mueren, ese es el común denominador de nuestra especie, la cual en dichos términos es muy similar a la mayoría de los animales y plantas, sin embargo al ser el hombre el único de los animales que puede elegir, y construir su esencia debe ser consciente del

tiempo y con él de cómo ir articulando una serie de acciones que lo llevan a lo que desea para sí, todo lo cual nos remite a algo que Sartre denomina proyectarse, e incluso es enfático al afirmar que los sujetos son un proyecto de ser, es decir, el hombre debe proyectarse hacia lo que quiere en el porvenir (teniendo en cuenta que dicho posible quizás nunca se materialice) y en función de ello ir asumiendo y tomando los posibles que le faciliten el acceso a lo deseado. De esta forma transcurre la vida del hombre y es solo con la muerte que se culmina con dicho proceso.

Es por ello que dentro de este proceso, interactúen dos entes fundamentales en cuanto a la vida existencialista, como lo son el ser, siendo este el ser macro que involucra todos y cada uno de los escenarios donde se desenvuelve el hombre y la nada que no cuenta con un ser propio pero toma prestado del ser su existencia y surge en la consciencia en la forma del no-ser, ambos entes son inseparables y en algunos aspectos hasta antagónicos pero sin ellos el sujeto no podría existir ni conocer nada. De allí, que al momento de proyectarse se deba tener en cuenta la existencia de ambos y la interacción que se debe producir internamente para obtener conocimientos; recordando en todo momento que en la filosofía sartreana para conocer primero debemos proyectarnos en el otro sea este un objeto u otro ser, incluso un ser humano y justo en ese instante cuando nos reconocemos a nosotros mismo como no siendo dicho ser es, que podremos distinguir y diferenciar todas y cada una de sus características, para mediante este proceso realizar una primera reflexión que nos lleva posteriormente al conocimiento.

Por todo lo antes expuesto se hace claro que en el proyectarse radica la clave del conocer, proyectarse-reflejarse, tal cual los elementos del dominio de una función se vinculan con sus imágenes mediante la correspondencia, de lo cual se podría decir que la conceptualización de función implica una relación de forma directa o indirecta entre el sujeto cognoscente y el mundo exterior, sea este material

o abstracto y solo mediante ese proyectarse que equivale a mi correspondencia se puede conocer. De allí que se extraigan, tres condiciones que dan entrada a lo que será la interpretación del concepto de una función matemática desde la perspectiva sartreana.

- ✓ Relación sujeto cognoscente-objeto.
- ✓ Proyectarse en el otro.
- ✓ Reconocerse en el otro como no siendo este.

CE06

**LA CONCIENCIA COMO INSTRUMENTO ESENCIAL EN LA
RELACIÓN SUJETO MEDIO AMBIENTE.**

Los seres humanos en un gran porcentaje intentan día a día ir más allá de sus límites, en todo sentido y sobre todo en el campo del conocimiento. Sin embargo, existen limitantes que se deben tener en cuenta como por ejemplo la subjetividad humana, recordemos que existen dos connotaciones para cada objeto que existe en el mundo, la del en-sí que es lo que realmente son las cosas sin importar ni depender del hombre, y otra que es él para-sí que es el sentido que le da el hombre el cual en la mayoría de los casos está relacionada con la vida útil práctica utilitaria de los objetos, de allí que los hombre solo podemos captar mediante el para-sí y con nuestra consciencia darle algún sentido, lo cual motiva que todo conocimiento sea subjetivo y cualquier acto u obra del hombre también, más allá de dicha realidad por los momentos, la nada.

Asimismo, al ser la consciencia la encargada de brindarle al sujeto la posibilidad de conocer, y a su vez de reconocer sus posibles como únicamente suyos, entonces la consciencia amerita de dos condiciones:

- ✓ Ser consciente de su existir.
- ✓ El ser de la consciencia es la libertad.

Todo ello, motivado a que es justamente en ese escenario de la consciencia donde el hombre asume su plena libertad, responsabilidad y accionar, todo ello en un mismo lugar, el cual es determinante a la hora de conocer, porque al momento de proyectarse y hacerse consciente de no ser el otro, eso implica saber quién es el sujeto, es decir, autoconocimiento, y es solo mediante esta dinámica que podremos interpretar el concepto de función.

Por consecuencia, que el sujeto se haga consciente de lo que es, conlleva a hacerse consciente que el hombre era, es y será, todo lo cual amerita un proceso reflexivo, de meditación donde se tenga en cuenta lo que yo era (primer escenario de la temporalidad) y lo que seré (segundo escenario de la temporalidad), el problema radica en cómo vincular ambos si el presente (tercer escenario de la temporalidad) es una huida constante, que se desvanece incluso antes de percatarnos de su existir. Y Sartre responde, asegurando que dicho enlace se ubica en el futuro próximo, que es donde estructuramos y aplicamos una serie de acciones a seguir que nos permiten forjar lo que deseamos para nosotros mismos, todo lo cual se articula en un mismo lugar la consciencia.

En otro orden de ideas, existe un elemento digamos que determinante que también juega un papel preponderante dentro del dinamismo de existir humano, el cual se denomina “ego” el mismo hace referencia a la unión entre el yo y el mí, en cuanto a las acciones, es decir, el hombre es un ser dinámico, que desarrolla su vida en constante interacción con seres de diversas especies y con múltiples objetos, esta interacción produce un compartir de roles y posiciones por parte del hombre que si no se tienen en cuenta podrían terminar afectando el proceso de aprendizaje.

En consecuencia se conceptualiza una función desde el sujeto, tomando en

cuenta el escenario donde se desenvuelve todo, el cual llamaremos consciencia, la misma se verá afectada en todo momento por la temporalidad, por consiguiente se debe tener en cuenta:

- ✓ En el pasado radica el en-sí y solo en este somos realmente, pero en ningún momento determina lo que seremos.
- ✓ El presente es una huida constante de la cual no nos percatamos.
- ✓ El futuro es un mero proyectarse que si no se tiene en cuenta la vida pierde sentido.
- ✓ El futuro próximo es donde articulamos las estrategia y tomamos las decisiones pertinentes a como nos desenvolveremos, y es precisamente con ese accionar que construimos nuestra esencia

Además el ego jugará un papel central en cuanto al dinamismo del proceso de aprendizaje, siendo cualquier conocimiento humano producto de la intuición y afectado por el para-sí.

CE07	LA NADA Y SUS VINCULACIONES EXISTENCIALES, EN EL PROCESO DE INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIONES.
------	--

Al momento de referirnos a la nada, lo primero que piensa un sujeto vinculado con el mundo de la matemática, es en el conjunto vacío, ya que este carece de elementos, sin embargo la utilización concreta que Sartre le da a este término no es de carencia de elementos sino más bien de diferencia, de ir un paso más allá del significado de las cosas, es decir, la nada es una abstracción que afecta la vida, única y exclusivamente mediante el hombre, similar a lo que es la condición de unicidad de imagen en una función. Esta nada surge durante el proceso de aprehensión del conocimiento, ya que el sujeto se proyecta en el objeto intentando buscarse en este, y es en ese preciso momento que se percata a él mismo como no siendo el objeto,

surge el no-ser y con él la nada.

En otros términos, al asumir el sujeto que no es un determinado objeto, el individuo permanece siendo él mismo, pero el objeto en ese instante no es nada, carece de sentido, de significado, pero simultáneamente inicia un proceso de contrastación, comparación y relación entre el sujeto y el objeto, obteniendo así las características de la cosa a conocer, de allí, que la esencia del objeto no se alcance ni comprenda realmente, pero sí su parte práctica o utilitaria, ya que es esta la que el hombre determinará en ese proceso de comparación o relación inicial. Todo este proceso nos remite a la reflexión impura, pero posteriormente el efectuará la reflexión pura, se diseñara una conceptualización del objeto atendiendo en todo momento al para-sí.

Asimismo, es importante destacar, que la conciencia del hombre es el escenario donde se desarrolla todo este proceso antes descrito y que ella a pesar de estar habitada por el ser y la nada, y al ser y no ser simultáneamente la consciencia, esta no cuenta con elementos, lo cual facilita el proceso continuo y humano de adquisición de nuevos conocimientos. Por todo lo antes expuesto, se evidencia el rol crucial que desempeña la nada al momento de interpretar el concepto de funciones, ya que a pesar de que al momento de proyectarnos en dicho objeto matemático nos reconoceremos como no siendo, si podremos identificar y ubicar múltiples aspectos que relacionan de manera directa e implícita ambas existencias, como lo son:

- ✓ La conciencia como recipiente de todo el proceso de obtención de conocimiento, lo cual se vincula con el espacio vectorial de funciones siendo este el lugar donde habita toda función.
- ✓ El proceso de proyectarse en el otro y reconocerse a sí mismo como no siendo este, con el proceso de relación entre elementos de los conjuntos intervinientes

en una función mediante la correspondencia.

- ✓ El ser del sujeto como marco referencial en todo momento, con el conjunto universal, siendo el marco donde se desarrolla toda función.
- ✓ El no-ser como elemento de diferenciación e identificación del cumplimiento de la condición de existencia de imagen.
- ✓ Y la nada como elemento indispensable para poder interpretar.

De lo cual se deduce que al momento de interpretar, se amerita establecer previamente cuales son las características esenciales que debe tener toda función, para lo cual la nada estará presente en cada una de ellas, teniendo presente que cada una por separadas contara con una significación propia y fuera de ella la nada, y que es el sujeto quien articulará los vínculos existentes entre ellas para poder dar origen y sentido a la interpretación del concepto de funciones. Finalmente es determinante hacer referencia a que en todo este proceso el sujeto estará impregnado de la incertidumbre y de la angustia existencial, elementos inherentes a todo proceso interpretativo.

CE08

**EL PASADO, EL EN-SÍ Y LA TOTALIDAD COMO
INSTRUMENTOS REFERENCIALES PARA EL ABORDAJE
DEL CONCEPTO DE FUNCIONES.**

El existencialismo como postura filosófica afirma que la existencia precede a la esencia, lo cual implica que el sujeto existe y mediante este existir va forjando su camino, y de esta manera construye su esencia, es decir, su vida concreta lo que permanecerá inmutable. Todo este juego de palabras y premisas, en cada instante se refiere no solo al sujeto sino al tiempo, por lo cual es indispensable hacer un paréntesis y referirnos a la temporalidad, teniendo en cuenta que está conformada por tres momentos fundamentales, como lo son el pasado, presente y futuro, y un

cuarto momento que Sartre denomina futuro próximo, cada uno de los cuales cuenta con sus características propias, en esta sección solo haremos referencia a una de ellas: el pasado, ya que solo en este el hombre es tal cual es, nada más, nada menos.

El pasado, se refiere a lo que y ocurrió, lo que no podemos modificar, lo que habla por sí solo de nosotros, de nuestras acciones y de los posibles que elegimos no solo para nosotros mismos sino para el mundo, para el hombre. De esta manera se debe visualizar la vida de cada hombre ya que al final de sus días, cuando la muerte llegue a su vida y sus posibles desaparezcan llevándose consigo su existencia, allí en ese preciso momento seremos, ya como un todo, tal cual decidimos ser y permanecerá así por siempre. Es una postura que quizás al leerla suene alto fuerte, y que cause cierto temor, pero que es real, y que solo mediante una reflexión sin prejuicios morales, podremos alcanzar su connotación y comprensión, la cual cambiaría posiblemente la perspectiva de vida de cada sujeto. Esto en términos del lenguaje matemático, representaría a los axiomas primitivos, ya que ellos son la base axiomática que permite levantar y construir el gigantesco edificio que representa el saber de la ciencia matemática.

Es por ello, que en el pasado radique o se materialice el en-si del sujeto, lo que realmente somos, aunque no implica en forma alguna lo que seremos, ya que el sujeto cuenta con la libertad y los posibles como condiciones de vida, y aunque en un momento o etapa de nuestra vida podemos elegir ser de una determinada manera en cuanto a nuestra actitud y postura existencial frente al conocimiento matemático, esto no repercute de manera directa en lo que seremos en el futuro incluyendo el futuro próximo respecto a esta misma área del saber humano, lo que sí es indicativo de este pasado será una especie de marco referencial que nos permitirá proyectarnos y decidir si nuestra elección del pasado debe mantenerse en el presente y futuro o debo modificarla en función a desarrollar el hombre tal cual creemos debería de ser.

En otro orden de ideas, los seres humanos en ocasiones nos cuesta asumir nuestras responsabilidades, sobre todo cuando las decisiones que se deben tomar en un determinado momento son delicadas, o conocemos que de ellas dependerá nuestro camino en los próximos meses o años, entonces intentamos actuar de mala fe, y acuñar nuestro transitar en la vida a un destino inexistente (en la forma tradicional de verlo, como siendo este trazado por Dios y que no existe manera de construir un camino propio). Sin embargo, el existencialismo elimina o suprime en gran medida este actuar en la vida, al poner solo en los hombros del sujeto la plena elección de sus posibles y con ellos la responsabilidad absoluta de sus acciones.

Pero, ¿cómo repercute este pasado como totalidad al momento de interpretar el concepto de funciones?, la respuesta es evidente, su impacto es en todo sentido, iniciando con el hecho que será referencial en cuanto a la actitud a asumir, y permite tener una visión de los posibles con perspectivas de vida diferentes, además, como nuestros conocimientos solo serán conocimientos en el pasado, entonces en este se encuentra todo un bagaje conceptual y teórico, que fungirá como herramienta interpretativa no solo en cuanto al conocimiento matemático, sino también en cuanto a terminología aplicable y asociaciones, que permitan efectuar el anclaje necesario para alcanzar nuestro propósito. Asimismo, es menester recordar que el propósito es meramente personal e individual, y será el estudiante quien al final decida si interpretar el concepto o no.

Finalmente, hacerse consciente de la temporalidad y sus escenarios es vital para el sujeto, ya que solo así podrá valerse de su en-sí (pasado) para articular acciones en función a mantener o mejorar lo que deseamos ser y esto a su vez será referencia para nosotros mismo en un futuro, siendo así la vida como una ciclo temporal, entre el pasado, presente, futuro próximo y futuro.

CE09	<p style="text-align: center;">EL SER Y LA NADA, DUPLA INDISPENSABLE EN EL PROCESO DEL CONOCER Y SU ESTANCIA EN UN MISMO ESCENARIO (LA CONCIENCIA)</p>
<p>A pesar que a lo largo de los planteamientos sartreanos se evidencia la utilización de un lenguaje pragmático matemático así como concordancia entre este y la lógica, en el caso particular de la concepción de consciencia, existe una contradicción ya que en la lógica proposicional, un elemento es igual a él mismo, por reflexividad y de esta manera se desarrolla su existencia, sin embargo Sartre al momento de dar su noción de consciencia dice que esta existe en la forma de no ser, ya que es y no es simultáneamente y para sustentar su contradicción inserta la nihilización como fundamento de esta.</p> <p>Es claro, que esta contradicción se deriva de que el hombre solo puede conocer reconociéndose a sí mismo en el otro como no siendo este y al momento de conocer la consciencia es y no es al mismo tiempo. Pero a pesar de dicha contradicción es la consciencia el entre central de los postulados sartreanos ya que en esta habitan sus dos actores fundamentales como lo son el ser y la nada, por un lado el ser es plenitud, totalidad, involucra todo lo que el sujeto es, y en ella se ubica la existencia, mientras que la nada a pesar que no cuenta con una existencia propia goza de una extensión de la existencia del ser que le brinda a la nada para su coexistencia y permanencia en la consciencia, por lo tanto la nada solo podrá existir mediante una consciencia que le de vida, le permita surgir y colme nuestra existencia tanto del ser como de la nada.</p> <p>Lo cual conlleva a que se pueda entender e interpretar que una función es una relación que amerita condiciones específicas y hasta especiales en las cuales al igual que el sujeto, que comienza por existir, y a través de una determinada relación que</p>	

se debe establecer previamente, (establecer como una relación única), el ser y la conciencia del hombre están estrechamente relacionadas a pesar de no ser lo mismo, y fuera de estas condiciones no existe nada, lo cual equivaldría en términos matemáticos al axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen, los mismos se establecen como las condiciones suficientes y necesarias para que una relación se asuma como función.

CE10

**LA ANGUSTIA SARTREANA Y SUS IMPLICACIONES EN EL
ABORDAJE DEL SABER MATEMÁTICO.**

La angustia existencial es una sensación o reacción ante sí mismo, ante mis posibles, ante mi integridad física, cognitiva o emocional, cada vez que está en juego o riesgo la integridad del sujeto, se genera de manera natural la angustia y con ella la tentación en ocasiones de buscar respaldo-ayuda para protegernos, sin embargo se sabe que cualquier elección será responsabilidad únicamente del sujeto. Por consiguiente toda decisión tomada de los posibles que se le presentaron al sujeto es motivo de angustia al saber que es el hombre quien al tomar sus decisiones marca, forma y construye su camino en este mundo (su esencia).

Es por esta razón que dentro del entorno educativo, una de las disciplinas que genera mayor nivel de angustia existencial es la matemática, debido a que existe gran incertidumbre por parte del estudiantado al cuestionar sus capacidades de abstracción, entendimiento e interpretación de los objetos matemáticos, en este caso particular el referente al concepto de funciones.

De igual forma la angustia que surge lleva consigo misma, la búsqueda por parte del sujeto de resguardarse en cualquier sentido, si esto es así, entonces la angustia que genera el saber matemático, canalizada correctamente sería una

herramienta importante en el proceso de aprendizaje, ya que al momento que el estudiante se sienta abrumado por la angustia, su ser inmediatamente articulará una serie de estrategias en pro a cuidarse a sí mismo, de esta manera al sentir angustia existencial por la incertidumbre de desconocer cuando una determinada relación es función, el sujeto indagará de que manera determinar si lo es o no, de igual forma ocurrirá cuando se interprete el concepto de funciones ya que al ser este abstracto entonces es posible que el estudiante no lo comprenda, pero su angustia será factor determinante en el proceso de interpretación.

CE11

EL HOMBRE, SU LIBERTAD Y MAYOR CONDENA.

Los seres humanos constantemente decimos o hacemos referencia a que deseamos ser libres, dando a esta condición gran preponderancia, aunque interpretándola de manera externa al sujeto, ya que se piensa que la libertad implica algo denominado democracia, o esclavitud. Sin percatarnos que ambas tendencias solo son perspectivas del término libertad utilizado de forma política, pero que está siendo implementado de manera limitativa.

Ciertamente la libertad conlleva a que se pueda realizar cualquier acto u obra sin estar obligados a hacerlo, sin embargo dicha libertad implica mucho más que eso, debido a que el hombre por naturaleza es un ser libre, el hombre como dice Sartre “el hombre es libertad” lo cual involucra romper con el paradigma del catolicismo donde se cuenta con un destino marcado por Dios, así como reconocer la existencia de los posibles como únicamente suyos, es decir, que al sujeto se le presentarán diversas alternativas a cada instante, de las cuales él deberá tomar una, y de esta manera desarrollar su vida, teniendo en cuenta que no existe nada ni nadie que te colabore en la toma de decisiones, de igual manera se debe saber que al ser el hombre libre también es plenamente responsable de sus acciones y de su transitar por esta vida.

Es por ello, que la libertad es fortuna y condena al mismo tiempo. Siendo la realidad humana esta, entonces se deduce que sin importar las condiciones que se desenvuelvan en el entorno académico si el estudiante no asume su libertad y responsabilidad en el proceso de aprendizaje entonces será imposible hacerse de un determinado conocimiento, con lo cual es menester que sea el estudiante quien asuma su rol, su vida y su aprendizaje como suyos, estando estos en sus posibles y solo de esta manera articule las acciones necesarias para interpretar el concepto de funciones, recordando en todo momento que el concepto permanecerá allí inmutable u abstracto, aunque concreto en cierta medida, y es la necesidad individual de conocer quien permitirá tender los puentes existentes, siendo el aprendiz responsable no solo de su propio aprendizaje sino incluso el de la humanidad entera y teniendo en cuenta que al elegir ser de una determinada manera elige que el ser humano sea de esa forma. Dicha responsabilidad y el hecho de que la consciencia debe ser consciencia de su existencia hace que el sujeto al elegir por ejemplo no hacerse de la interpretación del concepto de funciones, analice las posibles consecuencias tanto para él como para el mundo y teniendo presente que los indicadores mundiales de desarrollo son asociados con los niveles de conocimiento matemático de sus pueblos, podría estar condenando a toda su comunidad e incluso país a quedar en franco atraso respecto a las poblaciones que asumen su responsabilidad plena.

CE12

LA MALA FE COMO AGENTE PERTURBADOR EN EL PROCESO DE INTERPRETACIÓN DEL CONCEPTO DE FUNCIÓN.

En los momentos en que estamos frente a situaciones difíciles, a decisiones cruciales o simplemente a realidades que son producto de nuestras propias acciones, y que contemplan un escenario amargo o desagradable o simplemente uno donde nos consideramos poco capaces de alcanzar, entonces intentamos auto engañarnos, en

pro a sentirnos mejor, aliviar una pena o maquillar nuestras responsabilidades. Asimismo cuando la angustia existencial embarga su alma de tal modo que no soporta su vida angustiosa, intenta huir, pero al mismo tiempo no puede dejar de ser consciente que está huyendo, y se hace consciente de su angustia. Esta es una realidad que se ve con regularidad en los escenarios educativos por parte del estudiante frente a disciplinas o contenidos, de alto grado de complejidad.

De allí se hace necesario estar consciente de dicha realidad o tenerla en cuenta, ya que si no nos percatamos de su existencia y la controlamos podría convertirse en un agente perturbador del proceso de aprendizaje, teniendo presente que dicho actuar contempla dentro de sus posibles el auto definirse como anuméricos, lo cual produce un bloqueo instantáneo que inhibe cualquier posibilidad de interpretar el concepto de funciones; y el mayor problema radica en que ni siquiera nos percatamos de su existencia, porque recuérdese que el actuar de mala fe, implica un auto engaño, en pro a defendernos o al menos sentirnos más aliviados ante determinadas situaciones. Por consiguiente al momento de contemplar la definición de funciones, y ver su carácter abstracto y su posible dificultad de entendimiento, se origine sin más la mala fe, y con ella un bloqueo o una actitud poco favorable del proceso de aprendizaje que fungiría como agente distractor. Por lo cual se debe quitar cualquier residuo de mala fe, existente en el hombre, que podría hacer de ente perturbador en la adquisición del conocimiento.

CE13	LA TEMPORALIDAD, SUS ESCENARIOS Y EL ROL QUE DESEMPEÑA LA MISMA EN EL SUJETO AL MOMENTO DE INTERPRETAR.
------	--

El ser humano experimenta un fenómeno llamado temporalidad, o lo padece, todo dependerá de la óptica con la cual lo estudiemos, pero sin lugar a dudas existe y

no podemos escapar de él, se puede dividir en dos, uno que llamaremos original, que es el tiempo sin importar la mano del hombre, y otro psíquico que es el mismo tiempo pero esta vez captado por el sujeto. Dicha temporalidad abarca tres escenarios uno el pasado el cual ya desarrollamos anteriormente y se refería a lo que somos, a nuestra esencia y fungiría de marco referencial en todo sentido pero sin ser determinante para nuestro futuro, pero que es necesario tenerlo en cuenta para proyectarnos hacia donde deseamos ir o encaminar nuestro existir. Asimismo contamos con otro escenario el presente, que esta íntimamente relacionado con el primero, motivado a que se manifiesta solo en forma de huida, es decir, que al vivirlo solo durante un instante, nunca el sujeto se puede percatar siquiera de su existencia, cuando lo intenta ya este forma parte del pasado, de allí que considero que la dupla pasado-presente a pesar de no ser uno mismo, están íntimamente vinculados y para el proceso de aprendizaje debería ser entendido como parte de un todo y que el presente es solo la manera en que se materializa el pasado y en este somos. Permanecemos inmutables.

Por su parte el tercer y desde mi perspectiva el más importante (en cuanto a lo que conlleva hacerse consciente de la existencia del sujeto) de los escenarios de la temporalidad es el futuro, quien a su vez presenta dos connotaciones, la primera el futuro próximo, es donde nos desenvolvemos a cada instante, contando así con lo que está a punto de ocurrir, además contempla el o los momentos en que tomamos las decisiones, que en ese mismo momento se convertirán en acciones (dentro del presente) y con ello construiremos nuestro pasado. Es por ello, que el futuro próximo es el escenario donde proyectamos, valoramos y evaluamos los posibles y con ello se toman las decisiones en todo sentido, las cuales se sabe acarrear gran responsabilidad tanto para el individuo como para con la humanidad entera.

Finalmente se encuentra el futuro lejano que se denomina de esta manera por

no estar a punto de ocurrir, y se diferencia del próximo, ya que en este el proyectarse es macro, es decir mientras que en el futuro próximo nos proyectamos hacia donde queremos ir de manera inmediata, en el futuro lejano, contemplamos nuestra vida como totalidad la cual evidentemente influirá de manera directa con las decisiones que se tomen. Es por ello, y todo lo antes planteado que la vida del sujeto implica una interacción directa con el fenómeno de la temporalidad y teniendo en cuenta que el sujeto esta engranado con dicha realidad entonces deberíamos entender las funciones desde esta misma perspectiva o por lo menos contemplarla como uno de los posibles existentes.

De allí, que comprender una función debería ser entendido bajo esas dos perspectivas, una donde al detectar la existencia de una relación se proyecte en seguida hacia las condiciones que amerita esta para ser función, y con ello su respectiva verificación y otra donde se obtenga o establezca una conceptualización general que no solo deba ser vista desde la óptica matemática sino que se proyecte hacia otras disciplinas y la vida como un todo, obtenido así un sentido amplio, general y único de lo que implica una función en términos de la matemática.

CE14	IMPLEMENTACIÓN PRAGMÁTICA DE CONCEPTOS MATEMÁTICOS POR SARTRE A LO LARGO DE SU DISCURSO.
------	---

René Descartes afirmó una vez que el lenguaje con el cual Dios escribió el universo es el de la matemática, claro es que Sartre en cuanto a religiosidad presenta una visión radicalmente opuesta a la de Descartes, pero sin embargo esta frase se aplica a la magistralmente no de manera perfecta pero si implícita y hasta explícita en otras. Ya que el uso pragmático del lenguaje matemático al referirse por ejemplo a:

- Cuando Sartre asegura que en el pasado se ubican los cimientos del sujeto, y

que parte de ellos como referentes para la construcción de su esencia, es congruente con lo establecido por la matemática cuando establece sus bases en los axiomas y términos primitivos y que a partir de ellos se construye todo lo que es el inmenso edificio del saber matemático, por lo cual se afirma la existencia de vínculos importantes entre ambas teorías, que a pesar de constar con puntos divergentes, también cuenta con otros coincidentes que utilizados facilitarían en gran medida el proceso de aprendizaje en esta área de estudio.

- La recopilación del ser mismo en su ser, la cual no es más que un uso práctico de la concepción de reflexibilidad de la igualdad, en el campo matemático.
- La relación del sujeto consigo mismo implica signos verbales particulares, que en términos de funciones se constituye una función identidad.
- Establece una relación de orden, entre elementos que incluso podrían ser estudiados como conjuntos, y que simultáneamente existe la posibilidad de ser vista como una función de A en B, donde el primer conjunto representa el conjunto de partida y el segundo el de llegada, y la correspondencia que se establece es que entre sus elementos existe un orden similar a lo que se plantea en el sistema de los números naturales cuando se dicen que el sucesor de “n” es siguiente de “n”.
- Cuando se plantea que el individuo debe extraer de la temporalidad tres maneras diferentes de captar lo que él es, en el pasado este ya es, se encuentra definido tal como él mismo quiso constituirse, en el presente no es, ya que nunca se logra percatar de su existencia y en el futuro se proyectará en función a lo que quiere ser, a lo que aspira sueña y anhela para sí mismo. Sin embargo la matemática y sus objetos a pesar de ser extraídos de la naturaleza y ser entes abstractos, no se modifican, ya que simplemente son lo que son y nada más, la única forma que cambien es que en primer momento el sujeto haya percibido la realidad y su abstracción de manera errónea por lo cual si existiría la posibilidad de cambio, recordemos que a pesar de que la matemática existe en

la naturaleza solo es la consciencia del hombre quien la interpreta como tal.

Pero de igual manera se ubican elementos que contradicen concepciones matemáticas, como el hecho de que la consciencia existe en la manera de no existir, ya que ella es y no es ella misma. El hombre para conocerse a sí mismo, amerita que la consciencia sea y no sea lo que es al mismo tiempo, lo que hace que surja la nihilación, como ente fundamental dentro del proceso de adquisición del conocimiento por parte del individuo. Afortunadamente solo la consciencia del hombre debe ser y no ser, ya que los demás objetos son lo que son y nada más. Y eso va contra lo que se establece en la lógica proposicional y en la teoría de conjuntos entre otros, donde cada elemento es igual a el mismo y la existencia de la idempotencia, por lo cual se deduce que Sartre durante su discurso no es consistente al utilizar el lenguaje matemático de forma pragmática, y que se debe discernir en cuanto a su uso inadecuado por momentos.

CE15

DOS PERSPECTIVAS DE LA REALIDAD LA EXPUESTA POR EL EN-SÍ Y LA PLANTEADA EN EL PARA-SÍ.

El mundo, la vida e incluso la existencia podría ser planteada desde dos horizontes completamente diferentes, en el primero de ellos ubicamos lo que Sartre llama en-sí que es una manera idealista tal vez de intentar percibir el mundo, dándole a cada objeto el significado que tiene para sí mismo, para la vida, sin tener en cuenta su carácter utilitario, parecidos ni nada que sea aportado por el hombre, es complicado imaginar el mundo sin los seres humanos y darle sentido a cada cosa, desde esa perspectiva. Debido a que en primer lugar de plano ese sentido lo estaría dando un sujeto, lo cual hace subjetiva su opinión, y le impregna un carácter humanista. Recordemos que cuando estamos frente a un objeto por primera vez y este es completamente desconocido por dicho sujeto entonces para darle algún

sentido este comenzará por reconocerse a sí mismo como no siendo dicho objeto y luego mediante sus características y parecidos además de su utilidad le dará algún sentido. Esto conlleva a afirmar que a pesar de estar consciente de la existencia de esa perspectiva o visión del mundo que brinda el en-si como concepto, creo imposible de visualizar y menos aún de utilizarlo al momento de interpretar el concepto de funciones.

Sin embargo la segunda connotación que ofrece el pensamiento sartreano de la vida, el cual denomina para-si y está vinculado con dos aspectos centrales de sus postulados como lo son, la consciencia, ya que mediante esta se conoce, y la motivación y reconocimiento de a sí mismo como no siendo un determinado objeto. De allí si podemos partir para interpretar el concepto de funciones, porque en primer lugar es evidente que nosotros mismos no somos el concepto de función, ya que este es un ente abstracto, pero al reconocer dicha condición podemos establecer diversas asociaciones y extraer características tanto semejantes como divergentes entre el sujeto y el concepto, que permitirán conocer, interpretar y hasta comprender el concepto de funciones matemáticas.

CE16

**EL NO DETERMINISMO DEL SUJETO A PESAR DEL
CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO EN EL CUAL SE
DESENVUELVA.**

Teniendo presente y muy claro que el sujeto desde la óptica existencialista es un ser autentico, es decir, dotado de libertad y plenamente responsable de sus acciones, entonces se afirma que el determinismo no existe, no para el hombre, ya que este a cada instante construye su camino formando así su esencia. Sin embargo, debemos tener presente la existencia de un marco sociocultural que envuelve a todo sujeto.

<p>Dicho contexto, es entendido como la historicidad, término que Sartre utiliza haciendo una combinación con el tiempo y la esencia de los pueblos, con una visión macro de las cosas, por lo cual cada sociedad se desenvuelve dentro de un movimiento que de una u otra forma es determinado por su población, y es el producto de la interacción de las elecciones que toman sus miembros. Dicha interacción genera a largo plazo lo que comúnmente se conoce con el nombre de cultura, la cual presenta una influencia hacia las personas pero no determina en ningún caso lo que serán sus habitantes, ya que la libertad no presenta limitante, ella es plena y esta intrínseca en cada una de las personas independientemente de su ubicación y nivel sociocultural.</p>	
CE17	<p>EL FENÓMENO REFLEJO-REFLEJANTE COMO HERRAMIENTA DEL CONOCER, NO SOLO DEL AUTOCONOCIMIENTO, SINO EN PRO AL DISCERNIMIENTO ENTRE VARIADOS OBJETOS MATEMÁTICOS.</p>
<p>El fenómeno de reflexión, eje angular en el proyectarse del sujeto y por tanto en el conocer de él mismo, tanto para consigo mismo como con los objetos que le circundan, es decir el fenómeno de reflexión es congruente con lo referente a la relación que se entabla entre los elementos de dos conjuntos para formar cualquier función, ya que todo inicia por reflejarse, que en términos de una función sería en momento cuando las preimágenes se mueven a través de la función para encontrar su imagen, que a su vez estaría representada como el reflejo de Sartre, pero en casos muy puntuales pero esencialmente importantes cuando la función es biyectiva, este proceso se invierte y las imágenes toman el rol de reflejo y las preimágenes de reflejante. Dicha situación pareciese algo compleja de entender, pero por el contrario es sumamente sencilla si lo visualizamos como categorías o cánones, los cuales</p>	

serían:

- En primer lugar se encuentra el axioma de existencia de imagen, el cual será estudiado como el momento mediante el cual cada elemento asume el reflejarse, todo ello como la aplicación de la correspondencia.
- Posteriormente se determinara la unicidad de imagen, para lo cual se hará uso de la existencia y unicidad del ser, siendo este par esencial, en cada sujeto, en cada objeto y en cada existir. Determinando de esta manera el existir del reflejo.
- Seguidamente se determinará la clasificación de dicha función, con lo cual se empleará el orden de los elementos planteados por Sartre y en caso de verificar que satisface las condiciones necesarias para ser catalogada como una función biyectiva entonces los roles del reflejo y del reflejante serán invertidos y con ello se determinará la existencia de una nueva función pero con todas las características esenciales de la primera.

Asimismo, este fenómeno de reflexión permite no solo estudiar las funciones desde la óptica del reflejo-reflejante, sino que al ser éste parte principal del proyectarse y por ende del conocer, una vez empleado el reflejo y el reflejante, y determinar cada característica de objeto en estudio, se podrá discriminar entre ellas y así aumentar la abstracción de las interpretaciones de los diversos objetos matemáticos y en este caso puntual en el instante de conceptualizar las funciones matemáticas se podría separar por aspectos divergentes y congruentes cada fragmento del concepto y llegar así a la mejor interpretación posible por parte del aprendiz.

De allí, que, se podría ver una función como mera y simple relación y al mismo tiempo ver dicha relación desde su óptica para comprenderla como función, pero teniendo en cuenta que para verificar dicha situación en cada uno de los

escenarios el objeto matemático, debe, al ser proyectado reconocerse a sí mismo como no siendo el otro y viceversa. Sin olvidar nunca que toda función es una relación pero no toda relación es función, ya que sus estructuras a pesar de iniciar en apariencia de la misma manera, luego cada una encuentra su camino de acuerdo a los lineamientos establecidos como condición o correspondencia.

CE18

DESPOJARSE DE ANTIGUAS CREENCIAS ES CRUCIAL A LA HORA DE AFRONTAR EL PROCESO DE APRENDIZAJE.

La mayor parte de los docentes e incluso de los estudiantes en el área de matemática cuentan con la creencia de que se amerita de conocimientos previos, en cada uno de los contenidos que se van a desarrollar en un determinado momento, y en cierta medida eso es cierto, los contenidos que se desarrollan en esta disciplina llevan una secuencia con el firme propósito de que cada uno aporte las bases para el desarrollo y comprensión del próximo. Sin embargo Sartre nos dice que esta verdad es relativa en la medida que el requisito indispensable es el auto conocimiento, y es de allí donde partirá cualquier aprehensión de un saber, por ejemplo al momento de que se aparece frente a nosotros por primera vez, la definición de funciones, no ameritamos siquiera haber escuchado sobre ella, ya que lo único que realizará el individuo en ese instante será proyectarse en ella, para reconocerse como no siendo ese objeto matemático, para luego realizar una reflexión impura que dejará en nosotros la primera visión referente a las mismas, para de allí integrar todo lo que en un futuro próximo constituirá la conceptualización de funciones para ese hombre en específico, claro está, que dicho concepto debe quedar circunscrito en la definición de función, la cual es clara y precisa.

De igual manera ocurre con los mitos de la descendencia, es decir, el auto calificarse como anuméricos motivado a que sus padres o hermanos presentan dificultades para comprender los contenidos de matemática, o el pensar dicha

<p>materia es difícil. Todo ello representa creencias que al instante de abordar la interpretación de función desde una perspectiva existencialista amerita su erradicación, ya que representan aspectos que podrían ser manejados o utilizados de mala fe por parte de algún aprendiz.</p>	
CE19	<p>RESALTAR EL OBJETO A ENTENDER O INTERPRETAR SOBRE EL AMBIENTE QUE LE RODEA ES REQUISITO INDISPENSABLE PARA QUE EL HOMBRE A TRAVÉS DE SU CONCIENCIA PUEDA ENTENDERLO.</p>
<p>Si los objetos que deseamos o ameritamos interpretar están en un bombo de objetos, cada uno de los cuales no representa ningún significado para el sujeto, y por ende no existe nada que lo haga resaltar sobre los demás, entonces dicho objeto pasará desapercibido, y por ende no podremos interpretarlo, es por ello que Sartre plantea la necesidad de existir de la fascinación, entendiendo esto como la cualidad que debe presentar cualquier cosa, que se pretenda conocer para nuestra conciencia, es decir, los objetos deben resaltar sobre lo que lo circundan para que de esta manera se fije la atención sobre ellos y por consiguiente el sujeto a través de su conciencia inicie todo el proceso de conocer. El problema radica en hacer que la definición de función sobresalga de lo demás, y el existencialismo nos brinda las herramientas para hacerlo, ya que al ser puesto el sujeto ante su realidad existencial, entonces su responsabilidad y la asunción de su libertad, (desarrollando así un sujeto autentico), se hará un proceso interno donde sea en el individuo que surja la fascinación por conocer e interpretar el concepto de función.</p>	
CE20	<p>EL ROL DEL DOCENTE Y LA CAUTELA PARA NO ASUMIR UN PAPEL PROTAGÓNICO EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE INTERFIRIENDO ASÍ EN LA APREHENSIÓN DE LOS NUEVOS SABERES.</p>

Dentro del proceso de adquisición de nuevos conocimientos y de interpretación de los conceptos se necesita de algo que Sartre llama La inmediatez, la cual implica una interacción directa entre el sujeto cognoscente y el objeto en estudio, deslastrarlo de cualquier tipo de intermediarios, ya que si existiesen entes en el medio de esta relación entonces se perdería la posibilidad de comprender el fenómeno. Ya que el intermediario podría asumir un papel protagónico con lo cual se llevaría toda la fascinación consigo y el interés se desviaría, dejando de lado el verdadero objeto de estudio.

En el caso de los docentes, quienes sin lugar a duda juegan un papel importante en el proceso de aprendizaje de sus aprendices, se debe destacar el rol del docente de matemática, ya que normalmente se concibe como el facilitador o mediador entre el saber matemático y los estudiantes. No se pretende eliminar la figura del docente, sino y sobre todo que se entienda que el facilitador no debe en ningún momento asumir un papel protagónico, ya que los factores cruciales en el proceso de aprendizaje son los objetos matemáticos y los estudiantes, el docente simplemente mostrará, planteará y pondrá en evidencia todo lo que el mundo abstracto de la matemática brinda y como resultado se entablará una función identidad entre los factores antes nombrados.

CONSIDERACIONES FINALES DEL ESTUDIO

Considero que desde cualquier perspectiva con que se intente interpretar, o comprender algún tópico, (en especial si se trata de la madre de todas las ciencias “la matemática”), y particularmente en este caso sobre la interpretación del concepto de funciones desde la perspectiva existencialista de Sartre, se debe contextualizar dos situaciones importantes: en primer lugar, cual es la aptitud del aprendiz hacía con el área del conocimiento que intenta estudiar y la segunda consideración a tener en cuenta es el espacio donde éste se desenvuelva , motivado a que en la interacción de estos dos factores es que se podrá o no alcanzar la aprehensión del conocimiento esperado.

De allí que, al intentar establecer lo concerniente a la aptitud del aprendiz se detecten las siguientes situaciones existenciales:

- Los jóvenes de todos los niveles y modalidades de la educación y en especial de la educación universitaria, desarrollan su vida desde un sin sentido, entiéndase como la carencia en su gran mayoría de responsabilidades y libertad con que cuentan, ubicando su existir en un transcurrir de tiempo repleto de banalidades, donde sus angustias existenciales se limitan a la apariencia, y en el aspecto académico en aprobar las diferentes asignaturas, memorizando y repitiendo contenidos sin detenerse un instante para interpretar y comprender la esencia de cada tópico.
- Además, al no ser el pensamiento predominante en la contemporaneidad el sartreano, los jóvenes y la sociedad en general no se han percatado de la necesidad de vivir o desarrollar su existir como seres auténticos, lo cual según Sartre implica, ser conscientes de su plena y absoluta libertad, la cual genera en el sujeto responsabilidad y un profundo sentimiento de angustia, que a su vez origina incertidumbre. Todo lo cual se debe al compromiso tanto individual

como social que tienen las personas, ya que al elegirse a sí mismo, como un ser de determinada manera, también elige a la humanidad entera, y con ello, podría condenar o no a la especie humana en este caso en particular a auto definirse como anuméricos.

- Asimismo, las personas no terminan de comprender que la vida está cargada de múltiples situaciones, cada una de las cuales se debe desarrollar bajo un determinado contexto, es decir, para todo en la vida existe un tiempo y a pesar que la libertad del sujeto le brinda la posibilidad de elegir cuando y donde hacer uso de su existir: académico, social, personal, familiar, etc., éste debe estar en la capacidad de ajustar sus decisiones jerarquizándolas según sus necesidades y demandas tanto personales como sociales. De allí, que en el contexto académico, el individuo debe enfocarse en la adquisición de nuevos conocimientos así como de formar su esencia tal cual él mismo eligió ser.
- En consecuencia, si el sujeto se hace consciente, de su libertad, responsabilidad, autenticidad, angustia existencial y de la incertidumbre como condición de vida, su accionar durante su existir estará generando nuevos posibles, que le permitirán estructurar las acciones necesarias para conseguir (en este caso en particular) la interpretación del concepto de funciones y con ello comprenderá la esencia de la definición.

Por su parte, al referirme al espacio donde el aprendiz se desenvuelve se destacan las siguientes consideraciones:

- Las instituciones educativas, ameritan ser centros, donde se conjuguen aspectos como: conocimientos, facilitadores y aprendices. Enmarcados bajo una sola insignia: la academia.
- De igual forma se debe fomentar el estudio, donde se presenten normas rígidas, en cuanto a que es lo que se desarrolla dentro del recinto académico, pero a su vez flexible al dejar claro que es el estudiante en todo momento en su carácter

de ser auténtico quien decide si pertenece a la academia que ofrece la institución o simplemente su existir no concuerda con dicha realidad.

- Finalmente los profesionales dedicados a la masificación del conocimiento, al asumir la filosofía sartreana como forma de vida: fomentarán es sus estudiantes, las aptitudes citadas anteriormente, y le brindarán a la institución el apoyo y reconocimiento de las normas necesarias para que se desarrolle la academia.

Por ello, al Interpretar el concepto de funciones desde la perspectiva existencialista, se manifiestan múltiples aristas, las cuales son tratadas en cada una de las categorías emergentes que se desarrollaron en el apartado anterior del presente estudio, sin embargo, considero prudente integrar la realidad expuesta hasta el momento con el contexto socio-cultural contemporánea enmarcado en las universidades venezolanas, las cuales pretenden capacitar el capital intelectual, mediante la producción, facilitación y reafirmación de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos, para que así sus egresados se desempeñen exitosamente en el campo donde fueron formados.

Sin embargo, al parecer ambas posturas (Universidad - estudiantes) son antagónicas, se evidencia que los sujetos que hacen vida en las diversas facultades, no han sido puestos frente a la inminente y absoluta responsabilidad que acarrear sus acciones, ya que de lo contrario no puede en ningún caso escapar de ese sentimiento de responsabilidad que atañe su existencia, siendo conscientes de que no solo es responsable con él mismo, sino también con la humanidad entera, perdiendo de esta manera su autenticidad. Pero ¿Qué implica perder el ser auténticos?, conlleva a la nihilización de la libertad como condición de vida y con ello la responsabilidad tanto individual como colectiva con que contamos todos los seres humanos, de esto ocurrir, la angustia existencial que sentimos ante la posibilidad de adquirir un nuevo saber matemático, (en este caso interpretar la conceptualización de funciones), no dará

inicio a la estructuración de una serie de acciones que lleven a hacerse de ese nuevo conocimiento, y el accionar será optar por no interpretar nada.

Asimismo, para que los estudiantes logren afrontar o abordar su proceso de formación como suyo, amerita además del cambio de postura antes expuesto, ser conscientes no solo que son seres auténticos y con ello, de la responsabilidad que reposa sobre sus hombros sino y sobre todo, necesitan proyectarse en el porvenir, haciéndose consciente del hecho que el hombre va construyendo su esencia, donde se es consciente que nos proyectamos a lo que deseamos ser en un futuro que probablemente nunca llegue pero que es una posibilidad latente que prácticamente nos obliga a ser un proyecto de ser, constante y continuo que solo acaba con la muerte. Por esta razón el estudiante universitario e incluso el estudiante en términos generales necesita hacerse consciente de la dualidad responsabilidad-proyectarse, ya que solo de esta manera podemos optimizar el proceso de aprendizaje y abrir la posibilidad de interpretar el concepto de funciones.

De allí que, las universidades deben ser participes de este cambio radical de paradigma donde sea ella, quien norme y puntualice realmente las condiciones dentro del recinto universitario e incluso ofrezca dentro de cada carrera la opción de que el estudiante ejerza su libertad pero siempre bajo los parámetros de la responsabilidad, proyectarse tanto individual como colectivamente y el compromiso social que requiera la carrera donde se esté formado.

Por consiguientes, las universidades deberán abrir sus puertas hacia el horizonte, enmarcado por los momentos en la complejidad, pero sin perder de vista al humanismo existencial propuesto por Sartre, y asumir su rol de casa de estudio superior, forjadora de profesionales quienes desde una perspectiva existencial, se tomaran de la mano para construir el porvenir de la nación. Siendo entonces, ambos actores corresponsables del quehacer educativo, y conscientes de que al desarrollar el

estudiante sus competencias en las diferentes áreas del saber, simultáneamente la universidad también se estará desarrollando como casa de estudios.

En otro orden de ideas, es menester sintetizar en la medida de lo posible algunas de las consideraciones esenciales que se detectaron y hasta descubrieron al vincular la rigidez de la ciencia matemática, específicamente la definición de funciones con los postulados existenciales de Sartre desde la relación sujeto cognoscente.

- En primera instancia al valorar los postulados existencialistas se observó e interpretó el uso pragmático del lenguaje matemático por parte de Sartre lo que permitió vincular ambas visiones sin conflictos de compatibilidad, siendo el eje central del conocer según el autor, la relación existente entre la conciencia, el sujeto y el medio ambiente. Por lo cual en todo momento se tomó en cuenta que para hacer posible esta dinámica, el sujeto debe hacerse consciente de la libertad total con que cuenta, haciéndose de esta manera un hombre auténtico.
- ✓ Se ameritan, tres condiciones que dan apertura a lo que será la interpretación del concepto de función matemática desde la perspectiva sartreana. Las cuales son:
 - Relación sujeto cognoscente-objeto.
 - Proyectarse en el otro.
 - Reconocerse en el otro como no siendo este.
- ✓ Una función es asociable al fenómeno de reflexión planteado por Sartre, el cual permite no solo estudiar las funciones desde la óptica del reflejo-reflejante, sino que al ser éste parte principal del proyectarse y por ende del conocer, una vez empleado el reflejo y el reflejante, y determinar cada característica del objeto en estudio, se podrá discriminar las condiciones axiomáticas exigidas por la definición de funciones además de separar por aspectos divergentes y

congruentes cada fragmento del concepto y llegar así a la mejor interpretación posible por parte del aprendiz, esto debido a que no se pretende que las personas logren repetir o divulgar la definición de una función matemática, sino y sobre todo que se hagan de está, es decir, que la internalicen y visualicen desde la perspectiva de: la persona como sujeto cognoscente, el medio que circunda a las personas e incluso a los objetos matemáticos y el propio objeto que a pesar de ser concreto, es decir, una concepción general y precisa al mismo tiempo de este fenómeno, logre generar una dialéctica entre ambos, para de esta forma conocer y hacerse consciente que conoce e interpreta el concepto de funciones.

- ✓ Interpretar el concepto de funciones, implica hacerse consciente de: qué elementos intervienen, de qué manera lo hacen, en función a qué interactúan de una determinada forma, las condiciones que deben satisfacer los miembros de dicha relación y es el mismo sujeto que en la dinámica entre los objetos matemáticos y él como sujeto cognoscente quien establece una función uno a uno, es decir, que se establece una función biyectiva, donde el sujeto mediante su reflexión impura (a priori) y la connotación del saber matemático, se relacionan mutuamente, en la cual la imagen y pre imagen intercambian roles para de esta manera interpretar el concepto de función.

- ✓ Abordar el concepto de funciones conlleva la interacción de múltiples reflexiones instantáneas, donde se haga de este objeto matemático una especie de familia de conjuntos, (entendiendo esto como el espacio donde se ubican las diversas reflexiones a priori o impuras que se realicen en el momento) es importante que dicha familia articule cada uno de los conjuntos o unidades posible que se visualicen al momento de definir la función, es decir, cada una de las características que enmarca dicha definición, debe ser estudiada como unidad, para de esta forma obtener una primera y determinante reflexión, simultáneamente vincular o relacionar todas las combinaciones posibles dentro

de lo que son las particularidades que detectemos, y, el conjunto de todas estas reflexiones constituirá el bagaje teórico originario con el cual el sujeto podrá entender el fenómeno más adelante.

- ✓ Se pueda entender e interpretar que una función es una relación que amerita condiciones específicas y hasta especiales en las cuales al igual que el sujeto, que comienza por existir, y a través de una determinada relación que se debe establecer previamente con su medio, es cuando se define, para de esta forma construir su esencia, (se establece como una relación única), el ser y la conciencia del hombre están estrechamente relacionadas a pesar de no ser lo mismo, y fuera de estas condiciones no existe nada, lo cual equivaldría en términos matemáticos al axioma de existencia de imagen y el de unicidad de imagen, los mismos se establecen como las condiciones suficientes y necesarias para que una relación se asuma como función.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Orozco C. (2009).** Concepciones y métodos de investigar en la realidad compleja. *ethos educativo*. Cita en el texto (Orozco, 2009),
- Balestrini M. (2006).** Como se elabora el proyecto de investigación. Editorial: Consultores Asociados.
- Kilpatrick J., Gómez P. y Rico L. (1998).** Errores y dificultades de los estudiantes resolución de problemas evaluación historia. *Educación Matemática*. Cita en el texto (Kilpatrick y otros, 1998, p. 2)
- Porto, M. (2008).** “Propuesta para la construcción del concepto de función a través de la resolución de situaciones problemas relacionadas con el entorno social e interés del alumno de octavo grado de educación básica”. (Trabajo Especial de Grado). Maestría en Educación Matemática. Universidad de Carabobo.
- Alastre, V. (2008).** “Estrategia instruccional sustentada en la metacognición para la interpretación del lenguaje matemático dirigido a estudiantes del 3er año del ciclo básico”. (Trabajo Especial de Grado). Maestría en Educación Matemática. Universidad de Carabobo.
- Lambraña, J., (1992).** Teoría del “cierre categorial” aplicado a las matemáticas. Revista Meta, Congreso sobre filosofía de Gustavo Bueno. Editorial Complutense.
- Martínez M. (2009).** Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Editorial: Trillas
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2010).** Metodología de la Investigación. Quinta Edición. Editorial McGraw-Hill Interamericana
- Colomer E. (2002).** El pensamiento alemán de Kan a Heidegger. Editorial: Herder
- Orozco, C; Labrador, M y Palencia, Aleida. (2009).** Manual Teórico Práctico de Metodología para Tesistas. Metodología., Tutores y Jurados de Trabajos de investigación y Ascenso. Editorial: Ofimax de Venezuela C. A.

Pérez, G. (1994).Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Métodos. Vol. I Madrid, La Muralla.

Pérez, G. (1994).Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Técnicas y Análisis de los datos. Vol. II. Madrid, La Muralla.

Barrios, M. (2006) Manual de Trabajo de grado, de especialización y maestría y tesis doctorales. 4 Edición, FEDUPEL

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Diez de la Cortina E. (S/A). Semblanza filosófica. Recuperado de www.cibernous.com/autores/existencialismo/teoria/sartre.html

Sartre. J. (S/A). El existencialismo es un humanismo. *WEBLIOTECA DEL PENSAMIENTO*. Recuperado de www.elortiba.org/pdf/sartre002.pdf

Conferencia de V. Font (2008): Enseñanza de la matemática, Tendencias y perspectivas
<http://videos.pucp.edu.pe/videos/compartido/6858b7ec88f179b1c79f79d6bcfa7c84>

Pragmatismo y Progresismo: Raíces Ideológicas. Recuperado de www.pucpr.edu/.../ED%20627%20PDF%20Files

Sartre. J. (S/A). Textos y fragmentos de Sartre. Recuperado de www.webdianoia.com/.../sartre/textos/sartre_text_ensi.htm

Analés del Seminario de Metafísica. Núm. Extra. Homenaje a Róbade, Ed. Complutense. 1992. Recuperado de www.ucm.es/BUCM/revistas/fsl/15756866/articulos/ASEM92922202